

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SEMINARIO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO

EN PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO DE PSICÓLOGO

**TRANSGENERACIONALIDAD DE LA VIOLENCIA CONYUGAL:
SIGNIFICADOS EN TORNO A LA RELACIÓN DE PAREJA Y A LA
UTILIZACIÓN DE VIOLENCIA EN ÉSTA, EN JÓVENES HIJOS DE PERSONAS
QUE VIVEN O HAN VIVIDO VIOLENCIA CONYUGAL**

SUPERVISOR:

PS. CARLOS CLAVIJO LÓPEZ

POR:

DAISY HERNÁNDEZ TIRAPEGUI

NATALIE MANQUI MANFÉ

VALPARAÍSO, ENERO DE 2005

Hay recuerdos que no voy a borrar, personas que no voy a olvidar...
A todas aquellas personas que son parte importante de mi historia, de mi vida.
A mi padre por su tenacidad y esfuerzo constante.
A mi madre por su amor incondicional.
A mis cuatro hermanos por su amor, amistad, apoyo y grandes momentos compartidos, los
cuales han añadido alegría y crecimiento a mi vida.
A mi compañera de seminario Natalie, por enseñarme, a través de su ejemplo, tantas
cosas... Por su hermosa amistad, alegría y entusiasmo, lo cual hizo de este proceso un
tiempo de bendición para mí.
A mi amigo Claudio y a mis amigas Barbara, Cony, Lisette, Lore, Ivonne, Muri, Danay y
Paloma, por los momentos compartidos, pero por sobretodo su cariño y amistad
incondicional.
A mis compañeros de taller narrativo los cuales le otorgaron sentido a esa instancia de
aprendizaje.
A Carlos por compartir con nosotros sus conocimientos y a Silvia por las enseñanzas y el
amor entregado en mi proceso de aprendizaje.
A mis hermanos del Ministerio de Fe por su amor y apoyo constante.
Y en especial a Jesús, que me da vida en abundancia y cuyo amor sobrepasa mi
entendimiento.

Daisy Hernández

A las personas que han influido en mis propios significados acerca de la lucha, la
perseverancia, la esperanza, la excelencia y, en especial, el amor y que me han convertido
en la mujer que soy en el presente.
Mi padre, luchador incansable;
Mi madre, fuente inagotable de bondad y apoyo;
Mi hermana, mujer firme y tenaz;
Mi esposo, compañero de sueños y logros;
Mis amigos, seres incondicionales, compenetrados con mi vida –y yo con la de ustedes- de
un modo insuperable e innombrablemente preciado;
Y, mi hija, persona que me ha enseñado más acerca de mí misma de lo que podría haber
imaginado...

Natalie Manqui

RESÚMEN

La presente investigación ha sido realizada con el objeto de adquirir y poner a disposición un mayor conocimiento acerca de los significados de jóvenes, hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal, en torno a la relación de pareja y a la utilización de la violencia dentro de ésta, siendo el *significado* un ámbito de la subjetividad humana escasamente abordado en estudios sobre violencia conyugal y específicamente en estudios acerca de la transgeneracionalidad de ésta.

Este estudio, al enfocarse en la experiencia subjetiva de los jóvenes, pertenece a la investigación de corte cualitativo. El método de recolección de la información corresponde a la entrevista en profundidad y como método de análisis se utilizó la técnica de análisis de contenido. Esta última se compuso por la fragmentación del relato de cada joven obtenido en cada entrevista, la creación de unidades de significado, la formación de categorías y de metacategorías, finalizando con la creación de ejes temáticos, siendo cada una de estas agrupaciones revisadas de manera recursiva.

Producida la información anterior se construyó una narrativa, en torno a los temas de interés, que representara a las mujeres y una que representara a los hombres, para luego organizar una narrativa que representara a todos los jóvenes informantes, esto para dar cuenta de los significados, los cuales -como veremos más adelante- se estructuran en torno a historias o narrativas de la experiencia.

Realizado lo anterior, se identificaron las ideas de la psicología popular -que es el marco socio-cultural a partir del cual se construyen los significados- que están a la base de las interacciones violentas en la relación de pareja, presentes en la narrativa de las mujeres y en la narrativa de los hombres. Luego se establecieron relaciones, en términos de

similitudes y diferencias, entre ambas narrativas, considerando que el género de una persona es un aspecto constitutivo de su subjetividad.

Finalmente, se expusieron reflexiones en torno a los significados co-construídos de los informantes, considerando aquellas ideas presentes y compartidas de los relatos que podrían estar a la base de futuras interacciones violentas, mencionando además las proyecciones de este estudio de la transgeneracionalidad de la violencia conyugal.

INDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. EL PROBLEMA Y SU CONTEXTUALIZACIÓN	3
III. MARCO CONCEPTUAL	9
1. POSMODERNISMO.....	9
1.1 Socioconstruccionismo.....	13
1.2 Hermenéutica.....	14
1.3 Significado.....	16
1.4 Narrativa.....	18
1.5 Psicología popular.....	21
2. GENERO.....	23
2.1 Concepto género.....	24
2.2 Características del género.....	25
2.3 Asimetría genérica y representación del género.....	26
2.4 Roles de género.....	27
3. LA PAREJA.....	29
4. VIOLENCIA EN LA PAREJA.....	32
IV. METODOLOGÍA	38
1. PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	38
2. OBJETIVOS.....	38
2.1 Objetivo general.....	38
2.2 Objetivos específicos.....	39
3. ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN.....	39

4. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	42
4.1 Componentes del diseño de investigación.....	44
5. METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	45
6. PRODUCCIÓN DE RESULTADOS.....	49
V. RESULTADOS.....	51
1. EJES TEMÁTICOS.....	52
2. CATEGORÍAS Y METACATEGORÍAS.....	53
2.1 Categorías y metacategorías en mujeres.....	53
2.2 Categorías y metacategorías en hombres.....	85
3. NARRATIVAS.....	107
3.1 Narrativas por género.....	107
3.1.1 Narrativa de la mujer.....	107
3.1.2 Narrativa del hombre.....	112
3.2 Narrativa común.....	116
4. INTERPRETACIÓN DE LAS NARRATIVAS.....	119
4.1 Narrativa de la mujer.....	120
4.2 Narrativa del hombre.....	127
VI. REFLEXIONES FINALES.....	133
VII. NOTAS.....	139
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	141

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge como una continuación del trabajo realizado desde el año 2004, en la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, respecto a los significados de personas que viven violencia conyugal. Este estudio está orientado a personas que, si bien no se encuentran en situación de violencia con sus parejas, viven esta realidad en sus hogares. Hablamos de jóvenes, hijos de parejas que presentan o han presentado interacciones violentas. La inquietud de estudiar cómo estos jóvenes conceptualizan la relación de pareja y la utilización de la violencia dentro de ésta, surge al considerar que existe transgeneracionalidad de la violencia conyugal, siendo una problemática que se repite de una generación a otra (Martínez, 2002).

Decidimos abordar el problema de la transgeneracionalidad de la violencia desde una perspectiva distinta a la usualmente adoptada en estudios relacionados con el tema, los cuales desde una mirada más bien modernista de la realidad, pertenecen al paradigma cognitivo del aprendizaje social, el cual propone un aprendizaje por socialización de conductas violentas, siendo estas últimas las que son producto de una representación generada en la mente del individuo que ejerce violencia. La presente investigación pretende rescatar, desde una mirada posmoderna, lo que en un primer momento intentó estudiar la revolución cognitiva -y que luego derivó en el estudio del procesamiento de la información- que es la experiencia subjetiva de las personas, entendida como los significados compartidos socialmente a través de la negociación entre los interactuantes, en un marco cultural e histórico (Bruner, 1991). Por lo tanto, nuestro estudio se centra en la experiencia subjetiva, los significados, de los jóvenes hijos de personas que viven o han vivido interacciones violentas en su relación de pareja, considerándose el fenómeno de la violencia

como una problemática donde la forma en que los integrantes de la pareja significan sus vivencias, y construyen estos significados en un contexto socio- histórico, está a la base de las interacciones violentas de los integrantes de la pareja.

Nuestra investigación pretende rescatar, como alude Bruner (1988) al término significado, cómo se refieren los jóvenes a un aspecto del mundo -la relación de pareja y a la utilización de la violencia en ésta- para luego interpretar estos significados de las mujeres y los hombres, finalizando con una interpretación común de los jóvenes informantes, ligando dichos significados al contexto sociocultural que actúa como marco interpretativo para su construcción.

II EL PROBLEMA Y SU CONTEXTUALIZACIÓN

El presente estudio se inserta dentro de la temática de la violencia conyugal, que claramente ocupa un lugar importante con respecto a las preocupaciones sociales actuales (SERNAM, 2005; Ministerio del Interior, 2005). Esta constituye una de las más frecuentes y relevantes modalidades de violencia dentro de la familia, como dan cuenta las publicaciones referentes a esta problemática (Corsi, 1994; García, 2002; Perrone, 1997). El estudio "Detección y Análisis de la Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar", realizado en Junio del año 2002 (SERNAM), determina que en la región metropolitana, un 50,3% de las mujeres ha vivido alguna vez violencia en la relación de pareja. Además, las denuncias han ido en aumento, siendo en el año 2000 aproximadamente 55.406, lo cual aumentó a 60.769 en el 2001 para luego establecerse una cantidad de 68.031 en el año 2002 (Ministerio del Interior, 2003).

El problema de la violencia conyugal tiene varias aristas a enfocar y estudiar, entre las cuales se puede distinguir, en un primer momento, el rol de la persona que ejerce la violencia, el rol de la persona violentada, y, de un modo más amplio, la relación o interacción entre estas dos personas que da lugar a la aparición de episodios violentos. En la presente investigación, se ha querido enfocar otra cara de este problema: la de los hijos de las parejas que viven o han vivido violencia conyugal y los significados que éstos han construido con respecto a dos temáticas: la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta.

En una primera revisión bibliográfica, se hace evidente que no es la primera vez que se elige como sujeto de estudio hijos de personas que viven violencia conyugal o, al menos, no es la primera vez que se han realizado inferencias acerca de éstos (Cirillo, 1995;

Contreras, 1997; Dutton, 1997). Principalmente, se ha abordado este tema desde la búsqueda de las causas de la aparición de la violencia conyugal, es decir, se ha focalizado la atención en hijos de personas que viven violencia conyugal para dar lugar a respuestas acerca del *por qué* aparece este fenómeno. Desde esta perspectiva causal y en base a la teoría del aprendizaje (Bandura, 1963), los hijos de estas parejas –víctimas directas, algunos, de maltrato- tenderán a repetir el patrón de violencia de sus padres, apareciendo ésta en sus propias relaciones de pareja y en sus hogares.

Esta teoría de la transgeneracionalidad de la violencia se encuentra bastante difundida en las publicaciones que versan sobre esta temática, abordada desde supuestos modernistas, donde se destaca la existencia de una realidad objetiva independiente del observador, al cual éste puede, por tanto, acceder; se adopta una concepción causal-lineal de los fenómenos, en donde éstas ocurren debido a ciertas causas, a través de los cuales es posible hacer afirmaciones y predicciones acertadas; y, se cree en el aprendizaje temprano de los comportamientos que se tendrán frente al mundo (Anderson, 1997; Gergen, 1994). Así, la violencia conyugal es un fenómeno que tiene sus raíces en las vivencias tempranas del que la ejerce, principalmente, que se caracterizan por la presencia de malos tratos, ya sea entre los padres o hacia el propio hijo (Dutton, 1997).

Desde esta perspectiva modernista y bajo el paradigma del aprendizaje, se propone un aprendizaje y probable ejercitación de conductas violentas. Así, es posible prever futuros agresores en niños que presencian o viven directamente violencia en su niñez. En este caso, la conducta violenta es el objeto a estudiar, cuya repetición se explica a partir de la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1963). Es aquí donde la presente investigación se diferencia sustancialmente de las mencionadas: el objeto de estudio radica en los significados que han moldeado los jóvenes hijos de parejas que viven violencia conyugal,

desde sus entornos inmediatos -la familia- y más amplios -la cultura-, y no en sus conductas aprendidas.

Así, el sustento teórico sobre el cual se basa este estudio radica en la construcción social de la realidad y la narrativa, ambos supuestos de un enfoque posmoderno de la realidad, el cual se caracteriza por negar la existencia de una verdad a la cual podemos acceder mediante un correcto proceder (Anderson, 1997).

La construcción social de la realidad nos permite considerar el papel fundamental que juega nuestra naturaleza relacional y dialéctica en la formación de los significados (Gergen, 1994). Todo cuanto conocemos, pensamos, realizamos y cuestionamos tiene su origen en el lenguaje, el cual es imposible de concebir separadamente de la interacción. Igualmente, la narrativa es el modo en que estos significados construidos socialmente se estructuran para dar cuenta del mundo y de nosotros mismos (Bruner, 1991). Estos relatos surgen desde las experiencias y se interpretan desde la psicología popular, ideas compartidas en una cultura que moldean aquellas de los individuos pertenecientes a ésta. Basándonos en el supuesto de que las personas estructuran su experiencia a través de los relatos y que la construcción de éstos expresa aspectos escogidos de su experiencia además de aspectos propios de los sistemas simbólicos de la cultura, podemos concluir que estos relatos son constitutivos, es decir, modelan las vidas y las relaciones de las personas y, por ende, tienen efectos reales sobre la vida, al no sólo representarse dicha historia, sino que además al ponerla en práctica en el ámbito público y social de la historia (White, 1997), lo cual le otorga relevancia al estudio de los significados de los jóvenes hijos de personas que presentan violencia como forma de interacción con sus parejas.

Esta breve exposición de dos paradigmas fundamentales en nuestro estudio, y que serán profundizados en el marco conceptual, da cuenta de la importancia que adquiere el

concepto de *significado*, particularmente el de aquellos jóvenes que se encuentran insertos en un contexto inmediato caracterizado por la interacción conyugal violenta. Los significados de estos jóvenes con respecto a la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta, surgen desde su experiencia de ser hijo de una pareja caracterizada por interacciones violentas y de lo que el entorno más amplio propone acerca de ambas temáticas.

De acuerdo a Bruner (1988) el sistema familiar pasa a ser la primera cultura del sujeto, donde se proporcionan los primeros formatos de interacción y las primeras realidades construidas. Así, los relatos moldeados por esta “cultura familiar” podrían estar presentes -actualmente o en el futuro- en el establecimiento de patrones de interacción que permiten la aparición, mantenimiento y repetición de la violencia.

De esta manera, la transgeneracionalidad de la violencia es un aspecto relevante de nuestro estudio, pero desde una mirada posmoderna; es decir, no buscamos establecer relaciones causales que expliquen este fenómeno, si no que tenemos la intención de explorar el aspecto simbólico surgido en estos jóvenes a partir de la inserción en un contexto cultural determinado.

Desde el socioconstruccionismo, este objeto se construye en el proceso de interacción de los individuos a través del lenguaje y procesos de reflexividad -capacidad de la conciencia de replegarse sobre sí misma-; éste no es independiente de quien lo estudia, ya que el investigador no se concibe como un observador neutro, sino como parte de la construcción de la realidad estudiada. La disyunción sujeto/objeto desaparece y la comprensión de los sujetos se busca en el contexto relacional, aboliendo la separación entre un investigador (sujeto) y lo investigado (objeto).

Es por lo anterior que nuestra investigación pretende explorar significados co-construïdos -entre las investigadoras y sus propias narrativas, y aquellas de los sujetos de estudio- y no la experiencia subjetiva de los sujetos con independencia de quien la estudia. La realidad -en este caso, la subjetividad de los jóvenes hijos de personas que viven violencia conyugal, específicamente la manera en que significan la relación de pareja y la utilización de la violencia- es construida social e históricamente en la interacción con otros, a través del lenguaje, por lo que esta investigación, al ser una interacción entre investigadoras y sujetos de investigación, es parte del proceso de construcción de los significados de cada joven, expresados en una narrativa o historia, que les permite comprender su experiencia sobre sí mismos y el mundo que les rodea (Bruner, 1991).

Dentro de los significados socialmente construidos, aquellos referentes al género poseen implicancias importantes para el objeto de estudio de la presente investigación, ya que es un aspecto constitutivo de la subjetividad humana, en torno al cual se construyen ideas populares acerca de cómo son y deben ser las personas dependiendo de su sexo, en términos de características, roles y posiciones, lo que actúa como contexto simbólico de interpretación en los cuales se moldean los significados de los jóvenes. Por lo tanto, las creencias socialmente compartidas con respecto al género, estarían influyendo en los relatos de los jóvenes, respecto a la relación de pareja y utilización de violencia en ella, lo cual se ha pretendido explorar en este estudio.

En conclusión, la presente investigación se inserta en una epistemología posmoderna, adhiriéndose a las características del socioconstruccionismo y narrativa, donde el significado atribuido a la experiencia es fundamental como determinante de la vida y las relaciones de las personas. Es desde aquí que se abordará el tema de la violencia y específicamente de la transgeneracionalidad simbólica de ésta, lo que permite generar

conocimiento relacionado con el fenómeno de la violencia conyugal, en personas que al compartir una cultura familiar podrían presentar interacciones violentas en sus futuras relaciones de pareja.

III MARCO CONCEPTUAL

1. POSMODERNISMO

El paradigma que engloba nuestro estudio es el posmodernismo, el cual ofrece una amplia posibilidad de investigación y entrega de conocimientos al mundo en el cual interaccionamos (Anderson, 1997). Esta perspectiva, en el área de la psicología, permite posicionarnos desde lo subjetivo, lo individual, la narrativa que como seres sociales poseemos y moldeamos continuamente (Bruner, 1991; Gergen, 1994). Permitiendo observar y ser parte de lo observado, entendiendo nuestra participación en cualquier acto discursivo y lo que resulta de éste.

La tradición científica positivista presenta a la psicología y a las denominadas “ciencias” como campos de conocimientos superiores, con los cuales damos cuenta de las causas de ciertos hechos a través de experimentos estructurados y logramos cada vez acercarnos más a la verdad objetiva que se encuentra “allí afuera” y que está esperando ser descubierta. La pregunta a responder desde esta perspectiva es el *por qué* de los acontecimientos, explicar los fenómenos desde una posición lineal-causal, unidireccional, orientada hacia el pasado (Anderson, 1997). Su objetivo se centra en explicar, describir y predicar. Sea de manera consciente o no en el ser humano, este enfoque ha funcionado sesgando información que no forma parte de los intereses ya mencionados, con lo cual las experiencias idiosincrásicas, las muestras “poco significativas” y, en especial, el rol del investigador no tienen mayor importancia al momento de crear una base de conocimientos que se debiera sumar al bagaje histórico que hemos ido acumulando a través del tiempo (Gonzalez, 2000).

El posmodernismo cuestiona estos supuestos; la existencia de un mundo objetivamente verificable se transforma en mito al percatar que todo cuanto ocurre lo hace a partir de nuestra naturaleza social, y principalmente, lingüística. La nueva pregunta que se busca responder es el *qué* de los fenómenos, es decir, percatarse de las características propias de éstos en cuanto a comunicación, lenguaje, creencias y conductas (Anderson, 1997). Se pretende enriquecer enormemente la información que desde una orientación realista enfocada a lo individual no se logra divisar. La misma naturaleza del ser humano es cuestionada con lo cual surgen nuevas premisas filosóficas: el individuo se desarrolla en el lenguaje, lo cual se origina a partir de nuestra naturaleza social, y viceversa. Sin el lenguaje y, por ende, la interacción, nuestros pensamientos y conductas, conocimientos y reflexiones, percepción e innovación no tendrían lugar. Anderson (1997) da cuenta de esto en su libro *Conversación, lenguaje y posibilidades* al aclarar los postulados posmodernos que sostienen su perspectiva terapéutica:

1. Los sistemas humanos son sistemas de generación de lenguaje y sentido.
2. Son más formas de acción social que procesos mentales individuales independientes cuando construyen realidad.
3. Una mente individual es un compuesto social, y por lo tanto el propio ser es un compuesto social, relacional.
4. La realidad y el sentido que nos atribuimos y que atribuimos a otros y a las experiencias y acontecimientos de nuestra vida son fenómenos interaccionales creados y vivenciados por individuos en una conversación y acción con otros y con nosotros.

5. El lenguaje es generador; da orden y sentido a nuestra vida y a nuestro mundo, y opera como una forma de participación social.
6. El conocimiento es relacional; está inserto en el lenguaje y nuestras prácticas cotidianas donde también se genera.

Con esto, se vuelven fundamentales dos aspectos del ser humano: su naturaleza relacional y discursiva (Gergen, 1994).

Nos posicionamos desde una epistemología que nos permite considerar cualquier estudio como un aporte al conocimiento relacional, cuando pertenecen a los sistemas simbólicos derivados de éste. Anderson (1997) hace una definición compacta: “El pensamiento posmoderno avanza hacia un conocimiento como práctica discursiva; hacia una pluralidad de narrativas más locales, contextuales y fluidas; hacia una multiplicidad de enfoques para el análisis de temas como el conocimiento, la verdad, el lenguaje, la historia, la persona y el poder. Acentúa la naturaleza relacional del conocimiento y la naturaleza generativa del lenguaje. El posmodernismo ve al conocimiento como una construcción social, al conocimiento y al conocedor como interdependientes, partiendo de la premisa de una interrelación entre contexto, cultura, lenguaje, experiencia y comprensión.”

Las implicancias para la investigación son numerosas: el énfasis en la estadística para dar cuenta de lo significativo de un estudio se desplaza para dar lugar a lo individual, subjetivo e idiosincrático de la experiencia humana; la clara diferenciación entre investigador e informante se convierte en una nebulosa al percatar la imposibilidad de mantener una posición distante y neutral al momento de rescatar información, la cual más bien es co-construida a través de la interacción, el lenguaje y las historias vividas; el foco explicativo desde lo individual pierde su sentido al dar cuenta de la necesidad de la

interacción social en la creación del lenguaje y, a su vez, el desarrollo de las historias individuales y sociales. Con esto, se pretende abrir posibilidades ante fundamentos teóricos que cumplen un rol más bien dictatorial que constructivo e innovador. El interés se centra en aportar al conocimiento desde lo amplio, lo indeterminado, lo posible.

Así, en el presente estudio interesa las experiencias subjetivas de los sujetos, sin importar la cantidad de sujetos que se entrevisten, ya que el objetivo no es establecer leyes que permitan la explicación y predicción de ciertos fenómenos, sino los relatos únicos que cada joven nos presenta, formados desde su idiosincrasia. Igualmente, nuestro papel como investigadoras resulta fundamental en la emisión de relatos de los jóvenes, siendo el lenguaje y la interacción las que permiten la negociación de significados (Gergen, 1994).

Este estudio entiende que la violencia conyugal no es una realidad independiente del ser humano y de los significados que éste le otorga desde un contexto socio histórico. Los relatos de los sujetos de estudio surgen de la misma manera, contruidos desde su contexto familiar inmediato así como desde los postulados de la cultura acerca de la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta.

Los marcos referenciales filosóficos que apoyan el enfoque posmoderno, tales como el socio construccionismo, la hermenéutica y la narrativa (Hoffman en Anderson, 1997), permiten dar cuenta de el modo en que conceptualizamos la naturaleza de cualquier fenómeno humano, incluyendo la violencia conyugal y los significados que se crean acerca de ésta en hijos de personas que la viven.

1.1 Socioconstruccionismo

La construcción social de la realidad es una idea de larga data¹, que pasa a formar parte del enfoque posmoderno por rechazar la dicotomía sujeto/objeto -el mundo es separado del individuo y por tanto éste puede conocerlo y verificarlo objetivamente- y proponer que existe una importante relación entre la experiencia individual y los procesos sociales. “Los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambio situados histórica y culturalmente y que se dan entre personas” (Gergen, 1994). Todo cuanto ocurre, todo cuanto conocemos, incluso nuestra subjetividad, es considerado un producto de nuestra naturaleza social. Lo que conocemos del mundo es a partir del lenguaje que utilizamos para referirnos a él y que a su vez surge desde las interacciones sociales que mantenemos.

El lenguaje es considerado esencial dentro de este paradigma. El ser un ente social inmediatamente implica ser un ente que se comunica con otros a través del lenguaje. Los significados de este lenguaje tienen una base contextual y se negocian continuamente. El mundo es tal a partir de lo que podemos decir acerca de él. El socioconstruccionismo no niega la existencia de un mundo ni lo corrobora, más bien se centra en que las descripciones que hacemos acerca de él son relativas a nuestra historia, contexto sociocultural y naturaleza humana. Gergen (1994) enfatiza que “los términos no son descripciones de los acontecimientos, simplemente son modos locales de hablar que se utilizan para coordinar relaciones entre la gente en el seno de su entorno. Las palabras utilizadas al describir o explicar los ‘acontecimientos’ no deben confundirse con sus referentes putativos”.

Con esto, el ser humano se ve impedido de establecer ontologías fundamentales. Sólo podrá intentar conocer las verdades construidas socialmente, que necesariamente son únicas y singulares para cada persona dada su individualidad en cuanto a sus relatos. Así, los significados de cada sujeto de estudio sólo pueden ser explorados dado el lenguaje y, en general, desde los sistemas simbólicos que compartimos. Esto implica un rol fundamental de las investigadoras, ya que el relato de los jóvenes estudiados surge en el contexto de interacción de una entrevista, donde las preguntas y comentarios de las primeras surgen de sus propias narrativas y del mismo proceso de entrevista. Se habla de conocimiento *co-construido* entre las investigadoras y los informantes, que a su vez conllevan todo un bagaje de significados sociales (Gonzalez, 2000).

1.2 Hermenéutica

Esta tradición fenomenológica² ha recorrido un largo camino, adoptando en el siglo XX un tono posmoderno. Inicialmente surgió como un enfoque de análisis e interpretación correcta de textos, en especial de los textos bíblicos, en donde el énfasis estaba puesto sobre el texto, no sobre aquel que lo interpretaba. El hermeneuta era aquel que se dedicaba a interpretar y desvelar el sentido de los mensajes, haciendo que su comprensión fuera posible y todo malentendido evitado, favoreciendo su adecuada función normativa. Actualmente, su definición es algo etéreo, manteniendo el interés en la interpretación y comprensión de las narraciones, sean estas escritas o habladas (Anderson, 1997)

La Real Academia Española propone la siguiente definición, entre otras: “En la filosofía de Hans-Georg Gadamer, teoría de la verdad y el método que expresa la universalización del fenómeno interpretativo desde la concreta y personal historicidad”, es

decir, en este proceso de comprensión influyen las creencias, supuestos e intenciones del intérprete. No existe un punto de vista único para la interpretación y claramente esta interpretación no puede ser calificada como “correcta” o “incorrecta” por ser relativa a las narraciones que se han conformado con el tiempo de acuerdo a vivencias singulares y subjetivas (Anderson, 1997). Retornando a una posición socio construccionista, en la cual el lenguaje es una herramienta social que nos permite denominar sólo aquello que se inserta en un acuerdo colectivo, la interpretación jamás puede dar con la *verdad*. “La hermenéutica no es un intento de alcanzar el significado *verdadero* o la representación correcta, y no debe confundirse con la explicación causal. Desde una perspectiva hermenéutica, si toda comprensión es interpretativa, entonces es imposible lograr una comprensión verdadera; el significado de una persona no puede ser comprendido plenamente, y mucho menos reproducido por otra persona. La verdad no puede ser revelada; no hay una descripción correcta de un acontecimiento. Cada descripción, cada interpretación, es una versión de la verdad. La verdad se construye a través de la interacción de los participantes, y es contextual. La interpretación, la comprensión y la búsqueda de la verdad nunca acaban.” (Anderson, 1997).

La filosofía hermenéutica permite entender la interpretación y comprensión del lenguaje desde la construcción comunal del mundo como lo conocemos. Así, en la presente investigación, nos basamos en la hermenéutica como herramienta interpretativa de discursos, desde la cual reconocemos que poseemos nuestros propios significados que ejercen un papel fundamental al momento de explorar los relatos de los jóvenes entrevistados, acerca de la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta. La interpretación de estos significados jamás será precisa, como propone Anderson en el

párrafo anterior, sin embargo, el compartir una meta narrativa nos permite dar una de las posibles interpretaciones del objeto de estudio.

1.3 Significado

De acuerdo a Jerome Bruner (1988) el ser humano se relaciona por medio del lenguaje, a través de transacciones, las cuales son tratos que se basan en una serie de supuestos y creencias comunes respecto del mundo, del funcionamiento de las mentes, de las cosas que somos capaces y de la manera de comunicarnos. El lenguaje tiene la capacidad de crear y estipular realidades propias, es decir, presenta la propiedad de ser constitutivo y esta propiedad da una exterioridad y una categoría ontológica aparente a los conceptos que encarnan las palabras. La realidad se construye y comparte por medio del lenguaje, negociándose los significados, los cuales son la manera de referirse el ser humano a sí mismo y al mundo. Es decir, el significado desde esta perspectiva se extrae de la coordinación entre personas, siendo 'hijo' de la interdependencia. Estos significados negociados son posibles gracias al aparato narrativo que disponemos para hacer frente a lo canónico y a lo excepcional (Bruner, 1991).

De acuerdo a Gergen (1992), desde el deconstruccionismo³, el lenguaje pierde su facultad de describir las cosas como son o de capturar las esencias, y el significado de un término depende en primer lugar de una diferencia entre ese y otros términos del sistema, dejando las palabras de ser signos externos de significados internos. Gran parte del conocer, actuar y comprender implica el uso de sistemas simbólicos, y el significado del símbolo viene dado por el sistema de significado en el cual existe, es decir, la referencia depende del contexto (Goodman cit. en: Bruner, 1988). El significado implica un aspecto social,

compartido, donde casi todo aquello que nos relaciona en el mundo social no podría existir si no fuese por un sistema simbólico que le da la existencia a ese mundo, constituyéndose las concepciones de la realidad en el discurso con los demás (Bruner, 1988).

Aprender a usar el lenguaje y, por lo mismo, construir y negociar significados, implica el aprendizaje de la cultura, que es producto y transmitida a su vez por medio del lenguaje. El significado es un hecho de la vida pública y las pautas culturales proporcionan la matriz para toda acción, crecimiento y comprensión humana, las cuales dan el carácter de coherencia, probabilidad y sentido dentro del actor (Rosaldo, 1984. cit. en: Bruner, 1988). La cultura, además, propone el modo de empezar una transacción lingüística con los demás, los intercambios que elegimos, el momento de hacerlos y define la propia competencia para hacerlo. Es decir, define personajes, ambientes en los que actúan dichos personajes y acciones que son comprensibles, dando un mapa de los roles y mundos posibles en los cuales la acción, el pensamiento y la definición del self son permisibles (Bruner, 1988).

Los significados, por lo tanto, se actualizan en la cultura, adoptando una forma pública y comunitaria en vez de privada e individual. Es la cultura y no la biología la que moldea la vida y las mentes humanas y que confiere significado a la acción situando sus estados intencionales subyacentes en un sistema interpretativo. El significado es un fenómeno mediado culturalmente cuya existencia depende de un sistema previo de símbolos compartidos y depende no sólo de un signo y de su referente, sino también de un interpretante (Bruner, 1991).

Las personas organizan su vida en torno a ciertos significados y son los significados que la persona atribuye a los hechos lo que determina su comportamiento (White, 1997). Al ser el significado y la realidad creados a través de la negociación, y no descubiertos, se pueden construir y regular las relaciones entre las personas (Bruner, 1988).

Desde nuestro enfoque, por lo tanto, los significados se construyen a partir de la negociación entre personas en un contexto cultural, lo que produce efectos en el comportamiento y relaciones que establecen las personas, y a dichos significados se accede sólo por medio de procesos interpretativos. Por esto, nuestra investigación intentará rescatar el cómo los jóvenes experimentan la relación de pareja y la utilización de violencia dentro de ésta, co-construyendo e interpretando los significados o el cómo refieren dichos jóvenes a estos aspectos de interés, considerando el marco sociocultural en el cual se construyen, ya que como veremos a continuación la experiencia se elabora y se le otorga sentido por medio de una estructura narrativa o relato.

1.4 Narrativa

De acuerdo a la analogía del texto⁴, para entender o dar sentido a nuestras vidas, a nuestras relaciones y expresarnos a nosotros mismos, la experiencia debe relatarse, y es el hecho de relatar lo que determina el significado que se atribuirá a la experiencia. Al no tener un conocimiento directo del mundo, lo que sabemos es a través de la experiencia vivida, es decir, organizamos nuestra experiencia y le damos sentido por medio del relato y estos relatos son constitutivos, ya que modelan nuestras vidas y nuestras relaciones. La evolución de las vidas y de las relaciones se produce a partir de la representación de tales relatos o narraciones (White, 1997).

Explicamos nuestras propias acciones y los sucesos humanos que ocurren a nuestro alrededor bajo la forma de narración, relato o drama, por lo que nuestra sensibilidad a la narrativa proporciona nuestra propia sensación del self y nuestra sensación de los demás en el mundo social que nos rodea (Bruner, 1988).

Por lo tanto, el sentido de continuidad y significado que le otorgamos a nuestras vidas y al mundo se construye en torno a una narrativa o relato. La narrativa es la forma en que nos contamos quienes somos y cómo es el mundo a través del lenguaje. Esta historia nos permite organizar los eventos de nuestra experiencia en sucesiones temporales, con motivo de conseguir un relato coherente de nosotros mismos y del mundo a nuestro alrededor. Como plantea M. White (1997), las experiencias del pasado y del presente, y aquellas que se pronostica ocurrirán en el futuro, deben estar enlazadas entre sí en una secuencia temporal lineal para que la narración pueda desarrollarse y tener coherencia, dando un sentido a nosotros mismos y al mundo. La estructuración de esta secuencia temporal lineal demanda el empleo de un proceso de selección a través del cual ignoramos aquellos acontecimientos de nuestra experiencia que no guardan coherencia con los relatos dominantes que creamos acerca de nosotros mismos y el mundo que nos rodea. Así, gran parte de nuestra experiencia nunca es relatada, permaneciendo sin adoptar forma alguna, en el sentido de que podemos no comprender lo que estamos experimentando, nos encontramos frente a experiencias no narrables, carecemos de los recursos representativos y narrativos, o bien porque nos falta vocabulario (Bruner cit. en White, 1997).

La narrativa de acuerdo a Bruner (1988) se ocupa de las intenciones y acciones humanas, de sus vicisitudes y consecuencias, situando la experiencia en un tiempo y espacio.

Todo relato o narración tiene un comienzo o pasado, un medio o presente, y un fin o futuro (White, 1997; Bruner, 1988). Este final, de acuerdo a Ricoeur, puede ser triste, cómico o absurdo (Bruner, 1988).

La interpretación de los sucesos actuales, es decir, nuestra narrativa, está determinada por el pasado y modelada por el futuro y se compone de dos aspectos: la

fábula del relato o tema subyacente atemporal, y lo secuencial o trama, que es la organización determinada de los sucesos. (White, 1997; Bruner, 1988).

La narrativa que utilizamos para organizar nuestra experiencia presenta ciertas características como ser secuencias de sucesos, estados mentales y acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores. Estas narraciones pueden ser reales o imaginarias, configurando la trama la secuencia de sus oraciones y no la verdad o falsedad de éstas. Las narraciones con las cuales construimos el mundo y damos cuenta de nuestra experiencia tienen además un carácter dual, ya que se construyen dos panoramas simultáneamente: el de acción, donde los constituyentes son los argumentos de las acciones (agente, intención o meta, situación e instrumento) y el de conciencia, es decir, lo que saben, piensan o sienten los que intervienen en la acción. En la narración es inseparable acción, el personaje y el ambiente en el cual está el personaje (Bruner, 1988).

Esta narrativa que elaboramos brinda un marco de interpretación a la experiencia, influyendo o determinando nuestra comprensión de nosotros mismos y el mundo, y esta se construye en el contexto de la cultura. De acuerdo a H. White la cultura desarrolla modalidades narrativas y estas convenciones retóricas son las que determinan en buena medida como se comprende el pasado (Gergen, 1992). La vida de las personas está situada en estas narraciones, las cuales son textos dentro de textos, es decir, se enmarcan dentro de textos socio-políticos, los cuales son considerados como verdades normalizadoras que configuran nuestras vidas y nuestras relaciones (White, 1997).

Bruner (1991) plantea que nuestra autobiografía, la cual es una descripción de lo que uno cree que ha hecho, en qué situaciones, de qué maneras y por qué razones, nos resulta comprensible a nosotros mismos y a los demás sólo en virtud de los sistemas sociales de interpretación. En este proceso influye nuestra capacidad para recordar y

nuestros recuerdos van cambiando en la medida que las relaciones que contiene cambian en el transcurso del tiempo.

Por otro lado, la narrativa se construye no sólo en virtud de nuestras relaciones, sino que en torno a expectativas establecidas o canónicas, y al manejo mental de las desviaciones respecto a dichas expectativas, justificando las acciones relatadas y ajustando lo sucedido con un "por eso". Es aquí donde toma importancia la psicología popular, la cual describiremos a continuación. Por lo tanto, nuestra experiencia se organiza en torno a la narración influida por las relaciones y cánones sociales. Estos últimos suponen un conocimiento acerca de cómo son las cosas y cómo deberían ser, lo cual es inseparable al poder (Foucault cit. en: White, 1997).

La configuración narrativa que da cuenta de cómo comprenden el mundo y a sí mismos en cuanto a la relación de pareja y la violencia conyugal es lo que queremos abordar en esta investigación, ya que por medio de estas narrativas, los sujetos elaboran su experiencia y le otorgan sentido, lo que nos permite interpretar el cómo significan los temas de nuestro estudio, siendo el significado un aspecto que -como mencionamos anteriormente- produce efectos en la vida y en las relaciones de las personas.

1.5 Psicología popular

Es parte de la psicología cultural⁵ y puede ser llamada también "psicología intuitiva" o simplemente "sentido común", aquel que compartimos dentro del marco de la cultura y que consiste en "un conjunto de descripciones más o menos normativas y más o menos conexas sobre cómo 'funcionan' los seres humanos, cómo son nuestra propia mente y las mentes de los demás, cómo cabe esperar que sea la acción situada, que formas de vida son

posibles, como se compromete uno a estas últimas, etc." (Bruner, 1991). Con respecto a esto último, Asch (1946), refiriéndose a los relatos que nos contamos, sostiene que el personaje de estas historias es percibido como una gestalt y no como rasgos que justifican determinadas acciones, y esta gestalt parece estar construida de acuerdo a algún tipo de teoría sobre la manera de ser de las personas. Con respecto a estas teorías sobre como son las personas y, por lo tanto, lo que podría esperarse de ellas, la psicología popular actuaría como marco de interpretación de dichas comprensiones. "Desarrollamos teorías sobre tipos de personas, tipos de problemas, tipos de condiciones humanas. Estas teorías populares rara vez se ponen a prueba y comúnmente proceden de la sabiduría popular de la cultura" (Bruner, 1988).

La psicología popular, de acuerdo a Bruner (1991), sería un sistema cuya propiedad es narrativa en vez de lógica o categórica, mediante el cual las personas organizan su experiencia, en torno a sí mismas, a los demás y al mundo en el que viven, y que corresponde a un conocimiento y transacciones relativos al mundo social, el cual da por supuesto la existencia de un mundo afuera de las personas, que estaría modificando la expresión de sus deseos y creencias. Ese conocimiento del mundo se expresa en forma de creencias y se utiliza al llevar a cabo los deseos o acciones.

Este sentido común o psicología intuitiva se encuentra investida de canonicidad, es decir, se centra en lo esperable, normal o usual de la condición humana y lo dota de legitimidad y autoridad, teniendo medios para establecer vínculos entre lo excepcional y lo corriente. Consta de mecanismos narrativos interpretativos para hacer de lo excepcional o inusual algo comprensible, permitiendo que las desviaciones de las normas culturales, de lo canónico o de lo esperable, cobren significado en función de un patrón de creencias establecidas. Las narraciones dan cuenta de cómo interpretan o qué significan para los

protagonistas las cosas, tratándose por lo tanto de la acción e intencionalidad humana, mediando entre el mundo canónico de la cultura y el mundo más idiosincrásico de las creencias, los deseos y las esperanzas, haciendo que lo excepcional sea comprensible, manteniendo fuera lo siniestro.

Las historias que nos contamos para otorgar sentido o significado a la conducta excepcional, implican tanto un estado intencional en el protagonista -una creencia o un deseo- como algún elemento canónico de la cultura y su función es mitigar o hacer comprensible, a través de la asignación de un estado subjetivo o intencional, la desviación respecto de un patrón cultural canónico.

Estas historias están relacionadas con lo que se considera moralmente valorado, apropiado o incierto, y en ellas se explica, o incluso, se corrige moralmente un problema.

Como referimos anteriormente, los significados se construyen en torno a una narrativa que se basa en un marco interpretativo, siendo dicho marco socio-cultural, por lo que consideramos fundamental para el estudio de las comprensiones de los jóvenes respecto del mundo y de sí mismos, en torno a la pareja y a la utilización de violencia en ésta, el abordaje de la psicología popular que está a la base de sus significados.

2. GÉNERO

En la construcción de significados, la cultura, como marco interpretativo de la experiencia, construye teorías en torno a cómo son las personas y sus relaciones. Varias de esas teorías se basan en las ideas socialmente construidas y compartidas con respecto al género de las personas, por lo que es influido e influyente de otros aspectos constituyentes de la subjetividad. Esto se da debido a que en casi todas las sociedades y culturas el sexo es

un aspecto en torno al cual se define y asignan roles diferencialmente a hombres y mujeres, esperándose o aprobándose ciertas conductas y desaprobando las que no se esperen en torno al sexo de la persona, asignado a su vez la posición que ocupará la persona en torno a su sexo (Fernández, 1998).

2.1 Concepto género

Cuando hablamos de género consideramos relevante la distinción de éste con el sexo de una persona. Si bien comúnmente se utilizan ambos conceptos como sinónimos, éstos presentan diferencias y por ende implicancias significativas a la hora de trabajar desde una perspectiva de género y explorar cómo las mujeres jóvenes y hombres jóvenes construyen sus significados en torno a la relación de pareja y a la utilización violencia en ésta.

Siguiendo a Burin y Meler (1998), el concepto de género refiere al conjunto de creencias, rasgos, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres y que hace mención a los significados que cada sociedad, cultura y sujeto le atribuye al ser hombre y al ser mujer, en términos de roles y posiciones; mientras que el sexo hace referencia a la diferencia sexual inscrita en el cuerpo de la persona.

De acuerdo a las autoras, los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, responden a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a hombres y mujeres. Estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos géneros, lo que influye en la construcción de subjetividad femenina y masculina.

2.2 Características del género

De acuerdo a Burin y Meler (1998), el género tiene las siguientes características:

1. Es siempre relacional: Se considera que el género siempre está en relación con el otro género.
2. Es una construcción histórico- social: Es decir se ha ido produciendo de diferentes maneras en el tiempo e influido por instituciones religiosas, jurídicas, científicas, etc.
3. Jamás aparece en forma pura: Debido a que factores como raza, religión, clase social, etc. influyen en la constitución de la subjetividad, por lo que el género se entrecruza con otros aspectos de la subjetividad.

Lo anterior implica que el género se forma en interacción, en relación con otros y se construye permanentemente en procesos históricos y culturales. Respecto al proceso cultural, "estudios antropológicos señalan que las funciones asignadas a los sexos no dependen tanto del dimorfismo sexual como de las demandas del contexto cultural" (Fernández, 1998).

Con respecto a las características del género antes mencionadas, Fernández (1998) señala que la forma en que se representan las personas los sexos es histórica, se nutre de los significados culturales establecidos y expresa la dimensión de las relaciones intergrupales, abarcando tanto la toma de posición intersubjetiva como intrasubjetiva, estando el género a la base de la división del trabajo, vinculado a las relaciones de poder y afectando a la subjetividad del sujeto.

2.3 Asimetría genérica y representación del género

Las construcciones sociales diferenciales en torno al género, que se realizan mediante una lógica binaria, donde la diferencia es conceptualizada como "o el uno o el otro", genera posiciones jerárquicas, en la cual uno ocupa la posición superior y el otro la inferior (Burin y Meler, 1998). Esas desigualdades y jerarquías entre ambos géneros, asumidas como naturales, posibilitan la reproducción de subjetividades masculinas o femeninas que perpetúan las relaciones asimétricas entre los géneros y la existencia de estructuras de poder (Fernández, 1998), lo que influye en cómo asimilan normativamente los sujetos la estructura de creencias, disposiciones y valores de una representación del mundo relacionada con las diferentes posiciones de ambos sexos en la estructura de poder social (dominio- sumisión), proceso relacional donde se ponen en juego responsabilidades, capacidades de acción y conflicto de intereses.

De acuerdo a Foucault, el poder posee, además de su aspecto represivo, un aspecto constitutivo, señalando que los seres humanos experimentamos los efectos constitutivos del poder estando sujetos a éste a través de verdades normalizadoras que configuran y determinan nuestras vidas y nuestras relaciones, y que se construyen o producen mediante el ejercicio de este poder y actuamos coherentemente en un determinado campo de poder/ conocimiento. Según Foucault, el origen de las técnicas de poder se produce en el nivel local, en el nivel de lo cotidiano, de las prácticas sociales obvias, es decir, desde nosotros al mundo, donde la evaluación ha suplantado a la acción judicial y a la tortura como mecanismo primario de control social, centrando su preocupación en las técnicas mismas de poder necesarias para el desarrollo del conocimiento, que inducen a las personas a colaborar en el sometimiento de sus propias vidas de manera muchas veces inconsciente, ya

que el poder opera en relación con ciertas normas a las que se les atribuye condición de verdad (White y Epston, 1993). Las personas son incitadas a realizar acciones, a través de las técnicas de poder, que afectan a sus vidas y a sus relaciones, con el fin de someterse y someter a otros a las especificaciones referentes a la condición y las relaciones personales contenidas en estos discursos de verdad (White, 1997). Al construirse el género de una persona en la cultura, éste no está ajeno al sometimiento hacia los conceptos dominantes de dicha cultura, que generan posiciones desiguales entre ambos géneros y que de un modo y otro están presentes a la hora en que se construye una relación en la cual aparece, se mantiene y se repite la violencia en la pareja.

2.4 Roles de Género

De acuerdo a lo propuesto por nuestra cultura respecto a los roles pertenecientes a cada género, a la mujer se le han asignado roles determinados, tales como la función materna, en la cual se debe satisfacer capacidades como la función alimenticia, de contención o sostén emocional y de cuidados personales, incluida la postergación personal el pos del crecimiento del otro, lo que culturalmente se consideraría una buena madre, y cuyo trabajo rutinario y de máxima dedicación sólo se percibe cuando se realiza mal. El rol conyugal consiste en las características necesarias para mantener el vínculo matrimonial, las cuales serían el servicio afectivo y sexual, además de las funciones nutricias. El rol doméstico se relaciona con el ser ama de casa, el cual tiene la característica de la gratuidad.

Por su parte, los hombres desempeñarían dos roles: el de jefe de hogar y el de trabajador, donde éste último suele ser contractual, contiene la noción de progresión y es remunerado.

Con respecto a los roles asignados socialmente a hombres y mujeres, desde la perspectiva de género éstos implican distintos status sociales, siendo el de la mujer menor. Cuando las mujeres tiene un trabajo extra-doméstico, normalmente se encuentran en una posición menos satisfactoria que el hombre, tanto respecto a su status laboral como sus ingresos económicos y de oportunidades de ascenso, y se ha observado que la mujer que tiene trabajos extra domésticos igualmente estaría asumiendo el rol doméstico (Burín y Meler, 1998). De acuerdo a las autoras, en nuestra sociedad habría un exceso de madre y una falta de padre en la crianza de los hijos. Esta situación provocaría el reforzamiento de la división sexual del trabajo y la reproducción social-familiar de la desigualdad entre hombres y mujeres. "La distribución diferencial de los sexos, visible en el ámbito laboral-público, divide también, en algunas culturas, el espacio doméstico, pero de forma especial afecta a la división entre las esferas doméstica y ámbito laboral, entre familia y trabajo" (Fernández, 1998).

En la actualidad, la transformación de la sociedad occidental ha supuesto el quiebre paulatino de algunos mitos sociales sobre las mujeres, la estructura de la familia y las relaciones de dependencia conyugal, que mantenían las desigualdades entre los géneros, considerándose actualmente la posibilidad de divorcio en la pareja, la existencia de personas que no optan por una vida en pareja, independencia económica de las mujeres, familias monoparentales, etc. Sin embargo, el poder y prestigio social continúa normativamente patriarcal, asociado con características y atributos considerados como masculinos, lo que conlleva una posición social más elevada para los varones y más baja para las mujeres (Fernández, 1998).

Al construirse socialmente el género se crean desigualdades entre los sexos, las cuales llevadas al ámbito de la relación de pareja, también estarían presentes, incluso en la

aparición, mantenimiento y repetición de la violencia en la pareja. Considerando que el género es un aspecto constituyente de la subjetividad, es que hemos querido considerar este aspecto en nuestra investigación, considerando las relaciones que se establecen, tanto en términos de diferencias y similitudes, entre los significados de las mujeres y los hombres informantes. Además, consideraremos este aspecto que es parte del contexto cultural de los significados, en nuestra interpretación de éstos.

3. LA PAREJA

Cuando hacemos mención a la pareja, lo hacemos desde una perspectiva amplia, posmoderna, que permite considerar su naturaleza sistémica, interaccional. “La pareja es un buen ejemplo de una organización compleja en el cual el análisis sistémico es apropiado y por ello presta gran utilidad” (Sarquis, 1993). Así, nos es posible comprenderla de forma más cabal y menos rígida que los enfoques individualistas, hace un tiempo predominantes en la psicología, según las cuales los acontecimientos se explican desde el individuo, ya sea en el ámbito conductual, afectivo, patológico e incluso relacional (Anderson, 1997). Desde éstos, para comprender la pareja habría que estudiar cada uno de sus miembros por separado, analizando cuál es su función dentro de la relación, es decir, distinguiendo el aporte individual que cada cual hace a los sucesos comunes. Con esto se mantiene la pregunta del *por qué*, buscando la causalidad de los acontecimientos en uno de los miembros de la pareja.

Nuestra naturaleza social -del mismo modo comunicacional- forma la base de la relación de pareja. “En el caso de la pareja, sería arbitrario explicar aquello que sucede sólo por la influencia de una persona sobre la otra; ambos se influyen mutuamente y son

influidos por el contexto” (Sarquis, 1993). Así, la pareja es considerada como un sistema en el cual los acontecimientos surgen desde la relación y desde el entorno que engloba este sistema.

Desde el socio construccionismo (Gergen, 1994), las características de la relación de pareja son preferencias o concepciones que nacen de relatos creados y reformulados a través de nuestras vivencias, determinadas socialmente. La pareja es tal cuando ambos participantes son considerados integrantes de éste, ya sea por voluntad propia, presión social, sacramento religioso o compromiso legal. Estas modalidades son construcciones sociales de lo que se debe considerar “relación de pareja” y cuándo ésta es posible de determinarse como tal.

La cultura igualmente determina ciertos significados en cuanto a los roles de cada integrante según su género, concepto definido más arriba. En el proceso de conformación de la pareja, el género que cada miembro de ésta asume es de vital importancia pues determina en gran medida como se sitúan en la relación, es decir, como cada uno se plantea el ser “hombre” y ser “mujer” al interior de ésta (Martínez, 2002). Los estereotipos clásicos definen a las mujeres como sostenedoras de lo emocional, de lo afectivo, de lo doméstico, de lo “irracional”, y como dependientes y pasivas. Los varones, en cambio son vistos como los sostenedores económicos de la familia, los racionales, los poseedores de la iniciativa sexual, los capacitados para tomar las “grandes” decisiones, los “exitosos”, los dominantes (Martínez, 2002).

Según Meler (1998) existen tres tipos de parejas:

- Tradicionales: En estas parejas se daría una estricta división sexual del trabajo, donde la presencia del padre es fuerte en el sentido simbólico, en tanto proveedor

idealizado por la madre, pero débil en términos reales, siendo escasa y distante. Serían hombres que no han desarrollado su empatía. La madre, por otra parte, suele ser la auxiliar del médico, la maestra, psicóloga de niños, sensible y perceptiva ante los afectos, lo cual contrasta con su indefensión en el mundo público y su extrema dependencia emocional con respecto al marido.

- Innovadoras: Se caracterizan por un dominio masculino atenuado, donde se comparte más la crianza de los hijos, aunque el padre funciona como auxiliar de la madre, sobre la cual ambos asumen que posee capacidades especiales para la crianza, y la mujer antepone sus obligaciones maternas a otros deseos. Los padres suelen ser más cariñosos y conectados con sus hijos, es decir, el vínculo padre-hijo es más directo y fuerte.
- Contraculturales: Aquí existe una cierta inversión de los aspectos de carácter y el desempeño de los roles esperados para mujeres y varones. Las madres son activas, ambiciosas y responsables, y no disfrutan de la crianza de sus hijos pequeños, mientras que los padres son más bien pasivos, tiernos, manifestando vocación de cuidadores.

Esta categorización permite estructurar, a grandes rasgos, ciertas concepciones respecto a la relación de pareja; sin embargo, no discrimina la *familia* de la *pareja* lo cual, según Coddou y Méndez (2002), es bastante generalizado en la cultura. El sistema familiar está compuesto por dos subsistemas, de los cuales uno es el parental, y el otro es el filial, donde el primero no tienen que ver necesariamente con el ser en pareja. Frente a esto, Meler (1998) reconoce que “la tendencia hacia la institucionalización de la pareja conyugal,

relacionada con el imperativo de constituir una familia, es todavía poderosa, pero comenzó a declinar, apareciendo un proceso de informalización de las uniones".

No obstante, la estructuración realizada por Meler (1998) permite una diferenciación entre parejas *tradicionales*, en las cuales la mujer tiene una posición más bien sumisa frente a la del hombre, parejas *innovadoras*, en las cuales los papeles van adquiriendo igualdad y la mujer va dejando atrás aquellos roles históricamente atribuidos a su género, y *contraculturales*, en las que hombres y mujeres poseen roles activos e igualitarios, basados en un vuelco de la posición tradicional.

Según una perspectiva socioconstruccionista (Gergen, 1994), las realidades son construidas a través de la interacción y la dialéctica, por lo cual estas descripciones de tipos de pareja no son exhaustivas y no pretenden limitar los significados de los sujetos de estudio respecto a las formas que puede adquirir la relación de pareja; más bien nos guían en nuestro análisis e interpretación.

Por último, los significados de los jóvenes se desarrollan en torno a la relación de pareja en cuanto una forma de relacionarse, más que a la experiencia propia en torno a ésta. Así, el joven estaría refiriéndose a algo externo a él, más que a una realidad vivida y a la experiencia de ser parte de ésta.

4. VIOLENCIA EN LA PAREJA

A diferencia de lo que sucedía hace unos 30 años, actualmente el tema de la violencia dentro de la familia, y en particular la violencia conyugal, está presente como una importante preocupación social (SERNAM, 2005; Ministerio del Interior; 2005), para

algunos actores más que para otros, incluyendo psicólogos, asistentes sociales, abogados y los propios integrantes de sistemas familiares que comparten esta realidad.

A pesar de esto, la violencia conyugal se mantiene envuelta de creencias que amenazan con minimizar algún aspecto del fenómeno o ignorarlo por completo. Aun no es considerada dentro de toda su complejidad y parece difícil aceptar que no tan solo los casos que salen a la luz sino también lo que logramos comprender de aquellos son sólo la punta del iceberg, tal como lo propone García⁶. Han pasado décadas desde que el movimiento feminista, principalmente, diera pie a la concientización de esta realidad que traspasa límites de raza, edad, nivel socio económico, orientación sexual entre otras características que nos diferencian unos seres humanos de otros. Gracias a eso y a esfuerzos de un sinnúmero de agrupaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales, a nivel nacional como internacional, hoy el fenómeno ha sido estudiado con mayor profundidad que en cualquier otro momento de nuestra historia.

La violencia conyugal, doméstica o “en la pareja”, como preferimos⁷, es un “Fenómeno social que ocurre en un grupo familiar, sea éste resultado de una unión consensual o legal, y que consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar psicológicamente o anular física, intelectual o moralmente a su pareja, con el objeto de disciplinar según su arbitrio y necesidad la vida familiar” (Larraín, 1994)⁸. Corsi (1994) concluye que este fenómeno “incluye las situaciones de abuso que se producen en forma cíclica y con intensidad creciente, entre los miembros de la pareja conyugal”. Desde una perspectiva más amplia respecto a la pareja “violencia conyugal es aquella que se establece en la relación íntima y estable entre un hombre y una mujer, estén o no legalmente casados, pudiéndose manifestar de manera física, psicológica y/o sexual a través de un variado tipo de manifestaciones con distinto grado de frecuencia y severidad”

(Sarquis, 1993)⁹. Las definiciones son abundantes, siempre incluyendo las mismas premisas básicas: es un fenómeno que se da dentro de una relación de pareja, sea cual sea su status legal o de compromiso; la violencia tiene distintas manifestaciones, es decir, no se reduce a un sólo tipo de expresión; y, es una expresión desde una de las partes de la pareja a la otra, lo cual no implica que la violencia se exprese siempre desde el mismo cónyuge y sólo desde él en un momento determinado.

El término “violencia conyugal” es utilizado ampliamente para hacer referencia a la violencia que se expresa dentro de una relación de pareja. Actualmente, la raíz etimológica de tal expresión –es decir, violencia “en el matrimonio”- no limita la utilización de ésta para denominar aquellos actos que van en detrimento del otro dentro de la relación de pareja, sea ésta una unión legal, religiosa o de palabra. La violencia se da dentro de cualquiera de estas modalidades, tal como se evidencia en estadísticas nacionales e internacionales¹⁰.

Basándonos en Corsi (1994), la violencia conyugal se refiere a todas las formas de abuso que tienen lugar dentro de la pareja, entendiendo por “abuso” cualquier acción u omisión que ocasione daño o malestar significativo. Las manifestaciones de violencia en la pareja resultan variadas, considerándose principalmente tres¹¹:

- Abuso físico: se refiere a las manifestaciones de violencia dirigidas al cuerpo de la otra persona y comprende diversas conductas, entre ellas, empujones, tirones de pelo, cachetadas, golpes con puños, golpes con objetos, patadas, palizas, quemaduras, etc.
- Abuso psicológico o emocional: son aquellas conductas que por acción u omisión, se orientan a causar temor, intimidar y controlar la conducta, los sentimientos y

pensamientos de la persona agredida. Se pueden distinguir dentro de esta forma de abuso, los insultos, garabatos, las descalificaciones, amenazas, extorsiones, manipulaciones, el control y restricciones de la libertad personal, el abandono, etc.

- Abuso sexual: consiste en la imposición de actos de orden sexual, contra la voluntad del otro. Se incluyen en este tipo de violencia, las relaciones sexuales forzadas, la violación marital, el acoso o asedio sexual, la exposición a actividades sexuales no deseadas, la manipulación a través de la sexualidad, etc.

Esta clasificación permite una ordenación de las variadas manifestaciones de violencia, sin embargo, no es un listado exhaustivo ni tampoco implica que las formas mencionadas sean mutuamente excluyentes. Así, guía la exploración de los significados, respecto a la violencia en la pareja, de los jóvenes entrevistados en el presente estudio, sin excluir ni limitar las formas propuestas por éstos.

En cuanto a la última premisa mencionada –la violencia se expresa desde uno de los integrantes hacia otro- la mirada posmoderna de la pareja y por lo tanto, de la violencia dentro de ésta, exige una transformación desde la perspectiva tradicional del fenómeno - causal lineal- a una que implica la responsabilidad de ambos cónyuges en esta relación que de no ser por la interacción entre ambos, no existiría. Además, esta relación se desarrolla y existe en un contexto sociocultural que la denota de ciertos significados. Cualquier fenómeno existe a partir de nuestra naturaleza social; se logra ser pareja a partir de un otro, compartiendo un sinfín de cláusulas y diferenciándose en torno a subjetividades imposibles de comprender cabalmente. De esta forma, la violencia no puede ser explicada a escala individual, es decir, considerando que el fenómeno surge a partir de un sujeto violento, perpetrador ineludible de agresiones y conflictos, sino que se debe considerar la existencia

del fenómeno dentro de la interacción, cómo surge en ésta y cuáles son las soluciones que pueden producir un cambio en la esfera relacional.

Perrone y Nannini (1998) proponen dos conceptos que formalizan las principales expresiones de violencia en la pareja, siendo estas la violencia agresión y la violencia castigo. La violencia agresión es aquella que aparece dentro de una relación simétrica, es decir, en la cual ambos integrantes de la pareja ocupan una posición igualitaria, aceptando ambos la confrontación y la lucha. Puede existir dominio físico pero no psicológico, es decir, no se da una actitud sumisa y no existe jerarquía. La violencia castigo aparece dentro de una relación asimétrica, adoptando características de castigo, negligencia y tortura. Esta diferenciación permite cuestionar nuevamente la secuencia “hombre violento, mujer víctima”. Interesa en nuestro estudio, conocer si los significados de los jóvenes respecto a la utilización de la violencia incluyen estas diferenciaciones, y por ende, si estas últimas pertenecen a los entornos desde los cuales se forman estos relatos, sea el entorno inmediato o familiar, o el más amplio, contextual, cultural.

La base paradigmática socio construccionista nos indica que la violencia en pareja es un acontecimiento que tiene lugar dentro de una historia cultural y entorno familiar inmediato que lo valida y da las bases para su aparición. Esta visión implica una mirada más amplia, en la cual se considera que existe una transgeneracionalidad simbólica, es decir, de sentidos, no sólo desde el entorno familiar a los hijos, sino también de la cultura y su narrativa reinante. Los sujetos de la presente investigación viven en hogares que se caracterizan por la presencia de interacciones violentas, y desde las cuales moldean sus significados respecto a la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta. Sin embargo, la psicología popular también se encuentra presente en sus relatos (Bruner, 1991),

es decir, los símbolos compartidos socialmente dan cuenta de las ideas que presentan los jóvenes hijos de parejas que viven o han vivido violencia conyugal.

IV METODOLOGÍA

1. PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La investigación se centra en la experiencia subjetiva de los jóvenes hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal y, particularmente, pretende co-construir significados acerca de la relación de pareja y la utilización de violencia dentro de ésta, a partir de la exploración de los relatos de éstos jóvenes.

La pregunta de investigación se formula de la siguiente manera:

¿Qué significados se co-construyen acerca de la relación de pareja y la utilización de violencia dentro de ésta, a partir de los relatos de jóvenes hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal?

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Co-construir significados en torno a la relación de pareja y a la utilización de violencia dentro de ésta, a través de la exploración de los relatos de jóvenes, hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal.

2.2 Objetivos Específicos

1. Organizar una narrativa que represente a las mujeres informantes, a los hombres informantes y a todos los informantes, en base al análisis del relato expresado por éstos, con respecto a la relación de pareja y a la utilización de violencia dentro de ésta.
2. Interpretar las narrativas con respecto a la relación de pareja y a la utilización de violencia en ésta, de mujeres y de hombres, con respecto a las ideas de la psicología popular presentes en dichas narrativas.
3. Establecer relaciones entre la narrativa de mujeres y la narrativa de hombres, con respecto a la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta.
4. Reconocer los significados de la psicología popular, que están a la base de interacciones violentas, presentes en las narrativas de los informantes.

3. ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

El estudio realizado se inserta dentro de una concepción de la realidad -el socio construccionismo- que difiere de la que es usualmente adoptada respecto a la producción de conocimiento y la investigación científica -el modernismo-. Esta última parte del supuesto de una realidad objetiva que puede ser estudiada con independencia de quien la indaga y

donde el comportamiento y las interacciones son productos de cierta estructura subyacente individual.

La mirada socio construccionista determina la naturaleza relacional y dialéctica del mundo y de aquello que conocemos, presentándose como una alternativa a la investigación científica modernista. Para su aplicación en investigación, el cual pretende rescatar o estudiar la experiencia subjetiva de los seres humanos, se utilizó el método interpretativo - basado en la hermenéutica- que de acuerdo a M. White (1997), es el estudio de los procesos por los que desciframos el mundo, donde se considera que es el significado que la persona atribuye a los hechos lo que determina su comportamiento. Esto último es lo que nos interesa explorar, debido a que consideramos que son los significados construidos socialmente los que están a la base de la transgeneracionalidad de las interacciones violentas y no una representación en la mente del individuo, la cual implica la aparición de ciertas conductas violentas y/o de sumisión en cada sujeto que forma parte de la pareja que presenta violencia conyugal.

Desde este enfoque, nuestra tarea como investigadoras no se considera como una de mera recolección de información y análisis de una realidad objetiva externa a quienes la estudian, sino como una producción de información donde las investigadoras juegan un rol; no es posible, desde el socio construccionismo estimar nuestra tarea como neutra, pasiva, al tenerse en consideración que la realidad es construida en la interacción social y, de manera más precisa, por medio del lenguaje. Por lo que el énfasis que se le atribuye a la co-construcción en el presente estudio no es en forma gratuita: reconocemos ser partícipes de una interacción que crea realidades a través del lenguaje; las emisiones de los jóvenes no habrían sido posibles de no ser por las prácticas dialécticas y de nuestra presencia en aquellas conversaciones –con nuestros significado e historia personal-, como tampoco

hubiese sido posible la producción de información sin sus historias y el significado subjetivo de todo cuanto se encuentra en ellas.

Así, nuestra investigación se conceptualiza como el resultado de un intercambio activo y comunal entre personas y es en éste sentido en el cual nos referiremos al conocimiento como una *co-construcción* dada en la interacción por medio del lenguaje. El objeto de estudio debe considerarse como uno surgido no sólo desde los informantes, sino también desde las investigadoras.

La presente investigación, en lugar de buscar “reflejar una verdad”, intenta constituirse en un instrumento que aporte a la producción de conocimiento respecto del problema de la violencia conyugal, específicamente acerca de la experiencia subjetiva de jóvenes hijos de personas implicados en una relación de pareja violenta; entendiendo dicha experiencia como una conjunto de sentidos construidos en la interacción social, en el discurso y el lenguaje, en la forma de narraciones, que sólo son interpretables en el acervo de significados y sentidos de sus contextos socio-históricos. Como propone González Rey (2000), la tarea del investigador es “asumir el carácter histórico y cultural de su objeto de estudio y del conocimiento, como construcciones humanas”.

Así, el posicionarnos desde el socio construccionismo implica enfocar la presente investigación como una posibilidad de aportar al conocimiento que se ha ido acumulando a través del tiempo, sin asegurar su veracidad, ya que no buscamos determinar certezas ni acercarnos más a la "verdad". Más bien interesa aportar con información relevante con respecto a la temática de la violencia conyugal, que resulta un ámbito de estudio importante en nuestro entorno sociocultural.

4. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestra investigación se define de carácter cualitativo, sobre una concepción constructiva e interpretativa de la producción del conocimiento, donde el investigador interpreta los indicios obtenidos en la investigación. Además se asume el carácter interactivo en el proceso de producción de conocimientos y se destaca la singularidad como una dimensión legítima de éste proceso, en tanto es un momento cualitativo constituyente de la subjetividad y de la expresión de la historia individual y social, en las expresiones actuales de vida de los informantes (González Rey, 2000)

Desde esta perspectiva y como método de recolección de datos se realizaron entrevistas en profundidad y como forma de producción de resultados se utilizó el análisis de contenido, el cual tuvo como objetivo, en nuestro caso, la formulación de inferencias (deducciones) a partir de los discursos co-construidos en las entrevistas realizadas a los jóvenes de la muestra. En sentido estricto, “el análisis de contenido es el conjunto de métodos y técnicas de investigación destinados a facilitar la descripción sistemática de los componentes semánticos y formales de todo tipo de mensaje, y la formulación de inferencias válidas acerca de los datos reunidos” (Colle, 2000).

Este método de análisis concuerda con el enfoque epistemológico y ontológico adoptado, ya que difícilmente se le puede considerar acorde a la ciencia clásica; la práctica del análisis de contenido, en efecto, no permite ni predecir fenómenos ni asegurar su reproducción, ni generar reglas universales e incluso resulta difícil reproducir los resultados de una misma investigación. Sin embargo, estos no son objetivos de nuestro estudio; concretamente, se pretendió recopilar y co-construir información para luego analizarla y compartirla en búsqueda de una reflexión más cercana a la vivencia de estas personas,

tomando en cuenta esencialmente lo que cada uno experimenta, es decir, su subjetividad, acompañada -inevitablemente- de la nuestra.

El objeto final del análisis de contenido es siempre el significado, cuya percepción depende de lo que el emisor pretende comunicar, las señales que efectivamente emite, y lo que el receptor interpreta. “El mero análisis de las señales no da acceso al significado; más que los elementos de expresión (la "forma"), lo que interesa -salvo en el caso de los estudios meramente estéticos o formales- es el sentido. Y por sentido se ha de entender el contenido semántico propio del discurso, que abarca todos los significados vinculados a los elementos de expresión utilizados en el acto sémico” (Colle, 2000).

Esta información producida en el análisis de contenido es compuesta posteriormente en una estructura narrativa, debido a que las personas significan u otorgan sentido a su experiencia, y como los demás interpretan esa experiencia, por medio de una narración o relato.

Por otro lado, la presente investigación se define como de tipo exploratorio descriptivo, ya que el tema de los *significados* en hijos de personas que viven violencia conyugal ha sido abordado escasamente y desde un enfoque más bien clásico de la investigación científica; de carácter no experimental, ya que no se manipulan variables, y transaccional por realizarse en un momento único (Hernández, 2000).

4.1 Componentes del diseño de investigación

Población

El universo de sujetos lo componen todos aquellos jóvenes de entre 15 y 18 años, hombres y mujeres, hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal, habiendo consultado éstos últimos en alguna institución donde se aborde la problemática de violencia conyugal desde el tratamiento psicológico, en la ciudad de Viña del Mar.

Muestra

La muestra corresponde a lo que se denomina muestra homogénea intencionada, ya que está enfocada al tema a investigar (violencia conyugal), enfatizando las situaciones o procesos (significados) de un grupo social, los jóvenes hijos de personas que viven o han vivido violencia conyugal (Hernández, 2000).

Para la selección de la muestra, nos contactamos con tres instituciones, dos consultorios pertenecientes al Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota y la Oficina de la Mujer, instituciones que ofrecen, entre otras, atención psicológica frente a la problemática de la violencia conyugal. Contactadas las instituciones se seleccionó a los participantes de acuerdo a los siguientes criterios de selección de la muestra, los cuales para fines de nuestra investigación fueron los siguientes:

- Hombres y mujeres jóvenes, con edades comprendidas entre los 15 y 18 años, hijos de personas que viven o vivieron violencia conyugal.

- Los jóvenes conviven actualmente con al menos uno de los integrantes de la pareja que vive violencia conyugal.

Al ser seleccionada la muestra, se solicitó la participación de los jóvenes, para lo cual se realizó un primer acercamiento informativo acerca del proceso de investigación y luego del consentimiento de los jóvenes se dio lugar a las entrevistas en profundidad.

Luego de la selección, la muestra quedó con las siguientes características:

- Tres hombres y tres mujeres estudiantes cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 18 años.
- Los jóvenes viven con sus padres, los cuales están casados y presentan o han presentado violencia conyugal.

El número de sujetos entrevistados responde al criterio de saturación teórica propuesto por Glaser y Strauss (1967), el cual consiste en detener la selección de sujetos frente a la imposibilidad de encontrar nuevos datos que añadan nuevas propiedades a una categoría, muestreo recomendado de acuerdo a Patton (1980) en investigaciones que pretenden documentar perspectivas particulares ante un problema (Rodríguez, 1996).

5. METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

El método de recolección de información de nuestra investigación fue la entrevista en profundidad, la cual se caracteriza por “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que

tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como la expresan con sus propias palabras.” (Taylor y Borgan, 1992).

Para la realización de la entrevista se utilizó una guía o listado con los temas claves a ser explorados en la investigación, los cuales en un comienzo consistió en lo siguiente:

- La relación de pareja.
- La utilización de la violencia en la pareja.

Luego, esa guía temática fue ampliada y estructurada en un guión a medida que se realizaron las entrevistas, considerando que los temas de interés, a saber, la relación de pareja y la utilización de violencia en ella, respondían a conceptos más delimitados. Así, el listado de temas quedó conformado de la siguiente manera:

- ¿Qué es para ti la “relación de pareja”?
- ¿Qué roles cumple el hombre y la mujer dentro de ésta?
- ¿Qué no es para ti “relación de pareja”?
- ¿Cómo te explicas la “violencia en la pareja”?
- ¿Cuánta violencia en la pareja existe?
- ¿Qué tipos de violencia en la pareja hay?

La guía, si bien no nos proporcionó un modo de asegurar que ambas investigadoras exploraríamos con los informantes las mismas áreas generales, como lo proponen Taylor y Borgan (1992) debido a que todas las entrevistas fueron realizadas en presencia y con la participación de ambas investigadoras, permitió que los temas de interés fuesen abordados.

En la entrevista cualitativa se sondean los detalles de las experiencias de las personas y los significados que éstas les atribuyen a tales experiencias. Importante es que el entrevistador no de por supuesto que entiende exactamente lo que la gente quiere decir, es decir, no puede dar por sentado supuestos y comprensiones de sentido común que otras personas comparten. Los entrevistadores deben pedir constantemente a los informantes que clarifiquen y elaboren lo que han dicho, incluso a riesgo de parecer ingenuos. La indagación del entrevistador puede hacerse más directiva a medida que aprende cosas sobre los informantes y sus perspectivas. Este principio de exploración y curiosidad en la presente investigación se intentó seguir, sin embargo, al *ser en relación* y llevar una historia que incluye un conocimiento-poder del mundo, nuestras preguntas no estuvieron exentas del compromiso socio-político de cada una como entrevistadora.

Por otro lado, en la realización de la entrevista seguimos lo propuesto por Bruner (1990) al considerar la naturaleza narrativa de la experiencia humana, intentando en cada entrevista seguir las formas narrativas de las conversaciones naturales: no interrumpir a nuestros entrevistados cuando comenzaron a contarnos una historia. Al comenzar la entrevista sugeríamos fuera el entrevistado o entrevistada lo más honesto posible al momento de contar su historia, para que el relato expresara en la medida que fuera posible el 'yo' de ese momento y contexto social. Por lo tanto, nuestro papel de entrevistadoras no era neutro, debido a que al seguir las reglas de un diálogo normal, o al menos al intentar seguirlas, las narraciones que escuchamos estaban influenciadas en alguna medida por nuestro interés en cómo contaba cada joven su relato, expresado en las preguntas, nuestros gestos, pausas, etc. Considerando la narrativa de cada joven, nuestro interés estaba en lo que piensa que hizo el personaje, por qué piensa que lo hizo y en qué tipo de situación creía que se encontraba.

De acuerdo a Taylor y Borgan (1992), la elección del método debe estar determinada por los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador. En estos términos consideramos que la entrevista en profundidad responde a lo que pretende nuestra investigación, que consiste en co-construir significados de jóvenes en torno a la relación de pareja y a la utilización de violencia, debido a que la entrevista permite explorar datos que en co-construcción darán cuenta de experiencia subjetiva de los sujetos de investigación. Además, con respecto a los escenarios y personas, creemos que fue un buen método para adentrarnos al contexto en el cual ellos viven y a su experiencia singular frente a éste, sin la necesidad de observar directamente lo que ocurre en el contexto, sino que basándonos en los relatos que se co-construyeron junto a los sujetos en la entrevista, lo cual responde además a la limitaciones de tiempo y recursos de nuestra investigación.

De acuerdo a Taylor y Borgan (1992), la situación de entrevista está caracterizada porque el investigador intenta construir una situación que se asemeje a aquellas en las que las personas hablan naturalmente entre sí de cosas importantes. La entrevista es relajada y su tono es el de una conversación, pues así es como las personas interactúan normalmente. Esto es importante debido a que las relaciones que se desarrollan entre entrevistador y los informantes son la clave de la recolección de datos. Considerando lo anterior como investigadoras velamos constantemente durante la entrevista para que el ambiente de ésta fuera lo más relajado y similar a una conversación que fuera posible, explicándole previamente a los sujetos acerca del funcionamiento de ésta y sus motivos. El lugar en que se realizó la entrevista fue una consulta particular de Viña del Mar y en algunos casos en uno de los consultorios de atención primaria.

En el encuentro como investigadoras se realizaron preguntas abiertas, las cuales apuntaron al abordaje de los indicios acerca de lo que es importante en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y se experimentan a sí mismos y a su mundo, en torno al tema de la relación de pareja y la utilización de violencia dentro de ésta.

El contenido de la entrevista fue grabado en cinta de audio, para luego transcribir la entrevista, y a partir de los indicios o datos producidos en la interacción entre investigadoras y sujeto de investigación, se co-construyeron los significados a través de la interpretación de los indicios o cadenas verbales emitidas por los sujetos.

6. PRODUCCIÓN DE RESULTADOS DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

El análisis de la información co-construida se realizó con la ayuda de un CAQDAS (Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software), nombre genérico con el cual se denominan aquellos programas computacionales que guían el trabajo del investigador que realiza un análisis cualitativo de datos textuales. Esta herramienta –Atlas ti- no pretende automatizar el proceso de análisis, sino facilitar muchas de las actividades implicadas en el análisis de cualitativo e interpretación.

La metodología cualitativa de análisis de contenido semántico no está limitada sólo al contenido manifiesto de los mensajes, sino que puede extenderse al contenido latente, y consiste en procedimientos que clasifican los signos de acuerdo con sus significados.

Desde un primer momento, se intentó rescatar el sentido semántico de los relatos de los entrevistados, transformando estos significados, a través del proceso de glosa y paráfrasis, en unidades de significado, es decir, unidades que rescatan lo más significativo

del corpus de datos, para luego crear categorías, metacategorías y ejes temáticos. Luego del análisis de contenido, se construyó una narrativa en base a las categorías producidas. Esta tarea exhaustiva requirió de constantes reformulaciones en cada nivel mencionado, logrando finalmente dar con una organización conforme a los significados de los jóvenes y a nuestro tema de estudio.

V RESULTADOS

Al finalizar el exhaustivo trabajo realizado con el apoyo del CAQDAS, logramos dar cuenta de 351 unidades de significado, de las cuales 327 resultan significativas de acuerdo a nuestros objetivos de estudio y de acuerdo, principalmente, al sentido semántico que los entrevistados transmitieron a través de sus relatos. Al hacer una primera diferenciación entre hombres y mujeres, 34 de estas unidades eran compartidas por ambos, resultando 225 unidades de significado en el relato de mujeres y 136 en el de los hombres.

Un segundo paso en el análisis de datos nos permitió realizar una agrupación de estas unidades en conjuntos de mayor abstracción, que englobaron los significados obtenidos, intentando aún describir las narraciones de los jóvenes más que interpretarlas. Así, surgieron 51 categorías en los relatos de las mujeres y 37 en los relatos de los hombres; compartiendo 29 categorías ambos grupos.

Al ir aumentando la abstracción durante este proceso de análisis, se dio lugar a la creación de metacategorías, que dan cuenta de cómo se estructuraron y conceptualizaron los temas tratados en las entrevistas, es decir, se englobaron, una vez más, las categorías para formar organizaciones más amplias. Por lo tanto, las metacategorías fueron creadas desde una visión menos focalizada en las especificidades y más dirigida hacia lo general, hacia lo global del relato de los jóvenes. Las preguntas que nos guiaron en la formación de las metacategorías fueron las siguientes: ¿Qué se reconoce a grandes rasgos en estas entrevistas? ¿Qué temas fueron abordados según el género? De esto resultaron 14 metacategorías en las mujeres y 10 en los hombres, compartiendo 9 entre ambos.

Por último, se logró establecer unas últimas conexiones entre las metacategorías, para lo cual realizamos las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cuáles son los ejes que

alrededor de los cuales se desarrollaron estas conversaciones? ¿Cuáles son los vectores que guiaron los discursos de estos jóvenes? Así, resultaron tres, compartidos por ambos géneros: Relación de pareja, Violencia en la pareja y Violencia en los padres.

Es importante dar cuenta de lo trabajoso de este proceso recién descrito. Las unidades, categorías, metacategorías y ejes fueron transformados continuamente, para lograr una coherencia interna de los significados de estos jóvenes. Es decir estas agrupaciones fueron repetidamente cuestionadas y reformuladas, con la intención de dar cuenta, de manera efectiva, del relato de cada joven y de lo que éste quiso transmitir.

Luego de este largo proceso resultaron los conjuntos descritos, lo cuales se especifican a continuación:

1. EJES TEMÁTICOS

Los ejes temáticos resultantes del proceso de análisis de datos, son tres:

Relación de pareja Se incluye cualquier referencia a lo que es considerado como relación de pareja, ya sea matrimonio, pololeo o la interacción amorosa informal. En este eje se incluyen aquellas metacategorías que tratan acerca de características, expectativas, experiencias personales y cualquier concepción que tenga relación con este ámbito de interacción.

Violencia en la pareja Se incluyen las referencias respecto a las interacciones violentas en la relación de la pareja, independiente de su naturaleza. Las metacategorías incorporadas tratan acerca de factores de aparición, evitación de éstas, entre otras.

Violencia en padres Se incluyen las metacategorías que den cuenta de las vivencias de los jóvenes respecto a la violencia que viven sus padres, tanto cómo ellos perciben esta interacción, como las consecuencias que ésta tienen sobre ellos.

Tanto hombres como mujeres comparten estos ejes, alrededor de los cuales tomaron sus narraciones. Sin embargo, la estructuración de cada eje es distinta para cada género, por lo cual se hace necesaria una separación de los datos, para dar cuenta, con mayor precisión, de los significados y la diferencia de éstos en cada grupo.

2. CATEGORÍAS Y METACATEGORÍAS

2.1 Categorías y metacategorías en mujeres

Ejes Temáticos	Metacategorías	Categorías
1. La relación de pareja	1.1 Aspectos característicos de la relación de pareja	1.1.1 Características relacionales de la relación de pareja 1.1.2 Acciones de la pareja 1.1.3 Compatibilidad en la relación de pareja 1.1.4 Sentimientos en la relación de pareja 1.1.5 Características de toda relación de pareja 1.1.6 Aparición de conflictos en la pareja
	1.2 Roles y características del hombre y la mujer en la relación de pareja	1.2.1 Igualdad en la relación de pareja 1.2.2 El hombre en la relación de pareja 1.2.3 Deberes del hombre en la relación de pareja 1.2.4 La mujer en la relación de pareja 1.2.5 Deberes de la mujer en la relación de pareja

	1.3 Expectativas respecto de la relación de pareja	1.3.1 Lo que se quiere en la relación de pareja futura 1.3.2 Lo que no se quiere en la relación de pareja futura 1.3.3 Características de la relación de pareja futura
	1.4 Experiencias propias de relación de pareja	1.4.1 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la relación de pareja 1.4.2 Experiencias personales respecto de conflictos en la pareja 1.4.3 Deseos en la actual relación de pareja 1.4.4 Sentimientos en la actual relación de pareja 1.4.5 Hijos en la actual relación de pareja
	1.5 Aspectos característicos de lo que no es relación de pareja	1.5.1 Características relacionales de lo que no es relación de pareja 1.5.2 Acciones de lo que no es pareja
2. La violencia en la pareja	2.1 Aspectos característicos de la violencia en la pareja	2.1.1 Tipos de violencia en la pareja 2.1.2 Magnitud de la violencia en la pareja 2.1.3 Mantenimiento de la violencia en la pareja
	2.2 Aparición de la violencia en la pareja	2.2.1 Actitudes individuales y violencia en la pareja 2.2.2 Características relacionales y violencia en la pareja 2.2.3 Contexto social y violencia en la pareja 2.2.4 Repetición de la violencia en la pareja
	2.3 Consecuencias de la violencia en la pareja	2.3.1 Consecuencias en hijos de parejas que viven violencia 2.3.2 Consecuencias en personas que no han vivido violencia en los padres

	2.4 Evitación de la violencia en la pareja	2.4.1 Actitudes individuales y evitación de la violencia en la pareja 2.4.2 Características relacionales y evitación de la violencia en la pareja 2.4.3 Contexto social y evitación de la violencia en la pareja
	2.5 Postura frente a la violencia en la pareja	2.5.1 Actitudes personales frente a la violencia en la pareja 2.5.2 Condiciones del uso de la violencia en la pareja 2.5.3 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la violencia en la pareja 2.5.4 Influencias externas en ideas acerca de la violencia en la pareja
	2.6 Expectativas de la violencia en la pareja	2.6.1 Acciones frente a la pareja en violencia en futura relación 2.6.2 Acciones individuales en violencia en futura pareja 2.6.3 Violencia en la futura pareja 2.6.4 Evitación de la violencia en futura pareja
3. La violencia en los padres	3.1 Aparición de la violencia en los padres	3.1.1 Actitudes del padre y violencia 3.1.2 Características del padre 3.1.3 Vivencias del padre 3.1.4 Acciones de la madre y violencia 3.1.5 Características relacionales de los padres y violencia 3.1.6 Características de la relación de los padres 3.1.7 Aparición de conflictos en los padres

	3.2 Consecuencias de la violencia en los padres	3.2.1 Consecuencias en los hijos, de la violencia en los padres 3.2.2 Consecuencias en la familia, de la violencia en los padres 3.2.3 Acciones frente a la violencia en los padres
--	---	---

1. Eje temático: La relación de pareja

1.1 *Aspectos característicos de la relación de pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que las jóvenes hacen acerca de la relación de pareja. Las categorías pertenecientes a esta agrupación surgieron, en su mayoría, a partir de la pregunta “¿qué es para ti una relación de pareja?”

1.1.1 Características relacionales en la relación de pareja: La interacción en la pareja debe tener ciertas características para que ésta pueda considerarse como una “relación de pareja”.

“O sea, si la mujer quiere trabajar, el hombre también la tiene que dejar, porque no la puede dejar encerrada en la casa, no sé poh, si quiere ir a una fiesta y él dice que no, o sea, igual si no quiere que vaya sola, que vaya con ella, no sé, **tienen que estar unidos.**”

(Entrevista 1)

“Más encima a mí me gusta, por ejemplo, ahora a mí me gusta conocer a las personas no me gusta andar con uno, con otro, y **si sale la oportunidad de andar con una persona, uno la tiene que respetar.**”

(Entrevista 2)

“E1: ¿Qué cosas más se dan en una relación de pareja?”

D: Eh. No sé. **Confianza**, eh, no sé [...]

(Entrevista 5)

1.1.2 Acciones de la pareja: Una pareja realiza ciertas acciones o conductas, que son propias de ésta.

“De repente **cuando dicen ‘contigo pan y cebolla’, eso no es tan cierto**, porque uno no puede estar así tranquilo, o sea igual tiene que tener cosas en común.”

(Entrevista 1)

“Si uno se va a buscar una pareja es para ser feliz, ser feliz y para respetarlo y para amarlo y todo lo demás, **para cuidar a los hijos.**”

(Entrevista 2)

1.1.3 Compatibilidad en la relación de pareja: En la relación de pareja debe haber compatibilidad entre ambos integrantes de ésta.

“[...] en una relación **se tienen que tener cosas en común.**”

(Entrevista 1)

1.1.4 Sentimientos en la relación de pareja: En la relación de pareja se dan ciertos sentimientos, es decir, afectos positivos hacia y desde el otro y también en relación al hecho de estar en pareja.

“Si uno se va a buscar una pareja **es para ser feliz, ser feliz** [...]”

(Entrevista 2)

“Si uno, no sé, está con su pareja [...] que le den, no sé, apoyo, **cariño**, esas cosas.”

(Entrevista 5)

1.1.5 Características de toda relación de pareja: Los relatos que dan cuenta de una creencia acerca de todas las relaciones de pareja se encuentran en esta categoría.

E1: [La violencia] ¿cómo la ves? ¿Como un problema que está o que no está mucho?

C: Aunque no se note lo suficiente, **siempre va a estar, violencia psicológica o, no sé, verbal. Siempre va a estar.**

E1: ¿En todas las parejas?

C: No sé si en todas, pero **siempre va a haber algo que genere violencia.**”

(Entrevista 1)

“D: Igual, **obvio que a veces van a pelear poh, tampoco va a ser todo puro amor**, pero, van a discutir, pero que se comprendan, no sé, eso.

E2: Ya. O sea, apoyo... ¿qué más dijiste?

E1: Que se comprendan...

D: Que se comprendan, que se quieran, pero **igual va a ver alguna discusión.**”

(Entrevista 5)

1.1.6 Aparición de conflictos en la pareja: Al considerar que existen conflictos en toda pareja, la forma o el motivo por el cual éstos aparecen deben ser considerados dentro de esta metacategoría.

“E1: O sea, era por la infidelidad, y porque de repente por los hijos tu dijiste, ¿por algo más se discute?

D: Yo pienso que por eso, o puede ser **problemas de plata también.**”

(Entrevista 5)

“**La comunicación**, todos los problemas aparecen por falta de comunicación. Por ejemplo, si uno habla algo, y el otro como que cambia el tema cuando no le gusta.”

(Entrevista 1)

1.2 *Roles y características del hombre y la mujer en la relación de pareja* Aquí se incluyen los relatos que dan cuenta de que en la relación de pareja, cada integrante tiene ciertas tareas, ya sean compartidas o propias de cada género.

- 1.2.1 Igualdad en la relación de pareja: Los relatos que den cuenta de la igualdad de roles en la pareja en cuanto a la toma de decisiones, toma de acciones o propuesta de ideas se encuentran en esta categoría.

“Tiene que jugar **papeles iguales**, o sea, ambos tienen que hacer... si uno hace algo, el otro también puede hacerlo.”

(Entrevista 1)

“Es que yo soy súper feminista para esas cosas porque si yo tuviera una pareja a mi no me gustaría quedarme en la casa, yo no podría. Y tampoco me gusta mucho eso que la mujer tenga que lavar, planchar, cocinar y hacer todo lo que es de la casa, **si se supone que los dos están cooperando por lo mismo, por lo menos turnándose** un día ‘uno hace esto’ al otro ‘tú haces esto’...”

(Entrevista 2)

- 1.2.2 El hombre en la relación de pareja: Los hombres, según las unidades incluidas, tienen ciertas características que se expresan principalmente y de manera más clara dentro de la relación de pareja.

“Eh... el rol de la mujer es cuidar a los hijos. Y del hombre... ¡y del hombre no hay mucho! (risas) Yo he visto que los **hombres pasan más acostados que haciendo las cosas en la casa.**”

(Entrevista 2)

“ [...] como que el hombre no es tan **cariñoso**, como que no lo demuestra mucho”

(Entrevista 5)

1.2.3 Deberes del hombre en la relación de pareja: Los hombres tienen deberes en una relación de pareja.

“O sea, **si la mujer quiere trabajar, el hombre también la tiene que dejar**, porque no la puede dejar encerrada en la casa [...]”

(Entrevista 1)

“Es que yo pienso que como que **el hombre tiene que, como que defender**, como que **proteger a la mujer**, como que la mujer como es más débil, no sé, como que el hombre es más fuerte la defiende, como que la protege [...]”

(Entrevista 5)

1.2.4 La mujer en la relación de pareja: Las mujeres, según las unidades incluidas, tienen ciertas características que se expresan principalmente y de manera más clara dentro de la relación de pareja.

“[...] **la mujer no puede hacerse la víctima** y decir ‘ya, el hombre tiene la mayoría de la responsabilidad’.”

(Entrevista 1)

“Es que yo pienso que como que el hombre tiene que, como que defender, como que proteger a la mujer, como que **la mujer como es más débil**, no sé [...]”

(Entrevista 5)

1.2.5 Deberes de la mujer en la relación de pareja: Las mujeres tienen deberes en una relación de pareja.

“Eh... el rol de la mujer es **cuidar a los hijos**.”

(Entrevista 2)

“[...] la mujer tiene que dar como **comprensión, cariño** [...]”

(Entrevista 5)

1.3 *Expectativas respecto de la relación de pareja* Las categorías que aquí se agrupan representan aquellos significados que giran en torno a la relación de pareja futura, lo posible y lo deseado.

1.3.1 Lo que se quiere en la relación de pareja futura: Aquí se agrupan aquellos relatos que dan cuenta de los deseos de las jóvenes en relación a una futura relación de pareja.

“No sé. Yo pienso que de repente se aburren. O sea, yo creo que no sé porque se casan si después van a estar peleando, yo creo que **tendría que compartir un tiempo** con la persona y ver si hay cosas en común, y pensar ‘ya, yo voy a respetar tus opiniones’, ‘voy a respetar tu espacio’...”

(Entrevista 1)

“[...] me imagino que igual vamos a pelear yo cacho, me imagino que vamos a ser puras peleas, pero **me gustaría que fuera como estamos ahora**, así, con amor.”

(Entrevista 5)

1.3.2 Lo que no se quiere en la relación de pareja futura: Se agrupan aquellos relatos que dan cuenta de lo que las jóvenes no desean en relación a una futura relación de pareja.

“E1: Y ¿qué otra cosa más significa ser pareja, estar en una relación? [...] O lo que te gustaría, tal vez, o lo que no te gustaría.

“J: ¡Ah! Lo que no me gustaría... **que no hubiera comunicación.**”

(Entrevista 2)

“Que... como que nos demostramos que nos queremos, nos abrazamos, besos, como que no veo así a otras... a viejitos, a papás en la calle como que no andan así, como que, no sé, siempre veo a la gente, a los abuelitos, de repente van de la mano, como que **no andan ni de la mano, nada, y como que yo no quiero ser así**, quiero ser así como estamos ahora.”

(Entrevista 5)

1.3.3 Características de la relación de pareja futura: Estas unidades manifestadas no mantienen relación con deseos y esperanzas respecto a la relación futura, sino más bien aspectos característicos de ésta, es decir, sucesos, interacciones, entre otros.

“[...] me imagino que igual **vamos a pelear** yo cacho, me imagino que vamos a ser puras peleas [...]”

(Entrevista 5)

1.4 *Experiencias propias de relación de pareja*: Se incluye todo relato que implique vivencias personales con respecto a la relación de pareja.

1.4.1 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la relación de pareja: Ciertas unidades dan cuenta de la importancia de las experiencias para tener conocimiento respecto a algunos temas, en este caso, respecto de la relación de pareja.

“Es que no me he puesto a pensar en eso. **O sea yo me fijo en mí, como soy yo con mi pololo**, nosotros tenemos comunicación, confianza, sentimos como eso y estamos bien.”

(Entrevista 1)

E1: ¿Cómo te imaginas en una relación de pareja?

J: Ah, no sé, es que no sé todavía **no me lo explico porque todavía no tengo pareja** y...”

(Entrevista 2)

1.4.2 Experiencias personales respecto de conflictos en la pareja: Las tres jóvenes han tenido experiencias relacionadas con la aparición de conflictos en la pareja, lo cual se manifestó en el relato de cada una de ellas.

“Pensándolo bien, igual mi pololo, igual es como bien tirao’ pa’ su familia y como que yo siempre se lo saco en cara, como que ahí tenemos una pelea, o sea **bien seguido hay pelea, siempre hay harta pelea.**”

(Entrevista 1)

“[...] yo andaba saliendo con un chico y nosotros, ya, nos queríamos y todo lo demás, pero el no me tenía confianza, a él no le gustaba que yo saliera mucho, **peleábamos por eso...**”

(Entrevista 2)

1.4.3 Deseos en la actual relación de pareja: Las jóvenes se pronuncian respecto a lo que quieren o esperan en la actual relación de pareja.

“[...] yo siempre he querido como **igualdad con mi pololo**, siempre he querido [...]”

(Entrevista 1)

1.4.4 Sentimientos en la actual relación de pareja: Refiere a todo aquello que aparece como un afecto positivo existente dentro de la relación.

“[...] me imagino que vamos a ser puras peleas, pero **me gustaría que fuera como estamos ahora, así, con amor** [...]”

(Entrevista 5)

1.4.5 Hijos en la actual relación de pareja: Esta categoría pone de manifiesto aquellos relatos que dan cuenta del papel de un hijo en la relación de pareja actual.

“[...] si tuvimos un hijo **tenemos que los dos ser como los papás de él** poh, no yo solo la mamá y el llega cuando quiere poh, o sea no...”

(Entrevista 5)

1.5 *Aspectos característicos de lo que no es relación de pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que las jóvenes hacen acerca de lo que no es relación de pareja. Las categorías pertenecientes a esta agrupación surgieron, en su mayoría, a partir de la pregunta “¿Qué *no* es para ti una relación de pareja?”

1.5.1 Características relacionales de lo que no es relación de pareja: La interacción entre los integrantes de lo que no es relación de pareja debe tener ciertas características para que ésta pueda considerarse como tal.

“E2: ¿Hay algo más que se pueda comparar, por ejemplo, con la **infidelidad**, en que se rompa toda la relación?”

C: La **mentira**. O sea, como decir "no, si hoy día voy a ir a trabajar" y al final va a otra parte.”

(Entrevista 1)

“E1: Y ¿cómo sería algo que no es relación de pareja?

D: Eh... no sé. **Cuando no están juntos**. Cuando se pescan cuando quieren, no sé. Así como que no están ni ahí.”

(Entrevista 5)

1.5.2 Acciones en lo que no es pareja: Una relación que no es considerada “relación de pareja” realiza ciertas acciones o conductas, que son propias de ésta.

“Porque hay cabros que andan... atinan con una... **cuando andan puro pinchando no es como una relación de pareja** es como un "pinche" no más, o andan, porque andan con una y después con otra, eso para mi no es una relación de pareja.”

(Entrevista 5)

2. Eje temático: La violencia en la pareja

2.1 *Aspectos característicos de la violencia en la pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que las jóvenes hicieron acerca de la violencia en la pareja.

2.1.1 Tipos de violencia en la pareja: Los significados respecto a tipos de violencia se incluyen en esta categoría, independiente de su naturaleza.

“C: Claro, se empiezan a ofender

E1: ¿Y eso también es violencia?

C: Si y ahí mismo se llega a la **violencia física.**”

(Entrevista 1)

“No, es que de repente también hay **violencia psicológica**, por ejemplo, cuando se dicen palabras muy fuertes o de repente te pueden tratar verbalmente, ¡verbalmente mal! Y eso también **es como si te golpearan.**”

(Entrevista 2)

2.1.2 Magnitud de la violencia en la pareja: Se incluyen las unidades que se refieren a la cantidad de violencia que existe en las parejas, en general.

“Porque igual he visto harta violencia. A veces, cuando salgo a cualquier lado, a una fiesta, el pololo está ahí, tironeando a la polola o algo así [...] o mi hermana cuando ha contado que sale en Valparaíso, igual hay peleas de hombres que le pegan a las mujeres y van en la calle pegándole, si como que uno queda mirando así, como que para mi no es normal eso. No sé, como que sea normal, eso no me gusta. Yo cacho que **está súper presente la violencia.**”

(Entrevista 5)

2.1.3 Mantenimiento de la violencia en la pareja: La violencia se mantiene en una pareja por ciertas actitudes de uno de los integrantes, principalmente de la persona

violentada. Igualmente se puede mantener por las interacciones que aparecen en la relación.

“Porque, a veces, también mi mamá antes pensó, nunca pensó denunciar a mi papá porque mi papá la mantenía y ella no tenía ni un trabajo, nunca podría haber surgido ella sola, entonces también hay mujeres que cuando hay violencia no denuncian al marido por eso, **porque no tienen estudios, porque la mantienen**, cosas así.”

(Entrevista 5)

2.2 Aparición de la violencia en la pareja Según los relatos de las jóvenes, existen distintos ámbitos a partir de los cuales surge la violencia en la pareja, los cuales se expresan en las categorías pertenecientes a esta agrupación.

2.2.1 Actitudes individuales y violencia en la pareja: En la pareja, existen ciertas actitudes individuales, en su componente cognitivo, afectivo o conductual, que inciden en la aparición de la violencia.

E1: Y ¿de qué formas se presenta la violencia? ¿Cuántas formas de violencia hay?

J: No sé, en el **alcohol** también puede haber violencia poh. Porque mi papá tomaba y a todos nos golpeaba.”

(Entrevista 2)

E1: ¿Hay algo más que influya en la aparición de violencia?

D: O cuando la **mujer le es infiel al hombre**, también le puede pegar. Eso yo creo.”

(Entrevista 5)

2.2.2 Características relacionales y violencia en la pareja: Se refiere a los relatos que focalizan la aparición de la violencia en algún aspecto relacional de la pareja, es decir, en una interacción propia de ésta, dependiente de ambos integrantes.

“E2: Entonces, ¿para que se dé una relación de violencia...?”

C: Falta respeto.”

(Entrevista 1)

“E1: ¿Por qué crees tú que se da violencia en la pareja?”

J: Es que, no sé porque yo tengo amigas, mis amigas están pololeando y de repente tienen esos problemas poh, porque son los **celos** [...]”

(Entrevista 2)

2.2.3 Contexto social y violencia en la pareja: En esta categoría aparecen las narraciones de las jóvenes que explican la aparición de la violencia a partir de condiciones sociales o factores culturales.

“Es que, yo veo a mis amigas... nunca me han contado que le han pegado, pero en mi barrio, donde vivo yo, igual allá arriba en reñaca es como **bien marginal**, igual veo que les pegan, no sé, los pololos, y como que uno ‘¿cómo va a aguantar que el pololo le venga a pegar?’ Eso me imagino pero igual **está super presente allá arriba** esta cuestión.”

(Entrevista 5)

2.2.4 Repetición de la violencia en la pareja: La violencia aparece en una pareja por repetición, es decir, por haber vivido violencia en el hogar de origen y estar repitiendo ese modelo con la pareja.

“De repente, puede ser el pololo o la polola que, que tenga problemas psicológicos, que de repente a ellos le hicieron lo mismo que están pasando en su relación, y **eso se repite**. Cree que lo que le hicieron a ella, ella lo va a volver a repetir con el pololo.”

(Entrevista 2)

“[...] yo creo que eso debe ser, que **al que menos pegan, pero ve**, como que ese es el que **después se pone violento**.”

(Entrevista 5)

2.3 *Consecuencias de la violencia en la pareja* Se incluyen aquellas categorías que den cuenta de la influencia de vivir en un hogar en el cual se de violencia en los padres.

2.3.1 Consecuencias en hijos de parejas con violencia: Los relatos que den cuenta de lo que produce en un hijo la violencia entre sus padres se incluyen en esta categoría.

“Y si es hombre, yo creo que quizás no le pegue a su mujer... [...] Es que yo creo que **si no le pegan, no va a reaccionar**, como que va a defender a su mamá si le están pegando. No sé, eso me imagino. Que la va a defender y como que **va a decir ‘No’**. Es

que yo siempre me imagino a mi hermano, a él nunca le han pegado, o sea, nunca violento, le pueden pegar una cachetada pero no es una violencia tan fuerte, entonces como que ya quedó "no, yo nunca le voy a pegar a mi mujer", y eso es que a él no lo han pegado."

(Entrevista 5)

2.3.2 Consecuencias en personas que no han vivido violencia en padres: Los relatos que den cuenta de lo que produce en un hijo el que no haya violencia entre sus padres se incluyen en esta categoría.

"[...] yo tengo unas **amigas** de mi edad que me han contado que **el pololo les pega y es como que ella de lo más normal**, 'No, mi pololo me pegó y yo también le pegué', me cuentan mis amigas y yo digo que es como un juego para ellas como que, **es que quizás nunca han sufrido lo que yo sufrí** cuando eran chicas tampoco, o sea, nunca han, el papá le pegaba a la mamá, nada, pero como que para ellas es algo normal."

(Entrevista 5)

2.4 *Evitación de la violencia en la pareja* Según los relatos de las jóvenes, existen distintos ámbitos desde los cuales se puede evitar la aparición de violencia en la pareja, los cuales se expresan en las categorías pertenecientes a esta agrupación.

2.4.1 Actitudes individuales y evitación de la violencia en la pareja: En la pareja, existen ciertas actitudes individuales, en su componente cognitivo, afectivo o conductual, que influyen en la evitación de la violencia en la pareja.

“¿Que uno trate mal a la persona? O sea, ¿psicológicamente? No sé, yo cacho que **la persona debe decirse a sí misma** que él no tiene por qué pegarle a otra persona, que lo que le hicieron a él no hacérselo a los hijos. Como tratar... **tratarse psicológicamente**, llevarlo al psicólogo para que vea qué le pasa, eso.

(Entrevista 2)

2.4.2 Características relacionales y evitación de la violencia en la pareja: Se refiere a los relatos que focalizan la evitación de la violencia en algún aspecto relacional de la pareja, es decir, en una interacción propia de ésta, dependiente de ambos integrantes.

“E2: Y, por ejemplo, hay parejas que tienen desacuerdos, que tienen opiniones distintas, pero que no existe violencia. ¿Por qué crees que pasa eso?

C: Es que a lo mejor **son más tolerantes**. Y, no sé poh, a lo mejor le gusta escuchar las opiniones de los demás.”

(Entrevista 1)

“E1: Y, ¿cómo se podría evitar que aparezca la violencia dentro de la pareja?

J: ¡Eso, poh! **Teniendo confianza mutuamente**.

E1: Y, ¿cómo se llega a la confianza?

J: ¡**Conversando**, poh! Si aquí estamos conversando, ¿por qué uno no puede conversar con la otra persona?”

(Entrevista 2)

2.4.3 Contexto social y evitación de la violencia en la pareja: En esta categoría aparecen las narraciones de las jóvenes que explican la evitación de la violencia a partir de condiciones sociales o factores culturales.

“No, mi hermano dice que nunca le va a pegar a su mujer, dice que nunca le va a pegar, no sé, mi hermano es súper correcto, no es violento, **va a misa**, es como súper tranquilo, **va en el...(colegio)**, es como súper así como correcto como que no lo veo... no me imagino que le vaya a pegar a su mujer.”

(Entrevista 5)

2.5 *Postura frente a la violencia en la pareja* Las opiniones frente a la violencia en la pareja y el modo en que fueron influenciadas y desarrolladas se agrupan en esta metacategoría.

2.5.1 Actitudes personales frente a la violencia en la pareja: Son actitudes, en su componente cognitivo, afectivo o conductual, frente a la violencia en la pareja, en general.

“[...] **no puedo ver que a una mujer le peguen**, o sea, no sé, como que... o que me cuenten que le están pegando "pero ¿cómo, cómo dejas que te peguen? Como que, como que **me pongo como abogada**, no sé, como que **no aguanto ver como injusticias**, no se...”

(Entrevista 5)

2.5.2 Condiciones del uso de la violencia en la pareja: Se incluyen los significados que dan cuenta de cierto condicionamiento de la utilización de violencia en la pareja, es decir, una aceptación de esta interacción encubierta por una negación relativa.

“Es que no sé porque yo tengo amigas... mis amigas están pololeando y de repente tienen esos problemas poh, porque son los celos, de repente ellos salen –yo tengo una amiga que sale con el pololo para todos lados- y, de repente, a ella la sacan a bailar otros niños y el pololo se pone celoso. Y por ejemplo, una vez este niño la golpeó. Y yo le dije que cómo aguantaba eso si ella no tenía la culpa de que otra persona la había sacado a bailar, que si seguía así, iba a tener problemas. **Además ella no iba tan escotada ni nada así...**”

(Entrevista 2)

“[...] yo he visto parejas que... que igual, unas niñas de allá, que viven allá arriba, que les pega el pololo, como que veo esa cuestión nada que ver, ¡que te venga a pegar tu pololo! **Ni siquiera tu marido, ¿tu pololo?**”

(Entrevista 5)

2.5.3 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la violencia en la pareja: Las experiencias de vida de estas jóvenes en sus propias relaciones de pareja tienen implicancias en sus actuales consideraciones respecto a este tema.

E1: ¿Por qué crees que se da también la violencia? ¿Cómo crees que llegan a eso?

C: Es que **nunca he estado en esa situación**, entonces, no sé como...”

(Entrevista 1)

2.5.4 Influencias externas en ideas acerca de la violencia en la pareja: Son influencias de medios, personas o cualquier otro ente externo a la persona y su relación de pareja, en ideas acerca de la violencia en la pareja.

“[...] entonces, mi mamá le aguantaba, como, por nosotros y todo, porque más que lo quería, típico esas cosas de la mujer, y ya, después, siempre **mi mamá aconsejaba que nunca aguante esa cuestión, que me peguen ni nada.**”

(Entrevista 5)

2.6 *Expectativas de la violencia en la pareja* Aquí se abarcan todos aquellos significados que tratan acerca de lo que se quiere, espera y conceptualiza respecto de una posible experiencia de violencia en la futura relación de pareja.

2.6.1 Acciones frente a la pareja en violencia en futura relación: Las unidades que implican alguna actitud frente a la pareja en una futura experiencia de violencia se encuentran agrupadas en esta categoría.

“E2: ¿Tú crees que hay algo que podrías hacer para que no apareciera en tu vida la violencia? ¿Qué podrías hacer tu para evitar eso?”

C: O sea, igual **hablaría con él**, le preguntaría por qué él lo hace [...].”

(Entrevista 1)

“E1: Y tú, ¿qué harías?

J: ¿Si un tipo me golpeará?

E1: Sí.

J: **Le saco la cresta** (risas); no voy a andar permitiendo que el me ande golpeando.

Una persona, una persona aunque yo lleve hartó tiempo, no tiene por qué hacer esas cosas.”

(Entrevista 2)

2.6.2 Acciones individuales frente a violencia en futura pareja: Las unidades que implican alguna actitud individual frente a una futura experiencia de violencia se encuentran agrupadas en esta categoría.

“O sea, igual hablaría con él, le preguntaría por qué el lo hace, o por qué me preguntaría si yo fuera violenta, si yo fuera violenta con mi pareja **me preguntaría por qué yo lo hago.**”

(Entrevista 1)

“No sé, pero a mí no me gustaría que ese ciclo se repitiera conmigo. Entonces, lo que yo optaría, si es que alguna vez me llegaran a pegar, mi pareja o cualquier cosa, al tiro **denunciarlo.**”

(Entrevista 5)

2.6.3 Violencia en la futura pareja: Se incluyen aquí todas aquellas unidades que aparecen como actitudes frente a la violencia en la futura pareja, es decir, aquellos significados que se refieren a la violencia y posible aparición de ésta en un futuro.

“[...] **de repente puedo ser yo la que sea agresiva**, no sé poh, como que yo se qué no quiero tomar mucho en cuenta esto porque, no sé, porque yo me puedo convertir en eso, imagínense que sea yo la violenta, que yo... no sé, siempre pienso lo mismo.”

(Entrevista 1)

“No sé, pero a mi **no me gustaría** que ese ciclo se repitiera conmigo.”

(Entrevista 5)

2.6.4 Evitación de la violencia en futura pareja: Las jóvenes tienen algunas ideas respecto al cómo evitar la aparición de la violencia en una futura relación.

“E2: Yo quería saber con respecto a lo que has vivido y has visto en tu casa, ¿es algo importante para ti evitar esto de la violencia en tu relación de pareja? o ¿no lo piensas mucho en ese sentido?”

C: No lo había pensado, o sea, digo "ya **si yo le presto mucha atención, puede que me pase lo mismo** porque como que siempre voy a estar como yo obsesionada y de repente puedo ser yo la que sea agresiva [...]"

(Entrevista 1)

3. Eje temático: La violencia en los padres

3.1 *Aparición de la violencia en los padres* Según los relatos de las jóvenes, existen varios desencadenantes de la violencia que se da en los padres, los cuales van desde actitudes individuales del padre o la madre hasta aspectos relacionales, propios de la interacción entre éstos.

3.1.1 Actitudes del padre y violencia: Son aquellas actitudes del padre, en su componente cognitivo, afectivo y conductual, que se perciben como influyentes en la aparición de la violencia.

“Por ejemplo, mi papá no habla nunca de eso; si él pelea en la pega, él **llega a desquitarse** a la casa.”

(Entrevista 1)

“Por ejemplo, en el caso de mis papás, él puede tener hartos problemas, y **como tiene tantos problemas de repente explota y nos levanta la mano** a nosotros, más que desquitarse con las otras personas.”

(Entrevista 2)

3.1.2 Características del padre: Son aquellas que se aprecian como distintivas del padre y que inciden en la aparición de la violencia.

“Porque igual yo sé que mi **papá le ha puesto el gorro a mi mamá**. Incluso que tiene otra hija.”

(Entrevista 1)

“No, mi papá no toma, o sea, una cerveza quizás para el "dieciocho" pero nunca lo he visto curado, nunca ha llegado curado y le pega a mi mamá, no. Ni siquiera fuma, toma, nada. Y era porque él era violento de como que, como que estaba **acostumbrado solucionar con golpes [...]**”

(Entrevista 5)

3.1.3 Vivencias del padre: Son aquellas experiencias de vida del padre que han influido en él y que tienen que ver con la aparición de violencia dentro de los padres. Estas experiencias son principalmente respecto a la violencia en el hogar de origen del padre.

“No sé es que mi papá está viviendo como lo mismo que vivió él, o sea con nosotros, porque yo que me acuerdo, mi papá igual yo lo he escuchado hablar, o sea no solamente hablo de él, o sea porque mi **abuelo también era alcohólico**, mi abuelo obsesivamente alcohólico, hasta al trabajo iba con alcohol, entonces, no sé poh, vivían algo parecido a lo de nosotros, pero peor, y mi abuela siempre me dice, **mi abuela nunca hizo nada**, siempre estuvo con él, no sé si habrá sido porque lo amaba demasiado, o por miedo a estar sola.”

(Entrevista 1)

“[...] mi papá era al que menos le pegaban [...]”

(Entrevista 5)

3.1.4 Acciones de la madre y violencia: Son aquellas conductas de la madre que se perciben como influyentes en la aparición de la violencia.

“[...] igual nos mandábamos embarradas, hacíamos la cimarra, hartas cuestiones y como que mi papá nos pega... fue casi todos los días así, nos pegaba, entonces **mi mamá tal vez como que igual nos defendía**, cosa que de repente igual nos apoyaba mi mamá, entonces igual mi papá se desquitaba con mi mamá y como que...”

(Entrevista 5)

3.1.5 Características relacionales de los padres y violencia: Esta metacategoría da cuenta de las características propias de la interacción entre padre y madre que dan lugar a la aparición de la violencia.

“E1: Cómo llegan a la expresión de la violencia en una relación de pareja.

C: Con **desacuerdos**, o sea por lo que yo he vivido de mis papás, ya, si mi mamá no está de acuerdo con mi papá, comienza a alegar...”

(Entrevista 1)

3.1.6 Características de la relación de los padres: Los relatos agrupados aquí se refieren a la descripción de la relación de los padres, características de su interacción e incluso

propiedades de cada uno en la relación. Es de este modo que las jóvenes conciben la relación de sus padres.

“Bueno, en todo caso, primero son los celos, también pueden ser los problemas que tenga la otra pareja, por ejemplo el hombre, y no se da cuenta la señora. Por ejemplo, mis papás tienen ese problema, **mi papá tiene problemas y no le cuenta a mi mamá,** igual pasan peleando.”

(Entrevista 2)

“E2: Pero, por ejemplo, lo que pasa en tu casa, ¿cómo es esa relación de pareja?”

C: **Mis papás no son una pareja,** son como simples conocidos.”

(Entrevista 1)

3.1.7 Aparición de conflictos en los padres: Las jóvenes expresan que los conflictos entre sus padres tienen influencia en la aparición de la violencia, por lo cual la aparición de conflictos en éstos es relevante al momento de discutir la temática de la violencia.

“Es que mi mamá, ya, se casó con mi papá, y mi papá era distinto, mi papá era... no sé, ha cambiado un montón, era como súper tranquilito, o sea, igual salía a fiestas... Pero, no sé, cuando se casaron, mi mamá se demoró como dos años en tener a mi hermana, y ahí salían juntos, no sé como que **nació mi hermana comenzaron a surgir los problemas.**”

(Entrevista 1)

“Es que igual **mi papá, igual le fue infiel a mi mamá** hartas veces, entonces, **por eso también discutían**, y mi mamá yo sé que nunca le ha sido infiel a mi papá, como que siempre fiel con él y mi papá, como trabaja en camiones igual le hacían dedo de repente y se llevaba mujeres, y **mi mamá sabía después y ahí peleaban**, después estaban bien un tiempo, después de nuevo estaban así con las peleas **o le pegaba**, todo eso [...]”

(Entrevista 5)

3.2 *Consecuencias de la violencia en los padres* Se incluyen aquellas categorías que dan cuenta de la influencia de vivir en un hogar en el cual se da violencia en los padres.

3.2.1 Consecuencias en los hijos, de la violencia en los padres: Los relatos que den cuenta de lo que produce o ha producido en las jóvenes el presenciar violencia entre sus padres o vivir en un hogar donde está presente, se incluyen en esta categoría.

“E1: ¿Y en qué crees que te dificulta el haber vivido eso y en qué crees te beneficia?”

C: En lo que me beneficia, es como ya decir ‘ya como **tengo experiencia sobre esto**, no quiero que me pase lo mismo’.”

(Entrevista 1)

“Por ejemplo, el otro día, como el lunes tiene que ir al psicólogo, él dijo que iba a ir al, que, no, que iba a ir al juzgado y después, ahora no quiere ir al juzgado. Como que cambió de idea así... dice una cosa y después sale con otra. Da lo mismo si el quiere ir

o no quiere ir al psicólogo, total el debiera ir porque **nosotras somos las que lo pasamos mal.**”

(Entrevista 2)

3.2.2 Consecuencias en la familia, de la violencia en los padres: Los relatos que den cuenta de lo que produce o ha producido en el ambiente familiar o integrantes de la familia el vivir en un hogar donde está presente la violencia en los padres, se incluyen en esta categoría.

“Sí, ha cambiado hartoo mi papá, porque antes no era así, antes llegaba del trabajo él, y como que se producía al tiro **en la casa un ambiente así como de tensión**, todo así enojado.”

(Entrevista 5)

3.2.3 Acciones frente a la violencia en los padres: En él están contempladas todas aquellas unidades que dan cuenta de acciones que se han realizado o no, ya sea los integrantes de la familia o personas externas a ésta, frente a la violencia en los padres.

“[...] cuando mi mamá no tenía lista la comida, cualquier cuestión, o estaba encerrada en la casa, "¡ta!", le pegaba, entonces, mi mamá siempre andaba así como tensa, estaba como asustada de mi papá, si después, cuando éramos chicos como que no entendíamos las cosas, poh, nos poníamos a llorar no más, pero después ya éramos más grandes y **la defendíamos siempre** a mi mamá para que mi papá no siguiera.”

(Entrevista 5)

2.2 Categorías y metacategorías en hombres

Ejes Temáticos	Metacategorías	Categorías
1. La relación de pareja	1.1 Aspectos característicos de la relación de pareja	1.1.1 Características relacionales de la relación de pareja 1.1.2 Acciones de la pareja 1.1.3 Sentimientos en la relación de pareja 1.1.4 Características de toda relación de pareja
	1.2 Roles y características del hombre y la mujer en la relación de pareja	1.2.1 Igualdad en la relación de pareja 1.2.2 El hombre en la relación de pareja 1.2.3 Deberes del hombre en la relación de pareja 1.2.4 La mujer en la relación de pareja 1.2.5 Deberes de la mujer en la relación de pareja 1.2.6 Hijos en la relación de pareja
	1.3 Expectativas respecto de la relación de pareja	1.3.1 Lo que se quiere en la relación de pareja futura 1.3.2 Características de la relación de pareja 1.3.3 Relación de pareja ideal
	1.4 Influencias en ideas acerca de la relación de pareja	1.4.1 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la relación de pareja 1.4.2 Influencias externas en ideas acerca de la relación de pareja

	1.5 Aspectos característicos de lo que no es relación de pareja	1.5.1 Características relacionales de lo que no es relación de pareja 1.5.2 Acciones de lo que no es pareja
2. La violencia en la pareja	2.1 Aspectos característicos de la violencia en la pareja	2.1.1 Tipos de violencia en la pareja 2.1.2 Temporalidad de la violencia en la pareja
	2.2 Aparición de la violencia en la pareja	2.2.1 Actitudes individuales y violencia en la pareja 2.2.2 Características relacionales y violencia en la pareja 2.2.3 Contexto social y violencia en la pareja 2.2.4 Repetición de la violencia en la pareja
	2.3 Evitación de la violencia en la pareja	2.3.1 Actitudes individuales y evitación de la violencia en la pareja 2.3.2 Características relacionales y evitación de la violencia en la pareja 2.3.3 Contexto social y evitación de la violencia en la pareja 2.3.4 Evitación de la violencia en la pareja futura
3. La violencia en los padres	3.1 Aparición de la violencia en los padres	3.1.1 Características del padre 3.1.2 Vivencias del padre 3.1.3 Acciones de la madre y violencia 3.1.4 Características de la relación de los padres 3.1.5 Aparición de conflictos en los padres

	3.2 Consecuencias de la violencia en los padres	3.2.1 Consecuencias en los hijos, de la violencia en los padres 3.2.2 Consecuencias en la familia, de la violencia en los padres 3.2.3 Acciones frente a la violencia en los padres
--	---	---

1. Eje temático: La relación de pareja

1.1 *Aspectos característicos de la relación de pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que los jóvenes hacen acerca de la relación de pareja. Las categorías pertenecientes a esta agrupación surgieron, en su mayoría, a partir de la pregunta “¿qué es para ti una relación de pareja?”

1.1.1 Características relacionales en la relación de pareja: La interacción en la pareja debe tener ciertas características para que ésta pueda considerarse como una “relación de pareja”.

“[...] una de las partes fundamentales de una relación de pareja, que haya **respeto**, que **se comprendan**, de que cada u... de que estén siempre con el uno, de que no se abandonen, o sea, de que siempre vayan para las cosas buenas que estén juntos...”

(Entrevista 3)

“Cuando uno siente **confianza** con el otro y **tiene libertad** total con él, entonces, como que eso es una relación de pareja, cuando uno puede contar con el otro.

(Entrevista 4)

1.1.2 Acciones de la pareja: Una pareja realiza ciertas acciones o conductas, que son propias de ésta.

“E2: [...] ¿algo más que signifique ser pareja?

A: **Pasar tiempo con el otro**, eh... no se me ocurre.

E1: ¿Qué tiempos con el otro? ¿Qué tiempos se pasan con la pareja?

A: Los tiempos buenos, los malos, los aburridos.”

(Entrevista 4)

“E1: Por ejemplo, por poner un ejemplo en una pareja ¿qué se da? ¿Qué se da en una pareja tal vez distinto a, por ejemplo, una amistad? ¿O, tal vez, igual, parecido? Tal vez hay cosas que se comparten con una amistad.

D: Son casi iguales.

E2: ¿Sí? ¿En qué cosas?

D: **Salir juntos, andan pa' todos lados juntos**, igual que un amigo.”

(Entrevista 6)

1.1.3 Sentimientos en la relación de pareja: En la relación de pareja se dan ciertos sentimientos, es decir, afectos positivos hacia y desde el otro y también en relación al hecho de estar en pareja.

“[...] si se juntaron es porque **se quieren y se van amar para toda la vida** ¿ya? Que no van a... yo no voy dejar de amar a esa persona porque de una día para otro en la casa falta dinero [...]”

(Entrevista 3)

1.1.4 Características de toda relación de pareja: Los relatos que dan cuenta de una creencia acerca de todas las relaciones de pareja se encuentran en esta categoría.

“Yo veo, por ejemplo, yo sé que, eh, ninguna pareja es, pucha, ideal. O sea, ninguna pareja tiene una vida feliz, **siempre van a tener conflictos** ¿cachay? De discusión, porque no todos somos iguales, obviamente no todos somos iguales [...]”

(Entrevista 3)

1.2 *Roles y características del hombre y la mujer en la relación de pareja* Aquí se incluyen los relatos que dan cuenta de que en la relación de pareja, cada integrante tiene ciertas tareas, ya sean compartidas o propias de cada género.

1.2.1 Igualdad en la relación de pareja: Los relatos que den cuenta de la igualdad de roles en la pareja en cuanto a la toma de decisiones, toma de acciones o propuesta de ideas se encuentran en esta categoría.

“Ya, yo creo que los dos ocupan un lugar, o sea el mismo lu... eh, tiene el mismo peso en la balanza, **están iguales.**”

(Entrevista 3)

1.2.2 El hombre en la relación de pareja: Los hombres, según las unidades incluidas, tienen ciertas características que se expresan principalmente y de manera más clara dentro de la relación de pareja.

“E1: ¿Y los hombres?

D: ... (tiempo)

E1: ¿Cómo son los hombres?

[...]

D: **Infiel**

E1: ¿Los hombres son infieles?

D: Eh.

E1: ¿Todos los hombres son infieles?

D: Casi todos.”

(Entrevista 6)

1.2.3 Deberes del hombre en la relación de pareja: Los hombre tienen deberes en una relación de pareja.

“E1: Ahora, en una relación de pareja, ¿qué papel ocuparía una mujer y qué papel ocuparía un hombre? ¿Qué lugar y qué rol?

A: Como que el hombre debería ocupar el rol de ver las cosas que uno quiere o **tomar como las decisiones más complicadas.**”

(Entrevista 4)

1.2.4 La mujer en la relación de pareja: Las mujeres, según las unidades incluidas, tienen ciertas características que se expresan principalmente y de manera más clara dentro de la relación de pareja.

“E1: Y, si se te imagina, ¿qué características tiene la mujer y qué características tiene el hombre? ¿Cómo son las mujeres?”

D: ... (tiempo)

E1: Lo que tú creas.

D: **Celosas.**”

(Entrevista 6)

1.2.5 Deberes de la mujer en la relación de pareja: Las mujeres tienen deberes en una relación de pareja.

“Sí, y... pienso que lo de la mujer como que podría ser **tomar las decisiones más delicadas**, las que el hombre no podría tomar.”

(Entrevista 4)

“E2: Y, por ejemplo, cuando nace un hijo ¿alguien tiene que **cuidar más del hijo?**”

D: Sí.

E2: ¿Quién?

D: **La mamá.**”

(Entrevista 6)

1.2.6 Hijos en la relación de pareja: Esta categoría incluye aquellos significados respecto al rol de los padres respecto de los hijos y el papel que juegan éstos últimos en la relación de pareja.

“[...] tampoco es bueno que una niña, un bebé de un año, esté sin la mamá, porque está trabajando todo el día, porque es muy chiquitita, **necesita la compañía de la mamá**. Cada vez que la mamá se va, la niña llora y hay que distraerla con otras cosas para que no llore, pero la niña llora, o sea, ¡la gracia es que los hijos no sufran! O sea, no sufran la ausencia de la mamá.”

(Entrevista 3)

“E2: Eso ¿cómo influye en una pareja, por ejemplo, **tener un hijo**?

D: ... (tiempo)

E2: O **¿no influye?**

D: **No.**”

(Entrevista 6)

1.3 *Expectativas respecto de la relación de pareja* Las categorías que aquí se agrupan representan aquellos significados que giran en torno a la relación de pareja futura, lo posible y lo deseado.

1.3.1 Lo que se quiere en la relación de pareja futura: Aquí se agrupan aquellos relatos que dan cuenta de los deseos de las jóvenes en relación a una futura relación de pareja.

“E2: ¿[...] hay algo más que tu esperarías de la relación de pareja? Además de la confianza, contar el uno con el otro, de pasar tiempos juntos buenos y malos, ¿hay algo más que te gustaría a ti personalmente?”

A: Eh, **tener gustos en común** [...].”

(Entrevista 4)

“E2: ¿Qué crees es que es importante tener cuando tú tengas una persona al lado tuyo? ¿Qué te gustaría que tuvieran? ¿Qué cosas son importantes para ti?”

D: **Salir con ella...**

E1: ¿A dónde?

D: Pa’ cualquier lao’.”

(Entrevista 6)

1.3.2 Características de la relación de pareja futura: Estas unidades manifestadas no mantienen relación con deseos y esperanzas respecto a la relación futura, sino más bien aspectos característicos de ésta, es decir, sucesos, interacciones, entre otros.

“No sé... como que yo de repente soy como muy pesao’ y de repente soy como muy simpático, pero generalmente ando simpático, y cuando ando pesao’, ando pesao’, molesto [...] Entonces como que si ando con una pareja, me gustaría que...como que **mi pareja pasaría enoja’ conmigo**, como que pasaría de repente enoja’ conmigo.”

(Entrevista 4)

1.3.3 Relación de pareja ideal: Los significados agrupados en esta categoría se refieren a lo que los entrevistados consideran como características de una relación de pareja ideal, sean éstos expresados o no en el contexto de lo que se desea en una futura relación de pareja.

“Me gustaría una relación de pareja ideal que sea, eh... **que se respeten sus lados**, que tengan mucho respeto.”

(Entrevista 3)

1.4 *Influencias en ideas acerca de la relación de pareja*: Se incluye todo relato que implique vivencias o relatos de otros o propios acerca de la relación de pareja, que influyen en la percepción actual que se tiene de ésta.

1.4.1 Influencia de vivencias propias en ideas acerca de la relación de pareja: Ciertas unidades dan cuenta de la importancia de las experiencias para tener conocimiento respecto a algunos temas, en este caso, respecto de la relación de pareja.

“¿Una relación de pareja? No sé, eh... no sé explicar eso, como que **yo nunca he tenido una relación de pareja, entonces, no sé cómo...**”

(Entrevista 4)

E2: ¿Contigo han sido celosas alguna vez?

D: Sí.

E2: Y ¿encontrabas que tenía la razón o no? O ¿era de celosa no más?

D: No, **era celosa no más**, porque de repente estaba con una amiga conversando y se ponía celosa.”

(Entrevista 6)

1.4.2 Influencias externas en ideas acerca de la relación de pareja: Son influencias de medios, personas o cualquier otro ente externo a la persona y su relación de pareja, en ideas acerca de la relación de pareja.

“Yo he aprendido a ser una persona súper humilde en estos últimos tiempos, porque **me he acercado a personas súper buenas**, o sea, yo llegue acá o sea a Viña del Mar y conocí a gente súper buena que me enseñó cosas súper distintas. Yo **siempre he sido apegado a la iglesia**, pero hubo un tiempo después de que hice la primera comunión me alejé [...] Las personas que te llenan de cosas buenas son las que pueden colaborar para las cosas buenas de cada pareja.”

(Entrevista 3)

1.5 *Aspectos característicos de lo que no es relación de pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que los jóvenes hicieron acerca de lo que no es relación de pareja. Las categorías pertenecientes a esta agrupación surgieron, en su mayoría, a partir de la pregunta “¿Qué *no* es para ti una relación de pareja?”

1.5.1 Características relacionales de lo que no es relación de pareja: La interacción entre los integrantes de lo que no es relación de pareja debe tener ciertas características para que ésta pueda considerarse como tal.

“E1: Ahora, ¿qué no es para ti una relación de pareja?

A: Es cuando **no están el uno para el otro**, y que, cuando le solicita ayuda uno, el otro no esté para ayudarlo.”

(Entrevista 4)

1.5.2 Acciones en lo que no es pareja: Una relación que no es considerada “relación de pareja” realiza ciertas acciones o conductas, que son propias de ésta.

“Entonces, una mala relación de pareja, yo creo que **no es tener comunicación, no es quererse, haberse casado**, a lo mejor, **por capricho**, eh... “

(Entrevista 3)

2. Eje temático: La violencia en la pareja

2.1 *Aspectos característicos de la violencia en la pareja* Se considera como aspecto característico las definiciones y descripciones que los jóvenes hicieron acerca de la violencia en la pareja.

2.1.1 Tipos de violencia en la pareja: Los significados respecto a tipos de violencia se incluyen en esta categoría, independiente de su naturaleza.

“[...] y seguía a nosotros torturando **psicológicamente**, pero fuerte, muy fuerte, llegando a extremo de **casi violencia física**.”

(Entrevista 3)

“E1: O, ¿qué formas se pueden dar de violencia?

D: ... con combos y todo eso.

E1: Ya, como los golpes. ¿Qué otro tipo?

D: **Con palos, cuchillas...**”

(Entrevista 6)

2.1.2 Temporalidad de la violencia en la pareja: Se incluyen las unidades que se refieren a la violencia en relación al tiempo, es decir, cuánto dura, desde cuándo, etc.

“E1: Cuánto, o sea ¿Cuánto crees que la violencia está en una relación de pareja?

D: Yo cacho, creo que **harto tiempo.**”

(Entrevista 6)

2.2 *Aparición de la violencia en la pareja* Según los relatos de los jóvenes, existen distintos ámbitos a partir de los cuales surge la violencia en la pareja, los cuales se expresan en las categorías pertenecientes a esta agrupación.

2.2.1 Actitudes individuales y violencia en la pareja: En la pareja, existen ciertas actitudes individuales, en su componente cognitivo, afectivo o conductual, que inciden en la aparición de la violencia.

“Eh... por eso te digo, o sea, eso es lo que yo veo, una persona que no ha podido desarrollarse él culturalmente, personalmente, no va a... menos a lo mejor **si él no**

tiene esa voluntad para superarse, no va a poder eh tener una relación buena sin violencia [...]”

(Entrevista 3)

2.2.2 Características relacionales y violencia en la pareja: Se refiere a los relatos que focalizan la aparición de la violencia en algún aspecto relacional de la pareja, es decir, en una interacción propia de ésta, dependiente de ambos integrantes.

“**Todo lo que es como dominar al otro**, cuando quiere mandar, por ejemplo, decir ‘no, yo quiero que hagas esto y esto va a ser’ y el otro dice ‘no’ y ahí se da como la violencia.”

(Entrevista 4)

“E1: [...] ¿por qué crees que se da la violencia? Habíamos hablado un poco de algunas cosas que se dan, que los celos traían infidelidad y, ¿la violencia? ¿Por qué se da?”

D: ... por celos no más.

E1: Por **celos**, o sea, el motivo son los celos...

D: Sí.”

(Entrevista 6)

2.2.3 Contexto social y violencia en la pareja: En esta categoría aparecen las narraciones de los jóvenes que explican la aparición de la violencia a partir de condiciones sociales o factores culturales.

“[...] pololos que le andan pegando a sus mujeres, ¡bah!, a las pololas ¿cachay?
Sobretudo lo que te decía yo, **esto pasa sobretudo en el estrato bajo económico** [...]”

(Entrevista 3)

2.2.4 Repetición de la violencia en la pareja: La violencia aparece en una pareja por repetición, es decir, por haber vivido violencia en el hogar de origen y estar repitiendo ese modelo con la pareja.

“Eh, ¿cómo se llama? **Todo eso se transmite**, lo que es violencia, **desde muy temprana edad**, eh... por eso te digo que está muy presente sobretudo en los estratos mas bajos económicamente.”

(Entrevista 3)

2.3 *Evitación de la violencia en la pareja* Según los relatos de los jóvenes, existen distintos ámbitos desde los cuales se puede evitar la aparición de violencia en la pareja, los cuales se expresan en las categorías pertenecientes a esta agrupación.

2.3.1 Actitudes individuales y evitación de la violencia en la pareja: En la pareja, existen ciertas actitudes individuales, en su componente cognitivo, afectivo o conductual, que influyen en la evitación de la violencia en la pareja.

“E1: O, si le tuvieras que dar un consejo a una amigo que esta comenzando una relación, ¿qué consejo le darías para que no tengan violencia ellos dos?

D: Que sean fieles, **que no sean celosos**.

E1: Que no sean celosos, ¿quién?

D: **El hombre.**

E1: El hombre...

D: Si poh, que no sea celoso.”

(Entrevista 6)

2.4.2 Características relacionales y evitación de la violencia en la pareja: Se refiere a los relatos que focalizan la evitación de la violencia en algún aspecto relacional de la pareja, es decir, en una interacción propia de ésta, dependiente de ambos integrantes.

“A lo mejor no hay violencia porque **encuentran una forma de arreglar los problemas**, como que están civilizados y pueden arreglarlos hablando, eso.”

(Entrevista 4)

“E1: Por ejemplo, tú estás partiendo una relación de pareja y para no tener violencia con la mujer ¿qué cosas harías?

D: ...

E1: O si le tuvieras que dar un consejo a una amigo que está comenzando una relación, ¿qué consejo le darías para que no tengan violencia ellos dos?

D: **Que sean fieles.**”

(Entrevista 6)

2.4.3 Contexto social y evitación de la violencia en la pareja: En esta categoría aparecen las narraciones de los jóvenes que explican la evitación de la violencia a partir de condiciones sociales o factores culturales.

“Porque yo te digo, sinceramente, si a lo mejor yo no hubiera estado con la gente buena que estoy hoy en día, la **gente de parroquia**, a lo mejor quizá yo hubiese seguido... a lo mejor, ojalá, pucha, por suerte que no, los mismos pasos que mi papá ¿cachay o no? Igual yo tengo una buena base, desde chico he tenido una **base cristiana**, yo estudié en **colegio católico**, súper buena base [...]”

(Entrevista 3)

2.4.4. Evitación de la violencia en la pareja futura: Los jóvenes entrevistados presentan, en su totalidad, un deseo de evitar la violencia en una futura relación.

“Yo hablaría [...] por eso entonces, si tengo algún problema con mi pareja yo hablaría con ella, pero como que **evitaría lo más posible** tener una violencia física o psicológica.”

(Entrevista 4)

“E2: [...] ¿Es para ti importante evitar eso en tus futuras relaciones o no lo has pensado mucho...?”

D: **Quiero evitarlo.**

E2: ¿Sí? ¿Es algo que no te gustaría tener en tu relación de pareja?

D: Mmm...

E1: O ¿como que no es tan importante si hay o no hay?

D: Que no haya.”

(Entrevista 6)

3. Eje temático: La violencia en los padres

3.1 *Aparición de la violencia en los padres* Según los relatos de los jóvenes, existen varios desencadenantes de la violencia que se da en los padres, los cuales van desde actitudes individuales del padre o la madre hasta aspectos relacionales, propios de la interacción de éstos.

3.1.1 Características del padre: Son aquellas que se aprecian como distintivas del padre y que inciden en la aparición de la violencia.

“Mi papá es hijo de militar, tiene una **mentalidad más cerrada**, más violenta, o sea, su opinión es ley, o sea, nadie más puede decir otro tipo de opiniones, nadie puede discrepar con él.”

(Entrevista 3)

3.1.2 Vivencias del padre: Son aquellas experiencias de vida del padre que han influido en él y que tienen que ver con la aparición de violencia en los padres. Estas experiencias son principalmente respecto a la violencia en el hogar de origen del padre.

“Esta violencia familiar, esta violencia psicológica ha sido por dos factores principales: uno lo que mi papá ha traído desde su niñez, como a él lo criaron, como él se inculcó, porque **su padre era militar, suboficial mayor y todos los días llegaba borracho a su casa, golpeaba a su mujer [...]**”

(Entrevista 3)

3.1.3 Acciones de la madre y violencia: Son aquellas conductas de la madre que se perciben como influyentes en la aparición de la violencia.

“... porque mi hermano mayor hoy en día no es una persona sana, hoy es alcohólico, se podría decir también drogadicto y **mi mamá siempre antes le cubría las cosas**, y ahí era donde mi papá se enojaba con mi mamá, porque no tenía porque cubrirle las cosas [...]

(Entrevista 3)

“Lo que pasa es que **mi mamá empezó a salir sola**; salía sola y no aceptaba la compañía de mi papá. Ahí empezaron los problemas.”

(Entrevista 4)

3.1.4 Características de la relación de los padres: Los relatos agrupados aquí se refieren a la descripción de la relación de los padres, características de su interacción e incluso propiedades de cada uno en la relación. Es de este modo que los jóvenes conciben la relación de sus padres.

“E1: [...] ¿consideras que **la relación de tus papás es una relación de pareja**? Dentro de tu definición...

A: **En un momento lo fueron.**

E2: ¿En qué momento?

A: Antes de que tuvieron problemas, no se que problemas tuvieron, como que no puedo tomar mi punto de vista de los problemas.”

(Entrevista 4)

3.1.5 Aparición de conflictos en los padres: Los jóvenes expresan que los conflictos entre sus padres tienen influencia en la aparición de la violencia, por lo cual la aparición de conflictos en éstos es relevante al momento de discutir la temática de la violencia.

“E2: ¿Qué cosas pueden pasar que hagan que pelee una pareja?

D: ... (tiempo) no sé.

E2: Porque tus papás a veces pelean ¿cierto? ¿Ellos por qué cosas pelean? ¿Qué cosas pasan que empiezan a discutir?

D: ... **mi papá** como ahora todos los fines de semana **llega tarde, mi mami se pone celosa.**”

(Entrevista 6)

3.2 *Consecuencias de la violencia en los padres* Se incluyen aquellas categorías que den cuenta de la influencia de vivir en un hogar en el cual se da violencia en los padres.

3.2.1 Consecuencias en los hijos, de la violencia en los padres: Los relatos que den cuenta de lo que produce o ha producido en los jóvenes el presenciar violencia entre sus padres o vivir en un hogar donde está presente, se incluyen en esta categoría.

“E1: ¿Cómo crees tú que influye el haber sido hijo de una pareja que vive violencia?

A: Según mi punto de vista es en que me haya afectado que a mí **me da un punto de vista más serio.**

E2: ¿Cómo más serio?

A: O sea, es que yo antes era eh, como infantil, pesao' [...]"

(Entrevista 4)

“E1: ¿Cómo crees que a ti, como joven, te influye el tener unos papás que vivieron violencia o que viven ahora?

D: ¿Cómo influye? Mal.

E1: ¿Cómo mal?

D: Cuando mi mami pelea con mi papi **igual me da pena.**"

(Entrevista 6)

3.2.2 Consecuencias en la familia, de la violencia en los padres: Los relatos que den cuenta de lo que produce o ha producido en el ambiente familiar o integrantes de la familia el vivir en un hogar donde está presente la violencia en los padres, se incluyen en esta categoría.

“[...] eso a mi papá lo ha enojado y los problemas que ha tenido fuera los ha traído a la casa y por eso se ha hecho como un **círculo vicioso de pura mala onda en mi casa** podría decirse. Ahora mi hermana esta tensa, mi mamá esta tensa, yo también me pongo tenso, aunque trato de calmar las cosas.”

(Entrevista 3)

3.2.3 Acciones frente a la violencia en los padres: En él están contempladas todas aquellas unidades que dan cuenta de acciones que se han realizado o no, ya sea por integrantes de la familia o personas externas a ésta, frente a la violencia en los padres.

“[...] porque nosotros como, ya hermanos mayores ya crecimos, o sea, que puedo constatar yo, que mi papá no se va a atrever a agredir a mi mamá, porque está mi hermano mayor, yo... Antes no podíamos defenderla porque mi papá nos ponía una mano y nos dejaba en el suelo ¿me entiende? Y... pero ahora **estamos nosotros para defender a mi mamá** [...]”

(Entrevista 3)

Este análisis sentó las bases para la estructuración de un relato de los jóvenes, es decir, una ordenación y secuencialización de los significados co-construidos de éstos en torno a la relación de pareja y a la utilización de violencia en ésta. Esto nos permite, luego, interpretar sus significados y el modo en que éstos son determinados por el contexto cultural, a la vez que ordenan sus vivencias.

3. NARRATIVAS

Luego del análisis de contenido de los relatos de jóvenes, hombres y mujeres, elaboramos -a partir de las categorías y metacategorías extraídas de cada relato- narrativas respecto a cómo refieren o significan la relación de pareja y a la utilización de la violencia en ésta

3.1 Narrativas por género

A continuación, considerando las unidades de significado, categorías y metacategorías extraídas del relato de las mujeres y las extraídas del relato de los hombres, elaboramos una narrativa que representa a todas las mujeres y una que representa a todos los hombres informantes, con respecto a la relación de pareja y a la utilización de violencia en de ésta. Decidimos establecer esta distinción, debido a que, como se mencionó anteriormente, el género como construcción social es un aspecto constituyente de la experiencia o subjetividad humana.

3.1.1 Narrativa de la mujer

En base a las unidades de significado, categorías y metacategorías construídas a partir del relato de las mujeres, la narrativa de las informantes queda definida de la siguiente forma:

En un principio, la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta giran en torno a la relación de los padres de la joven. El padre y la madre se casaron por el enamoramiento que sentían, pero su relación no se basaba en la confianza y la comunicación. Así, éstos desarrollaron una relación en la cual han asumido más el rol parental que de pareja y en la cual existen conflictos, los cuales aparecen por defender a los hijos de manera desigual y por los desacuerdos, en general.

La violencia entre los padres de la joven comenzó en la niñez de ésta, a veces incluso antes de su nacimiento. Esta violencia es física y psicológica. Surgió, debido a que el padre, de niño, vivió en un hogar donde se daban interacciones violentas -desde el padre hacia la madre-. La madre de éste no tomó acciones frente a la violencia por el cariño y el temor que le tenía a su pareja. Este pasado influyó en la actual forma de ser del padre, que no comunica sus sentimientos y se expresa, verbal y físicamente, de forma agresiva. La violencia también ha surgido debido a las características de la relación que se ha desarrollado entre el padre y la madre.

El padre de esta joven tiene ciertas actitudes que inciden en la aparición de violencia hacia la madre, como lo es ser infiel y ser decidido frente a lo que piensa. Por su parte, la madre presenta actitudes que, más que tener una connotación agresiva, provocan al padre, como lo es defender a los hijos frente a él o no hacer las labores domésticas.

Esta violencia entre los padres tiene consecuencias en la madre, la cual siente miedo hacia el padre y tensión. No toma acciones concretas frente a la violencia, debido, principalmente, al cariño que le tiene al padre. Incluso toma preferencia por el padre más que por los hijos y las solicitudes de éstos últimos de tomar acciones frente a la violencia. La madre le advierte a la joven que no acepte la violencia física

La joven defiende a la madre frente a la violencia. Esta ha resultado dañada emocionalmente por la violencia en sus padres, presentando un trauma, lo cual genera en ella una mayor reflexión en torno al tema de violencia en la pareja.

Con el tiempo, la joven formó una relación de pareja propia, en la cual se presentan sentimientos mutuos de cariño y su pareja la protege. La joven desea igualdad con esta pareja.

En esta relación hay conflictos de manera recurrente, los cuales se originan por actitudes de la pareja y de la familia de éste, esto es, la desconfianza de la pareja, la tendencia de ésta a responder más hacia los deseos y necesidades de su familia que a los de la joven y el involucramiento de la madre de la pareja en la relación. Estos conflictos se solucionan conversando con la pareja un tiempo después de su ocurrencia

Frente a la pareja la joven tiene presente el tema de la violencia, debido a lo que ha vivido en su hogar, por lo cual le aclara el deseo de que nunca la golpee.

Así, la joven ha conceptualizado la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta a partir de sus vivencias tempranas y sus propias experiencias de pareja.

En cuanto a la relación de pareja -la cual representa un sinónimo de “pololeo”, “convivencia” y “matrimonio”- es aquella que se desarrolla en torno a dos personas -el hombre y la mujer- que tienen gustos en común y que desarrollan sentimientos mutuos de cariño y amor. Para que esta relación pueda subsistir en el tiempo, debe haber comunicación, confianza, apoyo, unión, comprensión y respeto entre ambos, además de sentirse felices dentro de ésta.

Se distinguen desde un comienzo roles o deberes correspondientes al hombre y la mujer en la relación de pareja. El deber del hombre es proveer a la mujer económicamente,

protegerla físicamente y dejarla trabajar y salir. La mujer debe ocuparse del cuidado de los hijos y brindar cariño y comprensión a su pareja.

Estos integrantes presentan características individuales, los cuales aparecen en la relación, en donde el hombre expresa escasamente el cariño. Además, éste expresa de manera alterada lo que no le gusta. Se mantiene distante de las labores del hogar y es más desconfiado -respecto de la pareja- que la mujer. En cuanto a la mujer, ésta es más débil que el hombre.

En toda relación de pareja existen conflictos, los cuales se pueden traducir en celos, falta de comunicación y problemas en torno al dinero.

Desde esta definición se puede distinguir lo que *no es* relación de pareja, la cual se caracteriza por la ausencia de algún nivel de compromiso, y en general, por la ausencia de actitudes basados en la comunicación y la confianza, como la infidelidad, falta de unión y ofensas mutuas. Cuando se tienen hijos, la mujer le da prioridad a los hijos por sobre su pareja, siendo el rol parental de mayor importancia que el de pareja. Esto incide en una precaria estimulación de la relación de pareja, y su pronto desgaste como tal. Los padres de la joven son definidos dentro de este concepto.

Las experiencias con respecto a su familia y su relación de pareja han llevado a la joven a considerar que la violencia es un fenómeno común que se presenta en una gran parte de parejas.

La violencia puede presentarse de dos formas: la psicológica y la física, en donde la última es más grave que la primera y donde se presenta un continuo, es decir, si se presenta violencia psicológica, es probable que, en el tiempo, se llegue a una física.

Como ella, los hombres y mujeres que viven en hogares con violencia conyugal se ven influidos de alguna manera por ésta.

Si un hombre presencia estas interacciones y a la vez carece de una buena educación en donde se le inculquen valores, consume alcohol, siendo además de un bajo nivel socioeconómico, es probable que repetirá la violencia en su relación; más aun si no se trata de alguna manera el trauma que le produjo su entorno familiar, ya sea yendo al psicólogo o conversando con personas acerca de lo vivido.

Si el hombre repite la violencia, es probable que presente un modo agresivo de expresarse. Agrava esta situación el casarse sin confianza ni comunicación, lo cual se evidencia en la falta de tolerancia ante pensamientos distintos a los suyos. Luego, los problemas con respecto al dinero, ya sea su carencia o el modo de invertirla, aumentan las posibilidades de discutir y, por ende, de que aparezca la violencia.

En cuanto a las conductas de su pareja, si ésta es infiel, aumenta la probabilidad de ser violentada. El cariño que ésta le tenga y su dependencia económica, resultarán en su sumisión y falta de toma de acciones que detengan la violencia.

Si una mujer presencia violencia en su infancia, es probable que se repita con ella este ciclo y que incluso ella pueda incurrir en actitudes violentas.

En las personas que no han presenciado violencia en sus hogares existe una menor reflexión con respecto a ésta e incluso existe una aceptación de la violencia en la pareja.

En la relación de pareja futura se espera compartir o convivir previo establecimiento de una relación de mayor nivel de compromiso, para así conocerse mejor, asegurar que hay gustos en común y desarrollar la comunicación y confianza, lo cual daría pie a una buena relación. Espera tener una relación como la actual, con amor, muestras de cariño y comunicación. Los conflictos estarían presentes. La joven espera no tener que realizar todos los quehaceres del hogar.

Las experiencias con respecto a su familia y su relación de pareja han llevado a la joven a sentir rechazo por la interacción violenta en la relación de pareja. Se espera que no haya violencia en la pareja. Sin embargo, si esta apareciese, se realizarían ciertas acciones tales como defenderse, demandar o alejarse de la pareja. También es posible dialogar con él, apoyarlo e incluso perdonarlo si la violencia no es tan grave.

Dado este relato, el futuro de la joven se caracteriza por la formación de una relación de pareja similar a la actual, la cual se caracteriza por comunicación y conflictos. Así, posiblemente no se presentarán cambios que aumenten su nivel de satisfacción en cuanto a la participación en una relación de pareja. Al establecerse un mayor nivel de compromiso con la persona elegida, la joven adoptará algunos roles determinados para su género, tales como el cuidado de los hijos, si los hay.

La relación de pareja presentará conflictos. El haber vivido en un hogar en el cual se presentaron interacciones violentas predispone a la joven a que se repita en ella el ciclo; además, frente a una futura violencia hay inseguridad respecto a la decisión a tomar ante él, por lo cual es probable el perdonarlo, dando otra oportunidad y comenzar así, una historia de interacciones violentas en la pareja futura.

3.1.2 Narrativa del hombre

De la misma manera en que se elaboró una narrativa de las mujeres, se elaboró una que representa a los hombres informantes, quedando su narrativa definida de la siguiente forma:

En un principio, la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta se ve representada por la relación de los padres del joven, caracterizada por los conflictos, los cuales aparecen porque el padre trae los problemas al hogar desde su trabajo u otras actividades externas, y la madre concurre a actividades sociales de manera individual, además de presentar actitudes centradas en los celos. Al tener hijos, la madre defiende a éstos frente a su pareja

La violencia entre los padres comenzó desde la niñez del joven, incluso antes de su nacimiento. en la cual se presentan interacciones violentas mutuas Esta apareció por la forma de ser del padre, caracterizada por un pensamiento rígido, difícilmente rebatible, lo cual surgió porque éste no supo revertir lo que vivió en su familia de origen, en la cual su padre golpeaba a su madre.

Ante esto, la madre es más bien confrontacional. Es así como comenzó una historia de violencia entre los padres.

Esta violencia entre los padres ha generado tensión en la familia. En el joven ha producido daño emocional y lo ha afectado en áreas como el estudio y el comportamiento. Este siente rechazo hacia el padre y defiende a la madre frente a éste. Esta experiencia lo ha hecho madurar.

Esta relación de los padres influye en lo que se conoce con respecto a la relación de pareja. Además, es a partir de las vivencias o ausencia de vivencias del joven con respecto a ésta y por influencias externas, como los medios de comunicación y la experiencia o ideas de amigos o conocidos que se conoce lo que es.

Así, se considera que la relación de pareja representa un sinónimo de “pololeo” y “familia”. Esta se desarrolla en torno a dos personas que tienen gustos en común. Así, se

desarrollan sentimientos de amor, lo cual se complementa con la comunicación, confianza, apoyo, unión, comprensión, autonomía, honestidad, intimidad y respeto.

Entre las cosas que hacen los integrantes de la pareja es salir y pasar tiempo juntos. Entre sus proyectos está el de tener hijos.

Al formar una relación de pareja, ambos integrantes deben cumplir con deberes o roles diferenciados, siendo el hombre el que toma las decisiones complicadas, que involucran lo mejor para la mujer y la pareja en general. La mujer debe cuidar a los hijos y toma las decisiones que involucran aspectos sentimentales o delicados.

El hombre y la mujer presentan características individuales que surgen en el contexto de la relación. Así, el hombre se preocupa de la relación sólo en los comienzos de ésta. Es infiel, celoso y no sale con la pareja por falta de dinero. A su vez, la mujer es celosa y pasa más tiempo en casa.

Con el desarrollo de la relación aparecen conflictos y monotonía, características de toda relación de pareja.

Así, esto permite definir lo que *no es* relación de pareja. Esta se desarrolla cuando la relación se basa en el egoísmo y el machismo. Además, es escasa la comunicación, el cariño, el apoyo, la intimidad o la comprensión. Al tener un hijo, la pareja no es unida frente éste.

De esta manera, la relación de los padres del joven *no es* una relación de pareja pues hay una carencia de comunicación, lo cual es primordial en la formación y desarrollo de la pareja.

La presencia de violencia en la pareja es un fenómeno común que se expresa de dos formas: psicológica y física. Existe un continuo desde la primera a la segunda y esta última es más grave, llegando incluso a concluir en la muerte de la mujer.

La violencia se presenta desde el comienzo de una relación y se da por un tiempo extendido, durante el cual aumenta en intensidad. Aparece por una falta de superación de uno o ambos integrantes frente a las adversidades del ambiente, como puede ser la violencia conyugal en las experiencias tempranas o la validación -por parte del entorno familiar- de la agresividad como forma de enfrentar las situaciones de vida.

Esta falta de superación se puede ver acentuada si se tiene una educación precaria o se pertenece a un estrato económico.

Al formar parte de una relación, la independencia de un integrante respecto del otro, el intento de poner las ideas propias sobre las de la pareja, los celos o la falta de comunicación, dan lugar a la violencia.

Con respecto a su futura relación de pareja, el joven espera que ésta sea buena, lo cual implica salir con la pareja, compartir gustos en común con ella, y tener respeto. La violencia entre los padres influye en que no se quiera repetir.

Dado este relato, el joven formará una relación de pareja o familia sobre la base de los gustos que se compartan. Al establecerse esta relación, el joven adoptará algunos roles determinados para su género, como el de tomar las decisiones que implican mayor reflexión -las que involucran lo mejor para su pareja y para la relación-.

Al preocuparse de la relación sólo en los comienzos de ésta, aparecerá la monotonía y así, los conflictos. Con probabilidad el joven será infiel y celoso, lo cual daría lugar a interacciones violentas.

3. 2 Narrativa común

A partir del relato de los informantes, se elaboró una narrativa común que los representa, quedando ésta de la siguiente manera:

En un principio, la relación de pareja y la utilización de violencia se representa a partir de la relación de los padres. .

Los padres desarrollaron una relación en la cual existen conflictos. Estos aparecen por actitudes de ambos.

La violencia entre los padres comenzó desde la niñez del protagonista, incluso antes de su nacimiento. Esta se da de dos formas: física y psicológica. Surgió debido a que el padre, de niño, vivió en un hogar donde se daban interacciones violentas -desde el padre hacia la madre- y ante lo cual la madre de éste no tomó acciones, por el cariño y el temor que le tenía a su pareja. Este pasado influyó en la actual forma de ser del padre, porque éste no supo revertir lo que vivió. Así es que tiene un pensamiento rígido, difícilmente rebatible, no comunica sus sentimientos y se expresa, verbal y físicamente, de forma agresiva.

Junto a esto, las características de la relación que se ha desarrollado entre el padre y la madre dan cabida a la aparición de violencia.

El padre tiene actitudes que inciden en la aparición de violencia hacia la madre, como lo es ser infiel y ser decidido frente a lo que piensa. Por su parte, las actitudes de la madre que inciden en violencia consisten en no realizar las labores domésticas y defender a los hijos frente al padre.

La violencia en los padres ha generado tensión en la familia.

El protagonista defiende a la madre. A su vez, la violencia en sus padres le ha producido daño emocional, afectándolo en su comportamiento y actividades diarias. Así, se genera en él un trauma, lo cual da lugar a una mayor reflexión en torno al tema de violencia en la pareja.

Así, el protagonista ha conceptualizado la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta a partir de la relación de los padres y de sus propias experiencias de pareja. También hay influencias externas en estas ideas, como la de los medios de comunicación y la experiencia o ideas de amigos o conocidos.

Así, se considera que la relación de pareja representa un sinónimo de “pololeo”, “convivencia”, “matrimonio” o “familia”. Esta se desarrolla en torno a dos personas que tienen gustos en común y que desarrollan sentimientos mutuos de cariño y amor, además de felicidad. Para que esta relación pueda subsistir en el tiempo, debe haber comunicación, confianza, apoyo, unión, comprensión, autonomía, honestidad, intimidad y respeto entre ambos, además de sentirse felices dentro de ésta.

Entre las cosas que hacen los integrantes de la pareja es salir y pasar tiempo juntos. Entre sus proyectos está el de tener hijos.

Se distinguen desde un comienzo de la relación roles o deberes correspondientes al hombre y la mujer, siendo el hombre el que toma las decisiones complicadas, que involucran lo mejor para la mujer y la pareja en general. Debe proveer a la mujer económicamente, protegerla físicamente y dejarla trabajar y salir.

La mujer toma las decisiones que involucran aspectos sentimentales o delicados. Debe brindar cariño y comprensión a su pareja y debe ocuparse del cuidado de los hijos

El hombre y la mujer presentan características individuales que surgen en el contexto de la relación. El hombre expresa escasamente el cariño y es celoso. Se mantiene distante de las labores del hogar y es desconfiado respecto de la pareja.

En cuanto a la mujer, es celosa y pasa más tiempo en casa. Esta es más débil que el hombre.

Con el desarrollo de la relación aparecen conflictos y monotonía, características de toda relación de pareja. Los conflictos principalmente surgen debido a celos, falta de comunicación y problemas en torno al dinero.

Desde esta definición se puede distinguir lo que *no es* relación de pareja, la cual se caracteriza por la ausencia de algún nivel de compromiso. Es escasa la comunicación, la confianza el cariño, el apoyo, la intimidad o la comprensión. Se caracteriza por el egoísmo, la infidelidad, la falta de unión y las ofensas mutuas. Al tener un hijo, la pareja no es unida frente éste.

Los padres del protagonista son definidos dentro de este concepto, pues hay una carencia de comunicación, lo cual es primordial en la formación y desarrollo de la pareja.

Las experiencias con respecto a su familia y su relación de pareja han llevado al protagonista a considerar que la violencia es un fenómeno común que se presenta en una gran parte de parejas

Esta puede presentarse de dos formas: la psicológica y la física, en donde existe un continuo desde la primera a la segunda y esta última es más grave. Existe un continuo entre estas dos formas, es decir, si se presenta violencia psicológica, es probable que, en el tiempo, se llegue a una física.

La violencia aparece por haber vivido en un hogar en el cual se presentó violencia en los padres y a una falta de superación de uno o ambos integrantes frente a esta

experiencia. Esta falta de superación se puede ver acentuada si se tiene una educación precaria o se pertenece a un estrato económico. La independencia de un integrante respecto del otro, el intento de poner las ideas propias sobre las de la pareja, los celos o la falta de comunicación, son aspectos de la relación que dan lugar a la violencia.

En la relación de pareja futura se espera compartir o convivir previo establecimiento de una relación de mayor nivel de compromiso, para así conocerse mejor, asegurar que hay gustos en común y desarrollar la comunicación y confianza, lo cual daría pie a una buena relación. Esto último implica salir con la pareja, y tener respeto.

Al establecerse un mayor nivel de compromiso con la persona elegida, el protagonista adoptará algunos roles determinados para su género. Las experiencias con respecto a su familia y su relación de pareja han llevado al protagonista a sentir rechazo por la interacción violenta en la relación de pareja. Se espera que no haya violencia en la pareja.

Dado este relato, el futuro del protagonista se caracteriza por la formación de una relación de pareja sobre la base de los gustos en común y la comunicación. La relación de pareja presentará conflictos. El haber vivido en un hogar en el cual se presentaron interacciones violentas predispone al protagonista repetirlas.

4 INTERPRETACIÓN DE LAS NARRATIVAS

En apartados anteriores hemos revisado las ideas propuestas por el posmodernismo y específicamente por el socioconstruccionismo, con respecto a cómo se estructura la experiencia de las personas acerca de sí mismas y el mundo, en torno a una historia o narrativa. Al leer la narrativa o historia de otra persona, hay mecanismos interpretativos que se ponen en marcha; por esto, al leer la narrativa de los informantes, como interpretantes

nos surgen una serie de supuestos, los cuales se relacionan con cómo significan estos sujetos la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta. Estos supuestos surgen considerando aspectos no dichos por los sujetos, considerando su relato como un todo y, considerando el texto o marco interpretativo en el cual esta experiencia se construye -la cultura- el cual incluye una psicología compartida socialmente o psicología popular, la cual contiene un conocimiento en torno a cómo es el mundo y las personas.

Es por lo anterior que analizamos las ideas de la psicología popular, en especial del género, en torno a la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta, presentes en los relatos de los jóvenes. A su vez, establecemos relaciones entre la narrativa de la mujer y la del hombre, en términos de diferencias y similitudes, las cuales se expondrán a medida que se interpreta la narrativa del hombre.

4.1 Narrativa de la mujer

La forma de referirse la joven a la relación de pareja contiene ciertas ideas con respecto a ésta: se define a partir de aspectos emocionales y relacionales, contrarios a lo definido por la joven como constitutivo de la relación de sus padres. No obstante, incluye en su definición de lo que es relación de pareja un aspecto presente en la relación de los padres: los conflictos. Estos son constitutivos de toda relación de pareja. Esta relación es entendida como una relación entre un hombre y una mujer, idea socialmente compartida con respecto a lo esperable en una relación de pareja, donde se presenta cierto nivel de compromiso, entendiendo esto como pololeo, matrimonio o convivencia. La definición de la joven contiene además la idea de que los roles en la pareja deben ser asumidos por igual

entre hombre y mujer; sin embargo, a medida que se desarrolla su relato, ésta da cuenta de que considera ciertos roles y aspectos característicos diferenciales entre hombre y mujer.

El hombre es concebido como una persona que debe proteger. Esta idea contiene la creencia popular de que la mujer, al ser el sexo débil, debe ser protegida por el hombre. Esto potencia la desigualdad o asimetría genérica, la cual está a la base de las interacciones violentas de tipo castigo entre hombre y mujer, donde el hombre ejerce poder o dominio sobre la mujer y utiliza la violencia para mantener este dominio. El hombre debe, además - de acuerdo a la joven-, sostener económicamente a la mujer, siendo esta idea canónica, es decir, refiere a lo esperable en una pareja o "familia"¹³ y se encuentra muchas veces a la base del mantenimiento de las interacciones violentas, ya que hace creer a las personas que la mujer no puede alejarse de su pareja, debido a que, si lo hiciese, no podría mantenerse ni mantener a sus hijos. El hombre también es el encargado de decidir con respecto a las acciones que puede realizar la mujer, lo cual implica la visión patriarcal de nuestra cultura, donde el hombre como el "sexo fuerte" y jefe de familia, debe decidir con respecto a lo que la mujer puede o no realizar. El hombre se caracteriza por su modo violento de reaccionar frente a los problemas, visión también propia de nuestra cultura, donde se valida la expresión de la rabia en el hombre y no así en la mujer, a quien se le valida expresar la pena, la cual justificaría junto a otras explicaciones respecto a la aparición de violencia, el uso de ésta por parte del hombre en una interacción violenta del tipo castigo. Por último, como característico del hombre es considerado su alejamiento del ámbito emocional, ya que no es validado socialmente el que el hombre exprese sentimientos, y del ámbito doméstico, idea que es también socialmente compartida, pero que de a poco ha ido tomando otras formas, considerándose la inserción de la mujer en el ámbito laboral y la participación del hombre en el ámbito privado o doméstico.

Por su parte, la mujer es concebida como aquella encargada del rol parental, visión socialmente compartida y relacionada con la idea del "instinto materno", y de sostenedora emocional, aspecto que, como referimos en el párrafo anterior, es socialmente validado y promovido en la mujer.

Al ser binaria la asignación de los roles para hombre y mujer, las ideas de la joven con respecto al género en la relación de pareja contienen este aspecto de que lo presente en el hombre es lo contrario a lo presentado por la mujer; a partir de eso, cada característica de uno u otro puede ser considerada como asignada -por la joven- en su forma contraria al otro sexo. Esta idea nos da cuenta de dos aspectos: por un lado al definir a la mujer con las características y roles antes mencionados, la joven se estaría incluyendo a sí misma en esa descripción, al ser ella misma mujer. Por otra parte, esta definición puede ampliarse considerando el contrario de lo asignado a los hombres, como características y roles que definen su identidad o experiencia de sí misma.

Con respecto a lo que no es relación de pareja, esta es concebida como lo contrario a la definición de relación de pareja, pero además contiene un aspecto que para la joven es importante: la infidelidad. Esta es considerada como inconcebible en una relación de pareja y constitutiva de la que no lo es. Esta idea es compartida por la sociedad occidental en base a las ideas judeo-cristianas, donde se sanciona dicha interacción -concebida socialmente como una conducta individual-, especialmente cuando dicha "conducta" viene de parte de la mujer, ya que cuando viene por parte del hombre se le valida o sanciona en menor grado, debido a que es concebido como alguien que presenta más impulsos sexuales que la mujer, los cuales debe satisfacer.

En cuanto a las expectativas que presenta la joven con respecto a la relación de pareja, ésta anhela una pareja del tipo innovadora, donde exista una tendencia a la igualdad

de roles entre hombre y mujer y se conserva por otro lado ciertos aspectos más tradicionales con respecto al género. Espera compartir previamente antes de establecer una relación con compromiso legal, idea compartida socialmente por los jóvenes quienes prefieren convivir previamente al matrimonio, si es que este ocurre finalmente, lo que significa un quiebre en la idea de matrimonio como fundamental en el ser pareja.

Sin embargo, la joven conceptualiza la relación futura, en el transcurso de su relato, como del tipo tradicional, la que se caracteriza por la distribución de roles en torno a las ideas socialmente compartidas respecto del género, donde estarán siempre presentes los conflictos como constitutivos de relación de pareja.

Respecto a la utilización de la violencia en la pareja, la joven la considera como una problemática frecuente, la cual define en un principio como psicológica o física, excluyéndose la sexual u otros tipos posibles de considerar. Sin embargo, en el transcurso de su relato es concebida solamente como física, idea que podría estar a la base de interacciones violentas de tipo psicológica, como ocurre en la relación actual de la joven, donde se presenta este tipo de interacción violenta, y la cual no es reconocida como tal.

La violencia en la pareja es concebida por la joven como del tipo castigo, del hombre hacia la mujer, donde el hombre es el causante de la violencia, por lo que es visto como un victimario al cual no le afecta esta interacción, mientras que el rol de la mujer es el de víctima, ocupando una posición pasiva de sumisión y sufrimiento por los efectos de la violencia. Esta idea es fundamental en la visión popular de la violencia como tipo castigo, y en la idea de que el hombre que ejerce violencia, por ser quien la realiza y por ser alguien no emocional, es el causante directo de ésta y no sufre sus consecuencias. Esta idea puede tener repercusiones en el futuro de la joven, ya que podría pasar por alto la presencia de violencia si ésta se da de manera simétrica, es decir, desde ambos miembros de la pareja.

Con respecto a la aparición de violencia, la joven plantea que esta se produce principalmente por la transgeneracionalidad de la violencia, la cual se fundamenta en una idea de la psicología que compartimos en nuestra cultura, y que deriva de algunas teorías de la psicología científica que refieren a la noción de trauma como producto de experiencias tempranas dañinas para el sujeto y como determinante de la conducta futura que éste presentará. La transgeneracionalidad, para la joven, puede darse en ambos géneros, reproduciendo interacciones del tipo castigo, donde hombre y mujer asumen el rol que les asigna la joven a éste tipo de violencia. Esta idea la consideramos de importancia, debido a que al explicarse la violencia como producto de experiencias tempranas de violencia entre los padres, que determinan el comportamiento del hombre en el futuro, podría utilizarse como una justificación de la violencia que se produce desde el hombre, por un lado, y como influyente en la concepción de sí misma como persona que repetirá el papel de víctima en la violencia de pareja.

Un aspecto que podría desencadenar la violencia en la pareja, de acuerdo a la joven, es el consumo de alcohol en el hombre. Esta idea es compartida socialmente y producto de teorías respecto al alcohol como desinhibidor de impulsos, que justifica el ejercicio de la violencia por parte del hombre cuando está bajo los efectos del alcohol, debido a que éste produce en él conductas que están fuera de su control. Otro aspecto que podría desencadenar la aparición de violencia en el hombre que la presencié entre sus padres es el que éste tenga un bajo nivel educacional y socioeconómico. Estas ideas respecto a desencadenantes de conductas violentas en el hombre podrían estar a la base de interacciones violentas en la futura relación de pareja de la joven, si la persona con la que se relacione consume alcohol, viene de un bajo nivel socioeconómico y cultural y si este nivel lo tiene en ese momento ella y su pareja, ya que al explicarse la joven el

desencadenamiento de la violencia en esos términos podría llegar a justificarla si esas condiciones se dan en su futura relación.

Con respecto al mantenimiento de la violencia en la pareja, la joven propone que éste es responsabilidad de la mujer, que no realiza acciones para detenerla debido a características propias de su género como su capacidad de amor y perdón incondicional y su dependencia económica y afectiva del hombre. Este supuesto podría llevar a la joven a no detener la violencia si esta llegara a ocurrir por parte del hombre, debido a que al definir a la mujer como incapacitada de detenerla debido a sus características, al ser ella también mujer, podría considerarse con esas características y por lo mismo actuarlas; incluso al verse responsable de dicho mantenimiento, podría culparse de no tomar las acciones y esto podría influir en la forma en que se ve a sí misma, sobretodo al referir la joven que frente a una futura violencia física por parte de la pareja, no sabría si se alejaría o demandaría a ésta, ya que el realizar estas acciones o perdonar a la pareja depende de las condiciones en que esta ocurra.

Considerando los aspectos del relato que podrían estar a la base de interacciones donde no aparezca violencia, estos se relacionan con ideas de la joven con respecto a la pareja y a la utilización de la violencia que rompen con algunas ideas que históricamente han sido asumidas por nuestra cultura y que están a la base de las interacciones violentas, como cuando menciona en un primer momento la violencia de tipo psicológica, o cuando anhela una pareja de tipo innovadora. Sin embargo, como referimos, estas ideas a medida que se avanzaba en el relato se fueron difuminando, apareciendo las que responden a una visión más tradicional de las relaciones de pareja y la utilización de la violencia. Además la presencia de ideas populares está más patente en el relato de la joven.

Con respecto al género o sentido de la historia de la joven, podemos referir que de acuerdo a nuestra lectura corresponde al dramático, ya que presenta:

- Un pasado trágico, saturado de situaciones tales como las vivencias de su padre en su niñez, las vivencias de la madre en su relación con el padre y las vivencias de la joven en su infancia, relacionándose estas vivencias con la presencia de interacciones violentas.
- Un presente donde se entrelazan tanto experiencias tristes, relacionadas con el presenciar la violencia de sus padres y con los conflictos que la joven presenta en su relación de pareja actual, como alegres, relacionadas con una relación de pareja experimentada como satisfactoria.
- Un futuro incierto, debido a que presenta la posibilidad de que se replique la interacción violenta presente en los padres de la joven en su propia relación de pareja futura.

Con respecto a las cualidades de la protagonista de la historia, podemos mencionar que se caracteriza por rasgos emocionales o sentimentales, lo cual se expresa en su relato; el tema del cariño en la pareja y de la expresión de los sentimientos cobra importancia desde su punto de vista y, sus significados en torno a las temáticas expresadas incluyen el aspecto emocional. Además, esta protagonista es esperanzadora: desea y cree en un futuro positivo, a pesar de las adversidades que se puedan presentar.

4.2 Narrativa del hombre

En cuanto a la forma de referirse el joven a la relación de pareja, ésta se define a partir de aspectos parentales, relacionales y de afinidad, incluyéndose un aspecto presente en la relación de los padres: los conflictos. Estos se consideran constitutivos de toda relación de pareja. Esta idea podría a futuro influir en la aceptación y aparición de conflictos en la futura pareja.

Esta relación es entendida como una relación entre un hombre y una mujer, idea socialmente compartida con respecto a los esperables al momento de formar una relación de pareja, donde se presenta cierto nivel de compromiso, entendido como "pololeo" o "familia", esta última definición vincula el ser pareja con la familia y está presente en nuestra cultura, no estableciéndose la distinción entre ser pareja y ser padres, aspecto que muchas veces influye en el mantenimiento de la relación violenta, debido a que se piensa que no es posible dejar de ser pareja, porque se es padres/familia. La definición del joven contiene además la idea de que los roles en la pareja deben ser asumidos por igual entre hombre y mujer, sin embargo, a medida que se desarrolla su relato, este da cuenta de que considera ciertos roles y aspectos característicos diferenciales entre hombre y mujer.

El hombre es para el joven el que toma las decisiones que implican mayor dificultad o racionales; esta idea de que el hombre es racional en vez de emocional es culturalmente asignada a su sexo. El joven también propone que el hombre se caracteriza por ser celoso e infiel. Esto último lo explica sobre la base de que el hombre sería infiel debido a que la mujer es celosa, idea que atribuye el motivo de la infidelidad en los celos de la mujer. Por último, propone que el hombre depende del dinero para salir o no con su pareja, idea relacionada con el rol del hombre como sostenedor económico de la pareja/familia.

La mujer es concebida como aquella encargada del rol parental, visión socialmente compartida que, como referimos antes, está relacionada con la idea del "instinto materno". Es además la sostenedora emocional, ya que está encargada de las decisiones menos complicadas o emocionales. Esto, además de implicar la idea socialmente compartida con respecto a la característica de ser emocional como propia de la mujer, implica el valor asignado a las características del género femenino, el cual es más bajo que el asignado al de los hombres. La mujer también presenta la característica de ser celosa, lo que provocaría la conducta infiel en el hombre, y está durante una mayor cantidad de tiempo en el hogar, lo cual se relaciona con el rol doméstico asignado socialmente a la mujer.

Al definir el joven las características y roles pertenecientes al género masculino, estaría definiendo su experiencia de sí mismo con aquellas características y ocupaciones, al ser él un hombre.

Con respecto a lo que no es relación de pareja, el joven la define como aquella donde es escasa la comunicación, así como ocurre en sus padres, los cuales para él, al igual que la joven, no son una relación de pareja. A diferencia de la joven éste no considera la infidelidad dentro de lo que no es relación de pareja, lo que responde a la visión socialmente compartida la que valida o sanciona menos este "comportamiento" por parte del hombre.

En cuanto a las expectativas respecto a la relación de pareja presentes en el joven, este espera compartir gustos con la pareja y que exista comunicación, conceptualizando la relación y anhelándola como una relación del tipo tradicional, caracterizada por la distribución de roles en torno a las ideas socialmente compartidas respecto del género, donde además habrán siempre conflictos -idea compartida con la joven- y monotonía, al ser constitutivos de toda relación de pareja.

Respecto a la utilización de la violencia en la pareja, el joven al igual que la joven, la considera como una problemática frecuente, al igual que la joven, la cual se presenta en los comienzos de la relación de pareja y que ocurre durante un tiempo prolongado donde aumenta en intensidad a medida que este transcurre, pasando de psicológica a física, y esta última puede llegar a consecuencias como la muerte. A partir de lo anterior podemos mencionar que el joven define en un principio la violencia como psicológica o física, excluyéndose la sexual y otros tipos que puedan considerarse, al igual que la joven. Sin embargo, en el transcurso de su relato, la violencia es concebida solamente como física, idea que podría estar, al igual como ocurre con respecto al futuro de la joven, a la base de interacciones violentas de tipo psicológica, sin reconocerse ésta como tal.

La violencia, además, es concebida como del tipo castigo, lo cual implica que el rol asignado en ésta es el de quien causa la violencia, pero a diferencia de la mujer, además de producirse a causa de ciertas vivencias del hombre, ésta se desencadena por actitudes de la mujer que la provocan, como el salir sola o ser celosa, por lo que, más que atribuirle el papel de victimario al hombre y de víctima a la mujer, ambos tienen papeles desencadenantes y culpables.. Esta idea es fundamental en la visión popular de la violencia como del tipo castigo, pero distinta con respecto a los papeles realizados por cada uno de los integrantes de la relación, donde la mujer es la responsable de provocar la violencia en el hombre. Estos significados podrían justificar la utilización de la violencia del joven hacia su pareja, al considerar que ésta se da por provocación de la mujer.

Con respecto a la aparición de violencia, el joven plantea que ésta se produce principalmente por la transgeneracionalidad de la violencia, la cual es compartida tanto por la psicología científica como popular, sin embargo, a diferencia de la joven y de la psicología popular, da mayor énfasis a la falta de autosuperación de estas vivencias

tempranas, concibiendo por lo tanto estas experiencias si bien como influyentes en el comportamiento del sujeto que la ejerce, no determinante de éste. La transgeneracionalidad para el joven, al igual que la mujer, puede darse en ambos géneros, reproduciendo interacciones del tipo castigo, donde hombre y mujer asumen el rol que les es asignado por el joven en éste tipo de violencia. Esta idea –consideramos- podría estar a la base de las interacciones no violentas a futuro, a diferencia de la joven, debido al énfasis colocado en importancia de la autosuperación como característica que revertiría esta situación; sin embargo, sus vivencias tempranas aún podrían estar determinando, en alguna medida, la aparición de la violencia en el futuro, debido a que de acuerdo a la concepción del joven, si este hombre que vivió la violencia entre sus padres no sabe superar lo vivido, repetirá dicho fenómeno en su futura relación.

Un aspecto que podría desencadenar la violencia en la pareja, de acuerdo al joven, son el consumo de alcohol en el hombre. Esta idea es compartida socialmente y producto de teorías respecto al alcohol como desinhibidor de impulsos, que justifica el ejercicio de la violencia por parte del hombre cuando está bajo los efectos del éste, debido a que produce en él conductas que están fuera de su control. Otro aspecto que podría desencadenar la aparición de violencia en el hombre que la presencié entre sus padres es el que éste tenga un bajo nivel educacional y socioeconómico. Esta idea con respecto a estos aspectos como desencadenantes de la conducta violenta en el hombre, podría estar a la base de interacciones violentas en la relación de pareja del joven, si éste consume alcohol, bajo nivel socioeconómico y cultural y si este nivel lo tienen en ese momento él y su pareja, podría llegar a justificarla si esas condiciones se dan en su futura relación.

Con respecto al mantenimiento de la violencia en la pareja, el joven a diferencia de la mujer, no se pronuncia con respecto a esto.

Considerando los aspectos del relato que podrían estar a la base de interacciones donde no aparezca violencia, éstos se relacionan con ideas de la joven con respecto a la pareja y a la utilización de la violencia que rompen con algunas ideas que históricamente han sido asumidas por nuestra cultura y que están a la base de las interacciones violentas, como cuando menciona que se puede romper con la transgeneracionalidad teniendo un sentido de autosuperación o cuando considera en un primer momento la violencia de tipo psicológica, al igual que la mujer. Sin embargo, estas ideas a medida que se avanzaba en el relato se fueron difuminando, apareciendo las que responden a una visión más tradicional de las relaciones de pareja y la utilización de la violencia. Además, al igual que en la joven, la presencia de ideas populares está más patente en el relato del joven.

Con respecto al género o sentido de la historia del joven, podemos referir que de acuerdo a nuestra lectura corresponde al dramático, al igual que la de la joven, ya que presenta:

- Un pasado trágico, saturado de situaciones tales como las vivencias de su padre en su niñez y las vivencias de la familia del joven y el mismo con respecto a la violencia entre los padres del joven, relacionándose estas vivencias con la presencia de interacciones violentas.
- Un presente triste, compuesto por las experiencias de la familia del joven y de él mismo por la violencia entre sus padres, relacionadas con los efectos en él de dichas vivencias familiares y personales.
- Un futuro incierto, debido a que presenta la posibilidad de que se replique la interacción violenta presente en los padres del joven en su propia relación de pareja futura.

Con respecto a las cualidades del protagonista de la historia, podemos mencionar que es centrado en sí mismo al referirse a las temáticas planteadas, es decir, la relación de pareja se analiza de acuerdo a lo que él necesita y a lo que la pareja puede entregarle a él más que a características de la relación o aportes que ambos deben hacer a ésta. También es concreto en cuanto a explicaciones de la violencia, ofreciendo una cantidad más bien limitada de hipótesis. En general, el protagonista reflexiona poco respecto a una temática que ha estado bastante presente en su vida, lo cual también puede deberse a las concepciones del género que dan cuenta de que el hombre probablemente no será dominado o abusado por su pareja, por lo cual tampoco es necesario preguntarse por sobre manera de una temática del cual no será “víctima”.

VI REFLEXIONES FINALES

Como hemos revisado, de acuerdo al socioconstruccionismo, las personas construimos la realidad y, por lo tanto, los significados con respecto al mundo y a nosotros mismos, en la interacción con otros. Así estos significados se co-construyen socialmente en el lenguaje.

Esta investigación tuvo como objetivo el producir conocimiento respecto del mundo, particularmente respecto a la experiencia subjetiva o al cómo refieren los jóvenes hijos de personas que viven la problemática de las interacciones violentas en su relación de pareja, acerca de la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta.

Desde nuestro enfoque de investigación, al ser concebido el conocimiento como una construcción que deviene de la interacción social, y no como un descubrimiento de algo que objetivamente existe, nuestro abordaje de la experiencia de estos jóvenes lo consideramos como una co-construcción de sus significados, y no el hallazgo de dichos significados, preexistentes e invariantes, en el relato de los éstos.

Además consideramos que este concepto, el de co-construcción, da cuenta de que durante todo el proceso de investigación, nuestra labor de investigadoras no fue neutra, independiente de la realidad estudiada, sino que nuestras historias o referencias con respecto a cómo somos las personas y el mundo, también se hicieron presentes desde principio a fin de la investigación, no excluyendo, por lo tanto, nuestro compromiso socio-político, al concebirse el conocimiento ligado al poder.

Para la utilización del término co-construcción consideramos, además lo propuesto por la psicología cultural, de acuerdo al estudio de los significados, donde todo estudio de éstos implica una interpretación de quien lee la narración del sujeto, en este caso, de los

jóvenes sujetos de nuestra investigación, dado que los significados se construyen en esta interacción. Esta interacción fue posible debido a que compartimos con los informantes un sistema de símbolos propio de nuestra cultura, o psicología popular, que permitió la negociación de los significados entre los informantes y nosotras como investigadoras.

A partir de esta co-construcción de los significados que presentan en los informantes, con respecto a la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta, hemos podido dar cuenta que éstos se construyen tanto a partir de la experiencia pasada, la cual determina su experiencia presente con respecto a dichas temáticas, moldeándose así su experiencia futura con respecto a dichas temáticas.

Además, al elaborar una narrativa de los jóvenes -mujeres, hombres y una que representa a ambos- a partir del análisis de su relato, hemos podido dar cuenta de cómo se organizan los significados de estos jóvenes en relación con el problema de investigación.

Así, dimos cuenta de cómo esta narrativa se construye en un contexto sociocultural, el cual presenta una psicología popular constituida por teorías acerca de cómo son las personas y el mundo. Estas teorías, como hemos analizado, derivan de la producción de conocimiento científico con respecto a las temáticas estudiadas y de las nociones construidas socialmente con respecto a cómo son y deben ser las personas de acuerdo a su sexo, es decir acerca del género.

Este contexto actúa como un texto o marco interpretativo de la experiencia de estos jóvenes, permitiéndoles comprender o dar sentido a los fenómenos que culturalmente se esperan como lo es la relación de pareja, como aquellos que salen de lo canónico, como lo es la utilización de violencia en la relación de pareja.

Hemos referido además en esta investigación, a diferencias y aspectos comunes en el relato de las jóvenes mujeres y el de los jóvenes hombres, lo cual nos da cuenta del

género construido y compartido socialmente, como aspecto constitutivo de la identidad de los informantes o modo de experimentarse a sí mismos, el que influye en su concepción con respecto a la relación de pareja y a la utilización de violencia, la cual si permanece en un futuro, estaría a la base al momento de construir relaciones de pareja, ya que como hemos revisado somos lo que decimos ser, es decir construimos nuestra identidad por medio del lenguaje, determinando los significados construidos nuestras vidas y relaciones.

Estos significados co-construidos podrían a su vez estar a la base de interacciones violentas en las futuras relaciones de pareja de los informantes, dado que como hemos referido, la narrativa de éstos contiene significados culturalmente compartidos, los cuales se encuentran a la base de las interacciones violentas en las relaciones de pareja.

Los significados más relevantes de la psicología popular, los cuales se asumen como normas de verdad, observados en el relato de los jóvenes informantes son: El conocimiento patriarcal con respecto a la relación de pareja, donde los roles asignados a hombre y mujer son diferenciados, lo cual implica una posición jerárquica desigual entre hombre y mujer; El concepto de pareja como "familia", donde los roles desempeñados en ésta hacen alusión a los roles parentales y domésticos; La idea de la transgeneracionalidad de la violencia, como producto de un trauma originado por vivencias tempranas dolorosas; Y el reconocimiento de la violencia sólo en su forma física.

A su vez reconocemos los efectos de la transformación de la sociedad occidental y el quiebre de algunas ideas con respecto a la relación de pareja y a la utilización de violencia en ésta, como por ejemplo, la definición en un primer momento de los roles en la pareja en términos de igualdad entre hombre y mujer, la mención de la violencia psicológica como una de las formas en que se presenta la violencia en la relación de pareja y la concepción de la separación o de la denuncia como acción para detener la violencia en

la pareja. Sin embargo, como hemos revisado, estas consideraciones en un momento se presentan en el relato de los jóvenes, pero en la medida que se profundiza en éste, se difuminan pasando a tomar posesión de los significados las ideas culturalmente compartidas con respecto de la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta, que están a la base de las interacciones violentas en la relación de pareja.

El conocimiento producido en esta investigación, sin lugar a dudas, no engloba la totalidad de significados de los jóvenes respecto al tema de investigación, debido a que estos significados, como hemos revisado, se construyen y reconstruyen constantemente en la interacción con otros y a partir de los acontecimientos que experimenta la persona. Sin embargo, el abordaje de estos significados co-construidos en la interacción investigadoras-informantes, más que una debilidad la consideramos un aspecto que le otorga relevancia a la investigación presentada, debido a que por un lado se aborda lo que en otras investigaciones con respecto a la transgeneracionalidad de la violencia no se ha estudiado, que es la experiencia subjetiva de estos jóvenes, expresada en un relato, la cual influye en el cómo viven y se relacionan con otros estos jóvenes.

Por otro lado consideramos de relevancia la investigación expuesta, debido a que al estudiar los significados, como producto de la construcción social, es posible considerar la vivencia de estos jóvenes con respecto a la utilización de violencia en la relación de los padres, como influyente pero no determinante de sus significados y por lo tanto de sus relaciones de pareja futuras, ya que estos significados al construirse socialmente pueden modificarse en nuevas relaciones o interacciones, y estar a la base de relaciones de pareja futuras que no presenten la violencia como forma de interacción, debido a que como mencionamos anteriormente, el cambio viene dado cuando los sujetos representan o ponen en práctica los nuevos significados contenidos en una nueva narrativa.

Con respecto a esto último la intervención psicológica puede utilizarse como medio que contribuya a la modificación de los significados y por lo tanto de la narrativa de estos jóvenes sujetos de estudio, a partir de la revisión crítica de las ideas de la psicología popular que están a la base de interacciones violentas en las relaciones de pareja.

Consideramos además que el conocimiento producido en esta investigación, permite establecer mayores distinciones con respecto al fenómeno de la transgeneracionalidad de la violencia conyugal, lo que permite a su vez el establecimiento, por parte de otras personas que lean y por lo tanto interpreten esta investigación, de nuevas distinciones que enriquezcan nuestra mirada acerca de cómo experimentan los jóvenes hijos de personas que viven violencia conyugal la relación de pareja y la utilización de violencia en ésta.

El enriquecimiento de lo presentado en esta investigación puede darse además a través de la realización de nuevas investigaciones en torno a la problemática de la transgeneracionalidad de la violencia, abordando por ejemplo los significados en torno a la relación de pareja y a la utilización de violencia en ésta, de jóvenes hijos de personas que no presentan violencia como forma de interacción en su relación de pareja; Esto para poder establecer relaciones, en términos de semejanzas y diferencias, con los significados co-construidos de los jóvenes sujetos de la investigación aquí presentada, para poder así profundizar en el estudio y abordaje de la violencia en las relaciones de pareja antes de que esta pueda aparecer, es decir de modo preventivo. Este aspecto preventivo que implica la investigación expuesta, ya que aborda la problemática como una promoción de la construcción de significados que no contengan la violencia como forma de interacción en la relación de pareja.

El abordar en la investigación que presentamos las creencias del conocimiento-poder popular, con respecto a las relaciones de pareja y a la utilización de violencia en ésta,

se permite al lector de ésta considerar y realizar una lectura crítica de dichos supuestos que compartimos socialmente, generando cambios en los significados acerca de las relaciones y la utilización de violencia en la pareja compartidos en esta cultura, que se caracteriza a nivel local y mundial, por presentar violencia como forma frecuente de interacción en las relaciones de pareja. Este aspecto lo consideramos de importancia, debido a que como hemos revisado todos podemos participar en algún momento en interacciones violentas en nuestras relaciones de pareja, aspecto que se confirma con el número de personas que viven esta problemática y que adquiere mayor importancia al considerar los efectos de ésta, tanto en su forma psicológica, física, sexual, económica, entre otras formas de interacción violenta.

VII NOTAS

1. Berger, P.L. y Luckman, T.: *La construcción social de la realidad* Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1968.
2. La fenomenología surge de la escuela de pensamiento filosófico de Husserl en los primeros años del siglo XX. Es la investigación sistemática de lo individual y de la experiencia subjetiva (Rodríguez, 1996). Entre sus tres corrientes fundamentales, se encuentra la interpretativa, representada por la hermenéutica de Heidegger.
3. El deconstruccionismo es una escuela filosófica que pertenece al movimiento posmodernista y cuyo fundador y mayor exponente es el francés Jacques Derridá.
4. La analogía del texto es el marco interpretativo o mapa propuesto por algunos autores posmodernos, desde el cual desciframos o comprendemos el mundo (White, M. 1997).
5. La psicología cultural, de acuerdo a Bruner (1991), es el esfuerzo por recuperar el impulso originario de la revolución cognitiva, que era el estudio del significado y los procesos y transacciones que se dan en la construcción cultural de los significados, el cual fue reemplazado por la metáfora de la mente como procesador de información.
6. García, E.: *Las víctimas invisibles de la violencia familiar: el extraño iceberg de la violencia doméstica*, Barcelona, Paidós, 2002.
7. Esta opción nos parece menos limitante que la de “violencia conyugal”, ya que esta última, por definición implica un pacto o unión legal, el matrimonio, que no es una característica de todas las parejas que viven esta realidad; la violencia se puede dar dentro de parejas convivientes o comprometidas de palabra (novios, “pololos”, “pinches”, entre otros), los cuales se ven excluidos por esta denominación. También el término “violencia doméstica” implica la convivencia de las parejas y la aparición de la violencia dentro de

éste contexto, lo cual no se extrapola a parejas que no comparten un domicilio pero que sí mantienen interacciones violentas.

8. Larraín, S.: *Violencia puertas adentro: la mujer golpeada*, Santiago: Editorial Universitaria, 1994.

9. Sarquis, C.: *Introducción al estudio de la pareja humana*, Santiago: Universidad Católica, 1995.

10. Por ejemplo, SERNAM: *Estudio de violencia en jóvenes*, 2004

11. Martínez, V.: *Violencia en la pareja: particularidades y dinamismos*, 1997.

VI BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, H. (1997) “Conversación, lenguaje y posibilidades: un enfoque posmoderno de la terapia” Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Bandura, A. (1990) “Aprendizaje Social y Desarrollo de la Persona” Editorial Alianza, Madrid.
- Bruna, M. y cols (2005) “Significados en torno a la utilización de la violencia en las relaciones de pareja: un estudio exploratorio en hombres demandados por violencia conyugal” Universidad de Valparaíso.
- Bruner, J. (1988) “Realidad Mental y Mundos Posibles: Los Actos de la imaginación que dan sentido a la Experiencia” Editorial Gedisa, Barcelona.
- Bruner, J. (1990) “Actos de Significado: Más allá de la Revolución Cognitiva” Editorial Alianza, Madrid.
- Burín, M. y Meler, I. (1998) “Género y familia” Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Carabineros de Chile (2003) “Denuncias de Violencia Intrafamiliar en Carabineros de Chile” Ministerio del Interior.
- Corsi, J. (1997) “Violencia familiar” Editorial Paidós, Buenos Aires.

- Dutton, D. (1998) “El golpeador” Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, J (1998) “Género y sociedad” Editorial Pirámide, Barcelona, España.
- García, E. (2002) “Las víctimas invisibles de la violencia familiar: el extraño iceberg de la violencia doméstica” Editorial Paidós, Barcelona.
- Gergen, K (1992) “El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo” Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Gergen, K.; Mc Namee, Sh. (1996) “La terapia como Construcción Social” Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Gergen, K. (1996) “Realidades y Relaciones: Aproximaciones a la Construcción Social” Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Hernández Sampieri y otros (2000) “Metodología de la Investigación” Editorial Mc Graw Hill, Ciudad de México.
- Krippendorff, K. (1997) “Metodología de análisis de contenido” Editorial Paidós, Barcelona; España.
- Larraín, S. (1994) “Violencia puertas adentro: la mujer golpeada” Editorial Universitaria, Santiago.

- Martínez, V. (2002) “Perspectivas explicativas de la violencia conyugal” SERNAM.
- Martínez, V.; Crempien, C.; Walker, C. (2002) “Violencia en la pareja: particularidades y dinamismos” SERNAM
- Pakman, M. (1996) “Construcciones de la experiencia humana” Editorial Gedisa, Barcelona, España.
- Perrone, R.; Nannini, M. (1998) “Violencia y Abusos Sexuales en la Familia” Editorial Piados. Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez, G. (1996) “Metodología de la investigación cualitativa” Ediciones Aljibe. España.
- Sarquis, C. (1995) “Introducción al estudio de la pareja humana” Universidad Católica, Santiago.
- Urzúa, R.; Ferrer, M.; Gutierrez, C.; Larraín, S.; Meza, E. (2002) “Detección y Análisis de la Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar” SERNAM.
- White, M. (1997) “Guías para una Terapia Familiar Sistémica” Editorial Gedisa, Barcelona, España.

ANEXOS

ENTREVISTA 1

Joven de género femenino. 15 años. Estudiante de segundo año de enseñanza media. Liceo Municipalizado. Vive en sector Forestal, Tranque Sur junto a padre, panificador, madre, dueña de casa, y hermana de 18 años, estudiante. Actualmente se presenta violencia física -desde aproximadamente dos años- y psicológica simétrica desde padre hacia madre.

Entrevistadora 1 (E1): Queríamos, bueno, parece que ya te pregunté antes, pero en general, ¿cómo hay estado?

C: Sí, he estado bien. Igual en mi casa han habido problemas porque mi papá el lunes tiene que ir al juzgado, y no quiere ir, o sea porque dice que él no es un delincuente, y entonces mi vieja le dijo que si él iba, o sea lo único que le iban a hacer era atenderlo psicológicamente para que él pueda solucionar el problema, pero él dice que no porque no está loco.

E1: O sea piensa él que, que está loco si..

C: Si poh... dijo que, no sé poh, si lo vienen a buscar los carabineros que iba a dejar la escoba en mi casa.

E2: ¿Qué significa eso?

C: No sé, no sé qué irá a hacer. O sea cuando él quiere hacer cosas las hace.

E2: ¿Qué pasaría si él no va el lunes? ¿Sabes?

C: Si no va... porque mi mamá habló con un carabinero, y el carabinero le dijo que eso era por rebeldía, ya que si no iba a la primera ya era como pasable, pero si no iba a la segunda ya él quedaba con antecedentes y si a él lo pillaban, no sé, en una esquina o en algún lado y le pedían el carné, no sé poh, se lo iban a llevar, porque iban a ver que ya tenía antecedentes y que faltó a...

E2: Esta es la primera vez, o sea si es que él no va...

C: Si es que él no va, es rebeldía, o sea, el carabinero dijo eso, y si no iba a la segunda, iba a ser grave.

E2: Aparte, en cuanto a todo lo demás...?

C: No, he estado bien.

E1: Y han habido situaciones incómodas en la casa...?

E2: O sea aparte de eso de que tu papá no quiere ir el lunes...

C: No, o sea, ayer mi papá tuvo, o sea se puso a discutir, y así como... o sea, le dijo a mi mamá que se fuera a la chucha y mi mamá así como para evitar pelea le dijo que se fuera él, y llegó mi tía y le dijo que la cortara, o sea a él más que a ella, y mi mamá como que no lo pesca, lo deja hablando solo

E1: Pero ¿no ha habido otras situaciones más...?

C: No, ya ahora está así... igual anda alterado porque como salió de vacaciones, no le han pagado la plata de vacaciones, entonces anda como por todo lo que, no sé, uno hace, anda alterado, pero no así como con ganas de pegarle a alguien, eso no ha pasado.

E1: Nos gustaría preguntarte, para ir adentrándonos al tema de nuestro estudio, ¿qué es para ti una relación de pareja?

C: ¿Qué es para mí una relación de pareja? O sea una relación de pareja tiene que ser mutua, o sea uno tiene que tener confianza con la otra persona, que si uno dice “ya, yo quiero a esta persona”, no es solamente el cariño, o sea sino también es necesario comunicarse; en una relación se tienen que tener cosas en común, cosas que no estén en común también, porque tampoco puede ser una relación toda maravillosa, siempre van a haber problemas pero tiene que ser feliz.

E1: Y ¿de qué maneras se puede dar una relación de pareja? ¿Qué formas pueden haber? ¿Qué tipos de relaciones hay?

C: Es que no me he puesto a pensar en eso. O sea yo me fijo en mí, como soy yo con mi pololo, nosotros tenemos comunicación, confianza, sentimos como eso y estamos bien.

E1: Oye, ¿que papel juega la mujer en la relación de pareja?

C: Tiene que jugar papeles iguales, o sea ambos tienen que hacer... si uno hace algo, el otro también puede hacerlo. O sea la mujer no puede hacerse la víctima y decir “ya el hombre tiene la mayoría de la responsabilidad”. O sea si la mujer quiere trabajar, el hombre también la tiene que dejar, porque no la puede dejar encerrada en la casa, no se po` si quiere ir a una fiesta y el dice que no, o sea igual si no quiere que vaya sola, que vaya con ella, no sé, tienen que estar unidos.

E1: Y, ¿que no es una relación de pareja?

C: ¿Que no es una relación de pareja? Es cuando se ofenden. O sea, cuando no se llevan bien. De repente cuando dicen “contigo pan y cebolla”, eso no es tan cierto, porque uno no puede estar así tranquilo, o sea igual tiene que tener cosas en común.

E2: Pero, por ejemplo, lo que pasa en tu casa, ¿cómo es esa relación de pareja?

C: Mis papás no son una pareja, son como simples conocidos.

E2: ¿Que les falta?

C: La comunicación.

E1: Y esa comunicación, ¿es sobre qué? ¿Sobre que tendría que ser la comunicación?

C: ¿La comunicación de ellos?

E1: De ellos o de las parejas en general.

C: Sobre lo que les pasa, o sea uno tiene que contar lo que siente. O sea, si uno tiene un trabajo y se peleó con alguien, tiene que contar eso, "que me siento mal", no sé, "que estoy enojado, triste". Por ejemplo, mi papá no habla nunca de eso; si el pelea en la pega, el llega a desquitarse a la casa, o sea, no es como dejar los problemas del trabajo en el trabajo y los de la casa en la casa. El todos los problemas del trabajo se los lleva a la casa.

E1: ¿Qué otras condiciones tendría que tener una relación de pareja? , ¿qué cosas?

C: O sea, no haciéndole mal, no haciendo comentarios pesados, cuando sabes que el otro no puede hacer esto, decirle como "ya, si no te salió a la primera, te va a salir a la segunda" o sea "yo te ayudo", o sea, "yo estoy al lado tuyo".

E1: ¿Y eso de apoyar...?

C: Tenís que tener eso.

E1: Y, ¿qué otras cosas crees que no forman parte de la relación de pareja?

C: La infidelidad. Porque igual yo sé que mi papá le ha puesto el gorro a mi mamá. Incluso que tiene otra hija.

E1: ¿ Y eso cómo lo supiste?

C: Porque siempre, no sé, hablaba de ella...

E1: ¿Hablabas del asunto?

C: No. O sea, hablaba de la mujer. O sea, decía, no sé poh, “oye, hoy día fui a la piscina con la Priscila” y, nada po`, hacía comentarios. No sé, yo pienso en que con esas cosas se rompe toda la relación.

E2: ¿Sí?

C: Sí, porque ahí ya se pierde toda la confianza.

E2: ¿Hay algo más que se pueda comparar, por ejemplo, con la infidelidad, en que se rompa toda la relación?

C: La mentira. O sea, como decir “no, si hoy día voy a ir a trabajar” y al final va a otra parte.

E1: A partir de lo que has visto en otras personas, ¿cómo ves las relaciones de pareja? En general, o en otro tipo de relación de pareja, ¿hay algo que te llame la atención?

C: O sea en el fondo, lo que he dicho porque, mi prima tuvo guagua y tiene su pareja y el esposo la engaña, sale a las discos...

E1: Y, eso tu prima lo sabe.

C: No. O sea, igual le han dicho, pero ella cree mucho en él. Como que ella igual le tiene mucha confianza.

E1: ¿Por qué crees que ella cree en él?

C: No sé. Es que uno nunca sabe. Ella debería dejarlo. Ahí, ya es cosa de ella si quiere seguir con él.

E2: Y, ¿si a ti te pasara algo así? ¿Tomarías esa decisión?

C: No estoy segura, segura. Es que yo sé que ya, si él lo hace, se está aprovechando de mi, pero si estoy con él, sé que siempre le voy a estar sacando en cara eso.

E1: En la relación, ¿cómo deberían repartirse las tareas?

C: O sea, si a lo mejor hay que cuidar la guagua, tienen que repartirse el tiempo.

E2: Parece que te gusta harto esa idea de la igualdad.

C: Sí (risas). Estoy como pegada con eso.

E1: Y, ¿de donde escuchaste eso? ¿Dónde lo viste...?

C: No, o sea, yo siempre he querido como igualdad con mi pololo, siempre he querido, desde que soy chica. Siempre he querido como superar... o sea no superarlos, si ellos hacen algo y yo puedo hacerlo, también.

E2: O sea ¿no tener esa diferencia hombre- mujer?

C: O sea, como “la niña no puede escalar”, cuando están chicas, “no puede jugar con tierra”, no, yo lo hacía igual, si decían “no, la niña no puede jugar con autos”, igual jugaba con autos.

E1: Y, ¿de dónde crees que viene eso?

C: No sé, es que siempre me he llevado bien con los hombres, o sea cuando era chica, también.

E1: Entonces, tu decías que las tareas ¿cómo son para el hombre y para la mujer?.

C: Tienen que ser iguales. O sea, si la mujer tiene que salir, que el hombre ¡la deje!. Que si hay una guaguita por medio, que el se quede cuidándola, o sea le tendría que tocar un día a él o un fin de semana a él, para que la otra persona salga.

E1: De todas las relaciones que tú conoces, ¿hay algo más que tenga una relación u otros tipos de relaciones de pareja, aspectos que tu consideres positivos y aspectos que consideres negativos o que te llamen la atención?

C: O sea, no sé, yo tengo una amiga que está pololeando, pero ambos saben que son infieles pero igual están juntos. Para mi, no sé, me sorprende eso.

E1: ¿Cómo lo ves tu?

C: Raro. Yo no soy así. Para mi es extraño.

E2: Para tí es rara esa situación.

E1: Y, para tí ¿es relación de pareja?

C: No. No yo creo que están, no sé, por no estar solos. Porque yo sé que si pinchan por otro lado lo ven como “por el minuto” y después siguen juntos.

E2: Oye, ¿hay alguna relación de pareja que tenga lo que tu mencionabas de la buena comunicación, confianza, respeto...? ¿Conoces alguna relación así?

C: Sí. Una prima.

E2: Y, ¿ellos son un ejemplo para lo que tu quieres en una relación de pareja?

C. No igual, igual tienen peleas, pero no tanto porque o sea ellos llevan hartos años juntos, llevan como cuatro años juntos, él había hecho el servicio y como que siempre ellos... él estaba en la marina y ella como que siempre lo iba a ver cuando había visita. Pero no sé si se tienen tanta confianza???. Siempre hay un pero.

E1: Y en las relaciones de pareja en general, ¿en qué medida tú crees que hay violencia en las relaciones de pareja que tú conoces? ¿en qué medida tú crees que la violencia está presente en una relación de pareja? O de qué forma.

C: No sé, es que por ejemplo si uno le dice algo malo al otro, empiezan los problemas como que empiezan “ya y tu”, siempre va a estar respondiendo.

E1: Y ¿eso se da con qué frecuencia se da eso en las parejas?

C: No sé, es que siempre van a haber de esas peleas, porque si uno le dice algo al otro, el otro siempre va a estar respondiendo

E1: ¿Y de qué manera se da eso, de qué formas?

C: No se, tampoco puede ser solamente garabatos. Por ejemplo si tu me decís algo, yo te sigo respondiendo yo te respondo otra cosa, yo otra, y así.

E1: ¿Y cómo es eso, qué cosas?

C: Por ejemplo si uno dice “estúpido”, “hay y tu tarao`, imbécil”.

E2: O sea como ofensas

C: Claro, se empiezan a ofender

E1: ¿Y eso también es violencia?.

C: Si y ahí mismo se llega a la violencia física.

E2: ¿Qué significa para ti la violencia en pareja en general –tomando también en cuenta lo que tu dijiste de tu casa- qué significa para ti que exista violencia en una pareja?

C: No sé.

E2: ¿Crees que hay algo que determine que exista violencia?

E1: O, aparte de la violencia que tu dijiste de “garabato”, hay violencia física ¿hay alguna otra?

C: Claro, la psicológica.

E2: Volviendo a lo anterior, quería saber más concretamente, ¿por qué crees que se da también la violencia? ¿Cómo crees que llegan a eso?

C: Es que nunca he estado en esa situación, entonces, no sé como...

E1: Pero, por lo que has visto...

C: ¿Cómo se da la violencia?

E1: Cómo llegan a la expresión de la violencia en una relación de pareja.

C: Con desacuerdos, o sea por lo que yo he vivido de mis papás, ya si mi mama no está de acuerdo conmi papá comienza a alegar.....

E2: Y por ejemplo, hay parejas que tienen desacuerdos, que tienen opiniones distintas, pero que no existe violencia. ¿Por qué crees que pasa eso?

C: Es que a lo mejor son más tolerantes. Y, no sé po`, a lo mejor le gusta escuchar las opiniones de los demás.

E1: O sea, la tolerancia, escuchar...

C: Eh...escuchar

E1: Y, después de esa escucha, ¿qué viene?

C: O sea, después conversan, comparten opiniones.

E2: Yo quería preguntar algo, por ejemplo en el futuro si sigues en la misma relación de pareja o llegas a tener otra, ¿cómo ves esa relación de pareja que vas a tener?

C: ...

E1: ¿Crees que puedes llegar a esa relación que describiste?

C: Si me lo propongo, creo que sí. O sea, depende si estoy, ya, si yo converso con mi pareja, si le digo lo que no me gusta, si él me dice lo que tampoco le gusta o lo que si le gusta, hay que tener tolerancia, si a él le gusta algo y a mi no. Porque, no por cualquier cosa, o sea, absurda, uno va a pelear.

E1: ¿Por qué crees que aparezca violencia?

C: No se, por lo que yo he visto y también he sabido por amigos, por ejemplo de repente mi papá le dice algo a mi hermana y mi mamá la apoya, entonces se empiezan a sacar en cara, como que empiezan a defenderse, o sea, uno defiende a uno y el otro defiende a la otra.

También he sabido porque un amigo también ha visto las peleas de sus papás y salta toda la familia, o sea por los dos lados. O sea, si él no hizo algo, ya, si no barrió el patio, entonces como que el papá empieza “ay, el Diego no hizo esto” “no hizo esto otro” como que la mamá dice “ya, la Daniela tampoco hizo esto otro”, ese es el problema del Diego. O sea, son como por apoyar a uno y dejar al otro.

E1: Así entonces se da la violencia

C: Sí porque la mamá del Diego es como súper histérica pa` las peleas y el papá se pone a romper las cosas, o sea para no pegarle a la señora puede estar golpeando una muralla

E2: Entonces para que se de una relación de violencia...?

C: Falta respeto.

E1: Esa falta de respeto ¿por qué crees que se produce?

C: Por la falta de comunicación

E1: Entonces, a partir de todo lo que hemos hablado, ¿qué crees que es lo más importante para una relación de pareja? y ¿qué fomentaría a que la violencia aparezca en la relación?

C: ...No sé, es que ¿sabe que? pensándolo bien, así como que yo nunca he estado muy referente a lo que es... o sea, ya, el significado de la violencia yo si lo sé, como la falta de

respeto, con la falta de opiniones y todo eso, pero nunca he llegado a cuestiones como a pensarlo tanto. Así que, no sé como que nunca me lo había llegado a preguntar así que no se como...

E1: Ahora que hemos estado hablando, ¿qué cosas se te ocurren de por qué por ejemplo pelean tus papás o la gente en general?

C: La comunicación, todos los problemas aparecen por falta de comunicación. Por ejemplo, si uno habla algo, y el otro como que cambia el tema cuando no le gusta.

E2: Y, la falta de comunicación ¿es en cualquier sentido? O sea, ¿cualquier cosa, que no comparta lo que pasó en el día... o ciertos temas son más importantes de comunicar que otros?

C: Ciertos temas son... igual, por ejemplo, mi mamá se puede poner a conversar con mi papá de repente, pero mi mamá no puede llegar a preguntarle o sea “¿qué te pasa?” porque al tiro se... cambia el tema. Como que hay personas que no les gusta contar lo que sienten. O sea, sacar lo que llevan dentro.

E1: Y, ¿en quien crees que se da más? O ¿se da de igual manera?

C: No, se da de igual manera. Por ejemplo tengo una compañera que uno le pregunta “oh! qué te pasó” “no nada” y como que se enoja y uno trata de saber no sé, para apoyarla.

E2: Quizás es la falta de poder expresar sentimientos...

C: Claro, es que a lo mejor no lo expresan por temor, porque no sé, se van a reír de las cosas que les pasan, o que no sé, a lo mejor sienten que a ellos solamente les pasa.

E2: Oye, ¿cómo te explicas que parejas que se casan, queriéndose, felices, y luego surge la violencia después de un tiempo? ¿Por qué crees que se produce esa diferencia entre llevarse tan bien y llegar a eso?

C: No sé. Yo pienso que de repente se aburren. O sea, yo creo que no sé porque se casan si después van a estar peleando, yo creo que tendría que compartir un tiempo con la persona y ver si hay cosas en común, y pensar “ya, yo voy a respetar tus opiniones”, “voy a respetar tu espacio”... Es que mi mamá ya se casó con mi papá, y mi papá era distinto, mi papá era... no sé, ha cambiado un montón, era como súper tranquilo, o sea, igual salía a fiestas... Pero no sé cuando se casaron, mi mamá se demoró como dos años en tener a mi hermana, y ahí salían juntos, no sé como que nació mi hermana comenzaron a surgir los problemas.

E2: ¿Eso cómo lo sabes tú?

C: Porque mi mamá me lo contó.

E1: ¿Y qué influyó en que tuvieran problemas?

C: Ah no sé es que quería tener hijo hombre, el primer hijo que fuera hombre.

E2: Y, ¿en qué influyó eso que se separaran ellos? ¿Cómo influyó eso que no tuvieran hijo?

C: No sé, es que tampoco pasó solamente por eso, porque él quería estar siempre con su familia, o sea si venía la navidad, el año nuevo, todas esas cosas, él quería estar con su familia, o sea siempre estaba con ella. Y mi mamá le decía “no, yo quiero estar sola contigo, o con las niñas” y él “no que quiero estar con mi familia”. El ha sido siempre así, muy apegado a su familia. Eso como que influye también porque mi mamá se siente mal. El es todo para su familia, ahora no tanto porque igual tuvieron problemas.

E1: Y frente a eso de la familia ¿Cómo deberían estar las personas para estar en una relación de pareja respecto a su familia?, ¿cómo debería ser?

C: O sea, no po`, o sea, si ellos se van a vivir solos, ya, que vea a la familia pero como que no sé “ ya este fin de semana vamos a tal parte, este fin de semana vamos a la otra” o sea, “una semana vamos a la casa de tu mamá y a la otra a la casa de mi mamá”, o sea puede ser así, igual colmo que tiene que compartirse. Igual como que mi papa siempre como que “ya, este fin de semana nos vamos a la casa de mi mamá”, y el otro fin de semana “nos vamos a la casa de mi mamá”, fue como siempre así y mi mamá siempre se enojaba por eso.

E2: ¿Crees que ahora tu relación de pareja cumple con lo que tu misma mencionaste con respecto a lo que es una relación de pareja?

C: Pensándolo bien, igual mi pololo igual es como bien tirao` pa` su familia y como que yo siempre se lo saco en cara, como que ahí tenemos una pelea, o sea bien seguido hay pelea, siempre hay harta pelea.

E1: ¿Que les ha ayudado a evitar o ha medirse???

C: A no tomarnos en cuenta de repente así como que “ ya chao, nos vemos”

E1: De esa manera reaccionan...

C: No pero como que después ya!, nos pegamos como la escurría como se dice y nos ponimos a hablar de lo que pasó...

E2: ¿Tú crees que hay algo que podrías hacer para que no apareciera en tu vida la violencia? ó ¿qué podrías hacer tu para evitar eso?

C: O sea, igual hablaría con él, le preguntaría por qué el lo hace, o por qué me preguntaría si yo fuera violenta, si yo fuera violenta con mi pareja me preguntaría por qué yo lo hago. Igual trataría de apoyarlo, pero ya no estaría con él, o sea estaríamos juntos, o sea yo con él, yo hacia él sería como amiga, me gustaría como ayudarlo pa` que no sé saliera del problema y después cuando ya él esté mejor, decirle no sé “ya no puedo estar contigo por esto y por lo otro...” o sea igual no echarle solamente la culpa a él, pero yo cacho que igual se sentiría culpable o yo me sentiría culpable.

E1: ¿Cómo podría ser o como es una mujer que ejerce violencia en una relación de pareja?

C: No sé, alterarse por todo, gritar por todo lo que no le gusta, o sea andar siempre altera`, no sé el marido le va a preguntar y no sé “no po`¡cállate!” y no sé hay mujeres que igual retan al marido por todo, pero no he conocido ningún caso.

E1: ¿Y de la otra parte, del hombre?

C: Es que del hombre ya es como más común, como que uno conoce más casos, no sé si la mujer le pega al hombre o lo agrade, así como que el hombre se queda callao`.

E1: Lo que uno sabe ¿tu crees que es porque hay más del hombre o porque no se sabe de la mujer? ¿en quién crees que se da más?

C: En el hombre, yo creo que se da más en él

E1: ¿Y por qué crees que se da más en el hombre?

C: No sé, es que igual he sabido de varios casos, que no sé, que se enojan por todo...

E1: ¿Y eso cómo se podría llamar? tu dices que los hombres tienen eso de que se enojan por todo.

C: No por todo, pero lo que no les gusta así como que ellos lo expresan, lo expresan de manera violenta, o sea no lo dicen calmados, sino que se ponen a gritar como para que

todos sepan de que él es el hombre de la casa, o sea eso es lo que me pasa con mi papá, yo siempre le digo lo mismo “ tú te alteray y gritay por todo, o sea ¿pa` que? ¿pa` que saber que tu soy el hombre?

E1: ¿Y por qué crees que se da eso?

C: No sé, es que él siempre... como que yo igual he hablado con él y como que él nunca quiere perder, siempre quiere ganar.

E1: ¿ Y eso de tu crees que sea además en la mujer o en el hombre no más?

C: No sé, yo también creo que se puede dar eso, porque hay mujeres que tampoco les gusta perder, “ya si tu eres violento, yo soy más violenta que tú”

E2: Yo quería saber con respecto a lo que has vivido y has visto en tu casa, ¿es algo importante para ti evitar esto de la violencia en tu relación de pareja? o ¿no lo piensas mucho en ese sentido?

C: No lo había pensado, o sea, digo “ya si yo le presto mucha atención, puede que me pase lo mismo”

E2: ¿Por qué?

C: No sé, porque como que siempre voy a estar como yo obsesionada y de repente puedo ser yo la que sea agresiva, no sé po`, como que yo se qué no quiero tomar mucho en cuenta

esto porque no sé, porque yo me puedo convertir en eso, imagínense que sea yo la violenta, que yo... no sé, siempre pienso lo mismo. Igual, siempre lo tengo presente, pero cuando estoy en una relación como que lo dejo aparte.

E1: ¿Y cómo lo dejas aparte? ¿Qué cosas?

C: O sea, la parte esa ya la parte de “va a salir, a donde irá...”, no sé las relaciones de pareja que he sabido que hay infidelidad, o que hay peleas... trato de no pensar en eso.

E1: O sea en las relaciones concretas y en cosas más del día a día, tu estás como... ¿sientes que estás como más pendiente o sientes que estás igual que cualquier joven que tal vez nunca ha vivido violencia?

C: No, igual pienso, aunque lo deje de lado, igual lo tengo bien en la mente, igual pienso ¿por qué a mí?, ¿por qué no a otro?, siempre he pensado lo mismo ¿por qué me tiene que haber pasado a mí?

E1: ¿Y en que crees que te dificulta el haber vivido eso y en qué crees te beneficia?

C: En lo que me beneficia, es como ya decir “ ya como tengo experiencia sobre esto, no quiero que me pase lo mismo, ya sé cómo se genera, se que viene por diferencias, por todo eso. Y lo que me afecta sí es que cuando mis amigos me cuenta “hay salí con mis papás y fui a hartos lados y pasó esto...” ¿por qué ellos pueden estar felices?, yo cuando salgo con mis papás casi siempre hay peleas, están enojados, siempre me he preguntado lo mismo

E2: ¿Eso te lo preguntas?

C: Sí, siempre he estado... el por qué a mí, igual me da pena lo que mis amigos me cuentan de sus papás, porque ya mi papá nos pueden llevar a salir, pero es como “ ¡ay, tú que hiciste ésto, que hiciste eso otro!” ya y empiezan como las peleas, cuando uno...ya lo puede pasar bien en el momento, pero llegando a la casa como que...

E2: ¿Llegas a alguna conclusión al pesar por qué a mí y no a otras personas?

C: No es que igual pienso, ya no soy la única, puede que a otros les pase cosas peores que a mí.

E1: ¿Entonces lo que tu estás viendo está ocurriendo o podría haber más o tal vez menos de lo que parece la violencia? ¿cómo la ves como un problema que está o que no está mucho?

C: Aunque no se note lo suficiente, siempre va a estar, violencia psicológica o no sé verbal, siempre va a estar.

E1: ¿En todas las parejas?

C: No sé si en todas, pero siempre va a haber algo que genere violencia.

E1: Por ejemplo esos amigos que salen con los papás ¿tu crees que alguien pueda vivir violencia? ¿ puede haber ahí violencia?

C: Yo creo que igual puede haber violencia, por ejemplo mi amigo igual pasó por algo pero no tan terrible, tal vez les pasa ya algo similar pero en menos grado, porque igual sus papás estuvieron a punto de separarse, entonces el igual se sintió mal, entonces igual no soy la única que me siento mal.

E1: Hay personas que tu piensas que no tienen, como esos amigos...

C: No, yo igual creo que puede que haya verbalmente, pero no sé igual es menor.

E2: Yo quería decirte, cuando mencionaste que era un ciclo.

C: No sé es que mi papá está viviendo como lo mismo que vivió él, o sea con nosotros, porque yo que me acuerdo, mi papá igual yo lo he escuchado hablar, o sea no solamente hablo de él, o sea porque mi abuelo también era alcohólico, mi abuelo obsesivamente alcohólico, hasta al trabajo iba con alcohol, entonces, no sé po`, vivían algo parecido a lo de nosotros, pero peor y mi abuela siempre me dice, mi abuela nunca hizo nada, siempre estuvo con él, no sé si habrá sido porque lo amaba demasiado, o por miedo a estar sola.

E1: ¿ Y qué significa eso para tí? o sea ¿Cómo te explicas que estés viviendo lo mismo que vivió él cuando chico?

C: No sé. Igual lo he pensado, pero nunca he llegado a la conclusión de por qué lo hace. Igual a mí me da miedo, porque mi hermano también puede hacer lo mismo cuando tenga su pareja. O nosotras mismas, yo mi hermana...

E1: ¿Por qué crees que puede darse eso?

C: No sé, como en mi casa pasó, y mi familia como que pueden pensar ese tipo de cosas “por qué a mí, yo también puedo hacerlo”. Yo creo que a mi papá igual le pasó eso, el nunca ha querido hablar, alguna vez incluso le he preguntado a mi papá “¿por qué soy así?”, y el se queda callado, no puedo hablar con él, no responde.

E2: Hay algo más

E1: No

E2: ¿No?, te agradecemos un montón...

ENTREVISTA 2

Joven de género femenino. 18 años. Estudiante de segundo año de enseñanza media. Dos repitencias. Liceo Municipalizado. Vive en sector Forestal, Tranque Sur junto a padre, panificador, madre, dueña de casa, y hermana de 15 años, estudiante (es hermana de entrevistada 1). Actualmente se presenta violencia física -desde aproximadamente dos años- y psicológica simétrica desde padre hacia madre.

E1: La semana, ¿cómo ha estado?

J: Bien poh, en la escuela poh (risas)

E2: ¿Y en la casa?

J: Ahí está la casa (risas)

E2: Tu hermana nos decía como que hay un poco de tensión por la situación de que tu papá no quiere ir el lunes al juzgado...

J: Ah, sí. Primero dice una cosa y después saca otra.

E1: ¿Te costó mucho despertarte?

J: No, no porque ayer no fui al liceo.

E2: Oye, Jennifer, ¿tú estás actualmente pololeando o algo así?

J: No, no tengo pareja.

E2: Y ¿hace cuanto tiempo?

J: Nunca... nunca he tenido una pareja estable, y tampoco estoy buscando (risas)

E1: Eso es un poco lo que vamos a hablar hoy día. ¿Te acuerdas que te comentamos?

J: Sí.

E1: ... la visión de ustedes con respecto a la relación de pareja y el uso de la violencia.

Entonces, nos gustaría saber, ¿qué es para ti una relación de pareja?

J: ¿Qué aspecto? Matrimonio...

E2: ¿Qué?

J: ¿Qué aspecto, poh? Matrimonio...

E1: No sé, lo que tú nos quieras decir...

E2: Lo que tu consideras relación de pareja.

J: A ver, cuando alguien va a convivir... no sé, es que yo nunca he pololeado poh, o sea, no he pololeado pero no quiere decir que, si he salido con chicos, pero ¿pololos? Bueno, en todo caso, primero son los celos, también pueden ser los problemas que tenga la otra pareja,

por ejemplo el hombre, y no se da cuenta la señora. Por ejemplo, mis papás tienen ese problema, mi papá tiene problemas y no le cuenta a mi mamá, igual pasan peleando.

E2: Pero ¿tu crees que en las parejas en general eso se da?

J: No poh, unas no poh, si hay comunicación entre los dos no va a haber conflictos entre los dos.

E2: Comunicación...

E1: Y, ¿cómo se llega a la comunicación?

J: Conversando poh! (risas) Conversando, por ejemplo, si los dos trabajan, tienen que llegar los dos del trabajo, se tienen que saludar primero, después sentarse y conversar, qué hicieron los dos en el día, pero si uno está en la casa y el otro está trabajando hay que saber como está...

E2: O sea, comunicación de ese tipo, o sea, qué tipos de com... aparte de, qué más deben comunicarse, aparte de hablar lo que pasó en el día... ¿qué más?

J: (risas) ¡Comunicación! ¡El matrimonio, poh! Saber si hay cariño, no hay, se llevan bien...

E2: Y ¿cómo pueden comunicarse eso? Si hay cariño o no hay, ¿cómo?

J: Por ejemplo, si ellos están, están almorzando o de repente están agotados y no hay tanta comunicación entre ellos como si es que se casaron, andan peleando y no tenían nada, primero hay que mantenerse eso, entonces eso... esos temas.

E1: ¿Qué otras cosas tienen que tener las relaciones de pareja, que forman parte de la relación de pareja?

J: Ah, la parte económica poh. Por ejemplo, ya, si hay uno que está trabajando y la otra no - que pasa que la mujer no trabaja y el otro sí trabaja- tienen que, o de repente, no, es que de repente sale que el hombre, están trabajando los dos pero el hombre le da más a la familia que a la casa de él.

E2: ¿Qué familia?

J: La familia de él; por eso de repente hay pelea. Por ejemplo, mi prima está casada, lleva tres meses, y siempre tiene peleas con el marido porque el marido le, le... tira para la familia de él, no tira mucho para la relación de pareja

E2: Pero, cómo, tira en qué sentido, ¿en la parte económica?

J: Sí.

E2: ¿Eso también forma parte de la relación de pareja?

J: Sí

E2: ¿Qué cosa, porque la parte económica...?

J: Sí, porque es fome si se casó...se casan tienen que él, él tiene que darle la plata a la señora.

E1: Y ¿qué otra cosa más significa ser pareja, estar en una relación?

E2: Independiente de lo que has vivido tú, o sea, o lo que has vivido, lo que has visto o lo que consideras en general la relación de pareja.

E1: O lo que te gustaría, tal vez, o lo que no te gustaría...

J: ¡Ah! Lo que no me gustaría... que no hubiera comunicación.

E1: Y ¿A qué crees tú que se debe esa falta de comunicación que se da...?

J: A la confianza. Por ejemplo, mis papás no tienen mucha confianza entre ellos.

E1: Y, ¿qué ayudaría a que haya más confianza?

J: Es que mi mamá y mi papá no tienen confianza, antes... porque el otro día estaban discutiendo y mi papá le empezó a decir a mi mamá que ella tenía otra persona, y ahí mi mamá le dijo cómo que tenía otra persona... y mi mamá le dijo, por lesearcho le dijo "tú a lo

mejor tenís otra persona y lo estay sacando conmigo” y mi papá dijo “ya córtala”. Mi mamá dijo “yo no voy a hablar más contigo porque tú siempre me decís cosas a mi y tú te queday callado”.

E2: Volviendo a lo general, ¿que más para ti es la relación de pareja, qué significa ser pareja?

J: Ah, ser pareja. Es que se supone que si uno busca a una persona es porque la quiere: la quiere, la ama, la respeta. Y, si la buscó es para ser feliz. No va a estar buscando una pareja para no ser feliz (risas).

E1: Y, ¿las personas logran ser felices en sus relaciones de pareja?

J: Si hay amor y confianza, porque si no hay amor y confianza...

E2: Amor y confianza... ¿algo más?

J: No.

E2: ¿Crees que esos dos son lo principal?

J: Sí.

E1: Y, en las parejas en que no hay amor y no hay confianza, ¿cómo son?

J: Se llevan mal. Porque, yo andaba saliendo con un chico y nosotros, ya, nos queríamos y todo lo demás, pero el no me tenía confianza, a él no le gustaba que yo saliera mucho, peleábamos por eso...

E1: Y la desconfianza, ¿cómo se daría por parte de la mujer? Y ¿cómo se da en los hombres?

J: No, es que no... o sea, yo igual tuve un pololo y el decía que igual tenía desconfianza, como él no era de aquí, era de... igual no sabía lo que yo hacía cuando estaba en la, cuando estaba, salía del liceo o llegaba a mi casa, pero yo siempre le decía que, que yo salía del liceo a mi casa y de la casa al liceo, pero de repente salía con mis amigas pero una de dos íbamos a la feria artesanal y eso no más, pero yo no le decía nada porque tal vez hasta yo le decía que no había salido y no me creía, igual a el no le gustaba que yo saliera...

E1: Y en la mujer ¿como se daría si es que siempre trabaja?

J: Ay, no sé, yo creo, yo cacho que la mujer se pasa películas, y dice "él va a salir con la primera que pase". Si no, está trabajando o no está trabajando.

E1: Pero, ¿sientes que es más en el hombre?

J: Sí, en el hombre.

E1: Y ¿en qué medida aparece la violencia?, o ¿cómo aparece?

J: Es que de repente no hay mucho por la desconfianza ni... de repente es por la parte económica, porque de repente ya, pueden haber las dos cosas, la desconfianza y la parte económica. Pueden estar las dos personas hablando re-bien y de repente sale la parte económica y hay problemas.

E2: Pero, ¿qué es “la parte económica”?

J: ¡El dinero, poh!

E2: No, pero sí, pero tú dices “de repente aparece la parte económica y hay problemas”. ¿Qué cosas de la parte económica? ¿A qué te refieres con “la parte económica”?

J: Es que, ellos pueden estar, ya... el le puede estar pasando el dinero a ella y entonces ella empieza a... a pedirle más y pelean. Por ejemplo, mis papás siempre pelean por eso.

E2: ¿Porque no le pasa más plata?

J: Sí.

E2: Oye, siguiendo con el tema de “la relación de pareja”, ¿cuáles son los roles que tu crees que cumple el hombre en una relación de pareja y los que cumple la mujer?

J: Los roles...

E2: Sí.

J: Es que yo soy súper feminista para esas cosas porque si yo tuviera una pareja a mi no me gustaría quedarme en la casa, yo no podría. Y tampoco me gusta mucho eso que la mujer tenga que lavar, planchar, cocinar y hacer todo lo que es de la casa, si se supone que los dos están cooperando por lo mismo, por lo menos turnándose un día “uno hace esto” al otro “tu haces esto”...

E1: Entonces, habrían roles diferenciados para hombre y mujer, o...?

J: Sí. Si poh, sí hay. Si ellos se plantean esa cuestión de “yo hago esto, tu haces otra cosa”...

E1: Y, ¿qué tipo de tareas tienen que hacer?

J: ¿Tareas de la casa?

E1: Cosas de la relación, que involucre la relación.

J: Por ejemplo, si a él le toca un día de descanso ¡que haga todo lo que sea de la casa!
(risas); tiene que servir el desayuno, ¡que la regalonee por lo menos un día!

E1: Y ¿el resto del día?

J: El resto del día, si los dos trabajan... ¡se turnan! No sé, por ejemplo, ella puede trabajar hasta tal hora y él el resto del día.

E2: O sea, ¿hay algún rol que sea específico del hombre y específico de la mujer?

J: Eh... el rol de la mujer es cuidar a los hijos. Y del hombre... ¡y del hombre no hay mucho! (risas) Yo he visto que los hombres pasan más acostados que haciendo las cosas en la casa.

E2: La mujer entonces tiene que cuidar de los hijos.

J: Sí.

E1: Ahora, para entrar al tema de la violencia, ¿Por qué crees tú que se da violencia en la pareja?

J: Es que, no sé porque yo tengo amigas, mis amigas están pololeando y de repente tienen esos problemas poh, porque son los celos, de repente ellos salen –yo tengo una amiga que sale con el pololo para todos lados- y de repente a ella la sacan a bailar otros niños y el

pololo se pone celoso. Y por ejemplo, una vez este niño la golpeó. Y yo le dije que cómo aguantaba eso si ella no tenía la culpa de que otra persona la había sacado a bailar, que si seguía así, iba a tener problemas. Además ella no iba tan escotada ni nada así...

E1: Y tú, ¿qué harías?

J: ¿Si un tipo me golpeará?

E1: Sí.

J: Le saco la cresta (risas); no voy a andar permitiendo que el me ande golpeando. Una persona, una persona aunque yo lleve hartoo tiempo no tiene por qué hacer esas cosas.

E1: Y ¿de qué formas se presenta la violencia? ¿Cuántas formas de violencia hay?

J: No sé, en el alcohol también puede haber violencia poh. Porque mi papá tomaba y a todos nos golpeaba.

E2: Pero ¿golpear es una forma? Hay otro...?

J: No, es que de repente también hay violencia psicológica, por ejemplo cuando se dicen palabras muy fuertes, o de repente te pueden tratar verbalmente, ¡verbalmente mal! Y eso también es como si te golpearan.

E2: Oye, ¿qué significa para ti que haya violencia dentro de una relación de pareja?
¿Significa, por ejemplo, la confianza...? ¿Hay algo que de lugar a la violencia dentro de la pareja?

J: De repente, puede ser el pololo o la polola que, que tenga problemas psicológicos, que de repente a ellos le hicieron lo mismo que están pasando en su relación, y eso se repite. Cree que lo que le hicieron a ella, ella lo va a volver a repetir con el pololo.

E2: Y ¿en tu caso, por ejemplo?

J: ¿En mi caso?

E2: Sí, porque tu dices que como “ella lo vivió” ella lo va a volver a repetir en su relación de pareja. Y ¿para ti?

J: No, porque yo no creo que lo vaya a repetir porque, por ejemplo, yo he hablado con un amigo y yo le cuento a él que eso no está bien porque ¿para qué uno va a hacer lo mismo que le hicieron a uno? Si uno se va a buscar una pareja es para ser feliz, ser feliz y para respetarlo y para amarlo y todo lo demás, para cuidar a los hijos, ¿para qué va a repetir la misma historia? ¿Para qué repetir lo mismo? Eso sería de locos para repetir lo mismo.

E1: Tú crees que se está loco...?

J: No, no, no, no de loco sino que de gente que a lo mejor tuvo ese problema y nunca se trató con psicólogo, nunca le contó a nadie lo que estaba viviendo. Por ejemplo, cuando yo no vengo al psicólogo le comento a mis compañeros lo que me pasa en la casa y ellos también me dan consejos y todo, o a mis primas, ellas también me dan consejos. Y, el psicólogo me dijo, cuando yo vine, que evitara estar en la casa, y yo evito estar en mi casa. Entonces no paso mucho en mi casa.

E1: ¿Cuándo crees tu que aparece la violencia en la relación de pareja?

J: ¿Cuándo creo yo? Es que mis papás pasan peleando, de repente hablan algo y ¡ya!

E2: Pero, en general, ¿cómo crees que aparece la violencia en una relación de pareja?
¿Cuáles son los motivos por los cuales aparece la violencia?

J: Que, no sé poh... ¿El motivo fijo de la violencia?

E1: ¿Cuándo hay violencia?

J: Yo creo que cuando la persona está mal totalmente, está borracho o no borracho igual explota porque de repente pueden tener muchos problemas y se desquita con la otra persona. Entonces, está repitiendo, va a utilizarla como la otra persona que o dio órdenes o lo trató mal, trata a la otra persona igual como lo trataron. Por ejemplo, en el caso de mis papás, él puede tener hartos problemas, y como tiene tantos problemas de repente explota y nos levanta la mano a nosotros, más que desquitarse con las otras personas.

E1: Y, ¿cómo se podría evitar que aparezca la violencia dentro de la pareja?

J: ¡Eso, poh! Teniendo confianza mutuamente.

E1: Y, ¿cómo se llega a la confianza?

J: ¡Conversando, poh! Si aquí estamos conversando, ¿por qué uno no puede conversar con la otra persona?

E1: Tú crees que se puede lograr eso.

J: Sí, si uno tiene confianza entre ambos, si uno conversa... primero uno se tiene que conocer con la otra persona, no se van a poner a conversar así como así, ¡no conversar por la ventana! (risas). O sea uno tiene que conocer su... lo que le gusta y lo que no le gusta.

E2: Oye, ¿cómo te explicas tú que hayan parejas que se casan, enamorados y que aparece la violencia?

J: Ah, no sé, ahí yo no me meto (risas), no sé porque de repente, se pueden casar, ya, se casan, pero uno a veces piensa que es un amor como ciego y se casan ¡por amor no más poh! No se casan por tenerse confianza, ni por respetarse, porque se quieren.

E1: ¿Hay una diferencia entre quererse...?

J: Sí, porque hay algunas personas que... por ejemplo, mis papás se casaron, como decir que se casaron en amor ciego porque no se tenían mucha confianza que digamos si no...

E2: O sea, cuando pasa eso de que se casan personas “bien”, o sea felices, cuando aparece la violencia ¿tiene que ver con eso de que se casan “sin conocerse”?

J: Sí.

E2: Tú, por ejemplo, en relación a... a mi me interesa saber si para ti esto es un objetivo ya que tu has vivido esto, en tu casa se presentó esta situación, quería saber si para ti es algo importante de evitar en tus futuras relaciones, si lo tienes presente cuando vayas a tener una pareja...

J: No, es que, esto sí lo tengo presente, pero yo no voy a hacer lo mismo que me hicieron a mi en mi relación, de nuevo a mi hijo.

E2: ¿Eso lo tienes claro?

J: Sí, porque si yo sufrí esto, yo no quiero que pasen por lo mismo mis hijos. Sería injusto que ellos vivieran lo mismo que yo si ellos no tienen la culpa, nadie la tiene la culpa, yo tampoco tengo la culpa. Voy a buscar una pareja, voy a estar con él, no le voy a hacer lo mismo que me hicieron a mi porque nada que ver.

E2: Pero, por ejemplo, tu decías que hay personas que vivieron eso cuando chicos y después hacen lo mismo en sus relaciones de pareja: ¿Cuál sería la diferencia entre tú y las personas que lo hacen? Porque tu dices “cómo lo voy a hacer si yo viví esto, no quiero que vivan, que mis hijos –por ejemplo- o mi pareja viva lo mismo.” Entonces, ¿por qué crees que hay personas que...?

J: ...que repiten lo mismo. No sé... porque hay personas que hacen esas cosas, poh. No les podría decir “Ay, esto y esto”, no. No sé por qué hay personas que hacen lo mismo que vivieron ellos. Por ejemplo, mis tíos todavía... por parte de mi papá también vivieron lo mismo que mi papá y no son así. No, no entiendo por qué mi papá fue...

E1: O sea, no sabes a qué...?

J: No, a qué se da.

E1: Entonces, ¿cómo se puede hacer?

J: ¿Que uno trate mal a la persona? O sea, ¿psicológicamente? No sé, yo cacho que la persona debe decirse a sí misma que él no tiene por qué pegarle a otra persona, que lo que le hicieron a él no hacérselo a los hijos. Como tratar-tratarse psicológicamente, llevarlo al psicólogo para que vea qué le pasa, eso.

E2: A ti ¿te ha servido?

J: Sí. Sí me ha servido.

E1: Y, ¿tú hermana por qué no...?

J: No le gusta. Por ejemplo a mi papá también le dijimos que tenía que ir al psicólogo pero dijo que eso era, que él no era loco, que no era para psicólogo.

E1: Tú comentabas que la persona tiene que ir al psicólogo para tratar de solucionar este problema, ¿qué pasa con la gente que no van al psicólogo y que vive violencia?

J: No sé, porque mis tíos vivieron lo mismo pero no hacen lo mismo que mi papá.

E2: No fueron al psicólogo.

J: No. Es que, algunas personas llevan el trauma y algunos que, y hacen sus vidas normal... yo cacho que eso debe ser, porque por ejemplo mis tíos trabajan y todo y si beben no se ponen así. Por ejemplo, el otro día, como el lunes tiene que ir al psicólogo, él dijo que iba a ir al, que, no, que iba a ir al juzgado y después, ahora no quiere ir al juzgado. Como que cambió de idea así... dice una cosa y después sale con otra. Da lo mismo si el quiere ir o no quiere ir al psicólogo, total el debiera ir porque nosotras somos las que lo pasamos mal.

E2: Oye, resumiendo un poco lo que hemos hablado, la relación de pareja entonces, el amor y la confianza son lo más importante.

J: Sí.

E2: Conoces personas que cumplen con eso de que estén enamorados, tienen confianza...

J: Mi hermana tiene... tiene eso, poh, tiene amor y confianza con él. Mi primo también tiene eso, son súper felices. Por ejemplo, mis primas por parte de papá también están casadas, pero yo nunca he visto que... a la única que veo feliz es a la que se casó hace poco, pero a la otra nunca la...

E2: Y, ¿qué es lo que le falta a ella, que crees que pasó?

J: Es que mi prima se casó con el... es que el marido es muy, es –como se dice- es muy “mamitis” porque tira todavía para la familia. Eso es lo que le pasó a ella, yo creo. Más encima, los dos trabajan, el es guardia, no se ven mucho... y no creo que hablen mucho tampoco.

E2: ¿Tu crees que sienten amor ahí?

J: Si se casaron yo creo que sí.

E2: ¿Sí? Y, ¿confianza?

J: Yo creo que sí.

E2: ¿Entonces?

J: Pero, es que, esa es la pelea que tienen ellos, es que la mamá de él, como que la mamá de él se mete en la relación y hace que peleen.

E2: Entonces, ¿tendría que haber algo más que amor y confianza para que la relación de pareja esté bien?

J: Sí.

E2: ¿Qué crees tú que es? Por que en este caso tu dijiste que sí hay amor y confianza, pero igual...

J: Igual pelean.

E2: Sí.

J: Pero, es que la mamá, poh, es metida, la mamá del Carlos siempre... por ejemplo, llama por teléfono, pregunta por el Carlos, y de repente el Carlos no está y...

E2: O sea, es más por culpa de la mamá, tu dices?

J: Sí.

E2: Pero, por ejemplo, yo conozco parejas donde se mete la mamá pero no necesariamente tienen peleas, o sea, ¿algo está ahí en la pareja o quizás en él...?

E1: O, ¿Qué crees que influye, aparte de...?

J: ¿Entre ellos dos?

E1: Sí.

J: Es que yo no sé si llevan buena comunicación porque yo los veo... no sé si tienen confianza...

E1: ¿Cómo te imaginas en una relación de pareja?

J: Ah, no sé, es que no sé todavía no me lo explico porque todavía no tengo pareja y...

E1: ¿Cuáles son tus planes ahora?

J: ¿Ahora? Mis planes son estudiar. Estudiar, estudiar, estudiar. No tengo otra relación de pareja. Más encima a mi me gusta, por ejemplo, ahora a mi me gusta conocer a las personas no me gusta andar con uno, con otro, y si sale la oportunidad de andar con una persona, uno la tiene que respetar.

E1: ¿Hay algo más que quieras agregar a...?

J: No.

E1: Bueno, muchas gracias

ENTREVISTA 3

Joven de género masculino. 18 años. Estudiante preuniversitario. Vive en sector Plan de Viña del Mar junto a madre, dueña de casa y modista, hermano de 29 años, orfebre, hermana de 16 años, estudiante y hermana de 15 años, estudiante. Violencia física y psicológica complementaria -desde padre hacia madre- “desde siempre”. Violencia psicológica hacia hijos. Violencia actualmente está ausente.

E1: ... ¿desde cuando se da esta violencia en el hogar?

M: Desde que yo tengo memoria, mis papás siempre tuvieron conflictos. Mi papá es una persona que no tiene un temperamento muy bueno, no es tanto de que llegue ahora último a violencia física ¿ya? Es que mi papá es de una crianza muy distinta a la que tiene mi mamá y a la que mi mamá hoy en día nos inculca. Mi papá es hijo de militar, tiene una mentalidad más cerrada, más violenta, o sea su opinión es ley, o sea nadie más puede decir otro tipo de opiniones, nadie puede discrepar con él. Anteriormente cuando era más chico había violencia familiar física con mi mamá y una vez se peleó con mi hermano mayor, por problemas de él mismo, o sea yo lo veo desde este punto, mi papá desde que mi hermano se puso a trabajar -mi hermano es orfebre- siempre ha tenido buenos trabajos y aparte que el

es joven, siempre ha ganado mucho dinero y mi papá lo ha visto siempre como un ente de mucha envidia, yo por lo menos lo veo así, o sea mi hermano hace estas cosas y pucha, va a restoranes cosas así, y se da la vida feliz ¿cachay?, y mi papá dice “pucha yo me tengo que pasar la vida trabajando” y lo ve en ese ámbito de envidia y porque también mi mamá siempre... porque mi hermano mayor hoy en día no es una persona sana, hoy es alcohólico, se podría decir también drogadicto y mi mamá siempre antes le cubría las cosas, y ahí era donde mi papá se enojaba con mi mamá, porque no tenía porque cubrirle las cosas, o sea una persona de 29 años no tendría porque vivir tal vez con sus papás, en el sentido que no ha aprovechado todo lo que es su trabajo, no ha podido sostenerse solo en su ámbito laboral, eso a mi papá lo ha enojado y los problemas que ha tenido fuera los ha traído a la casa y por eso se ha hecho como un círculo vicioso de pura mala onda en mi casa podría decirse. Ahora mi hermana esta tensa, mi mamá esta tensa, yo también me pongo tenso, aunque trato de calmar las cosas.

Ahora último, en estos últimos tiempo no hubo agresión física porque, yo tengo una opinión, o sea yo digo, por qué no hubo agresión física en mi casa, porque nosotros como ya hermanos mayores ya crecimos, o sea que puedo constatar yo, que mi papá no se va a atrever a agredir a mi mamá, porque está mi hermano mayor, yo. Antes no podíamos defenderla porque mi papá nos ponía una mano y nos dejaba en el suelo ¿me entiende? Y... pero ahora estamos nosotros para defender a mi mamá, mi mamá nunca...o sea siempre pasaban estas cosas y decía “yo no quiero echar a tu papá de la casa, quiero que él tome la decisión y el se vaya sólo”. Mi papá nunca se iba a ir, mi papa nunca se iba a ir solo, o sea yo lo veía así, alguien le tenía que dar ese empujoncito. Y ahora que veo a mi mamá con las cosas que han pasado, mi papá ya no está acá con nosotros, mi mamá igual quiere reentablar una familia nueva, o sea, con mi papá nuevamente, renovar todo esto y que las

cosas salgan bien de nuevo. Mi mamá ha ido a hablar con mi papá y mi papa voluntariamente, eh... mi mamá le ha hablado que nosotros no le queremos ver, o sea mi hermana de 16 años lo ha ido a ver, mi mamá lo ha ido a ver, pero mi hermana chica no lo quiere ver para nada, está indignada con él. Eh... yo en estos momentos no estoy preparado para ir a verlo, yo podría decir que después de esta sesión podría ir a verlo porque me queda a cuerdas de acá, pero yo no tengo la intención de ir a verlo en estos momentos, porque no estoy preparado, esto de que se haya ido es como si yo me hubiese ido de campamento, ¿cachay o no? O sea, yo no he extrañado a mi papá, para mi ha sido al contrario, ha sido un bien. Todas las mañanas era una tortura, mis hermanas cuando se van al colegio, cuando a mi papa le pedían dinero para la colación, mi papá se enojaba, pegaba un grito y nos despertaba, o sea ocho de la mañana y uno no se levanta a esa hora tan temprano. Era lata, porque uno se venía de estar todo relajado y al día siguiente empezar con mala onda, empezar con problemas. Que mi mamá nos cuenta algo... uno en la casa tenía un ambiente de mucha tensión, porque uno pensaba, "no vayan a hacer esto porque su papá esta durmiendo y se puede enojar", uno en la casa tenía que andar preocupado de todo, uno no podía vivir libre en la casa, "lleguen temprano...", o cosas así, sabiendo que nosotros no hacemos ni un mal, por lo menos yo que soy el mayor, yo no tomo, yo no fumo, yo soy una persona súper sana, yo participo en parroquia, soy catequista, hice la confirmación, tengo talleres de teatro... o sea, yo no sé...

Esta violencia familiar, esta violencia psicológica ha sido por dos factores principales: uno lo que mi papá ha traído desde su niñez, como a él lo criaron, como él se inculcó, porque su padre era militar, suboficial mayor y todos los días llegaba borracho a su casa, golpeaba a su mujer, mi papá sufrió todo eso, mi papá vivió todo eso. Mi papá nos contaba que él por defender a su mamá, que le estaba golpeando su papá, él le pego a su

papá y el de ahí no se atrevió a poner la mano a su mujer, por eso yo creo mi papá vivió mucha tensión, y por eso, el mal ejemplo que nos esta dando a nosotros como hijos, nos esta dando lo mismo que su papá le dio a él. Mi papá no supo revertir eso y darnos lo bueno, darnos lo mejor, porque no significa que yo, el día de mañana cuando tenga mi familia, yo voy a hacer lo mismo con mi familia, porque mi papá nos hizo esto, no, al contrario, yo voy a hacer lo mejor para que mi familia no tenga eso. Y el otro ente es mi hermano, que mi hermano yo creo 19-20 él empezó... obviamente todos empiezan con las malas juntas, porque si uno no quiere hacer cosas malas, no lo va a hacer. Yo a mi me han ofrecido cigarros siempre yo digo que no, me han ofrecido trago, y yo digo que no, porque no me atrae eso, prefiero gastarlo en otra cosas que son más útiles para mi, trabajar, pero sacrificarme para mis cosas yo, pero no malgastar la plata. En cambio mi hermano no lo hizo así, a lo mejor vivió ese mundo muy inmaduro, no supo...yo siempre he dicho, mi hermano siempre se cree una persona súper fuerte, yo digo al contrario, es una persona súper débil, en que sentido, porque mi hermano no supo soportar esas vallas que le pusieron encima, se quedó estancado en esa mala onda.

E2: Y ¿crees que eso también tiene que ver con la aparición de la violencia en tu casa?

M: Sí, porque como te decía mi papá no le gusta eso, se ensañó con mi hermano mayor. Ahí hay una pugna muy mala entre mi hermano mayor y mi papá, yo creo que el conflicto que se relaciona en la casa es por eso.

E2: Cuando hubo por primera vez violencia física, ¿cuántos años tenías o es de antes?

M: Es de antes, porque por lo que cuenta mi mamá y por lo que cuenta mi hermano, que es de antes. Mi hermano mayor ha sufrido más las consecuencias que nosotros, ha sufrido más y por eso mi hermano mayor ha tenido esas cosas, bueno quizás ha tenido esas.... el dice: "y por eso llegué a ser como soy" pero no, cualquier persona se puede rehabilitar, uno no tiene porque llegar a eso, o sea son excusas vanas.

E2: ¿Y cuándo paro la violencia física, porque dijiste que ahora último era violencia psicológica?

M: Yo me acuerdo que cuando estaba en... la última violencia física fue cuando iba en sexto básico y ahí fue grave porque a mi papá lo detuvieron, llamaron a los carabineros, mi mamá fue al hospital y ahí como te decía se fueron calmando las cosas, porque mi papá detenido ya una vez no iba a continuar cometiendo el mismo error, pero sí seguía torturando a mi mamá psicológicamente, y seguía a nosotros torturando psicológicamente, pero fuerte, muy fuerte, llegando a extremo de casi violencia física. O sea de tenerte a lo mejor, ahora en este último tiempo, lo que pasó ahora último, de agarrarte una silla y tenerte arrinconado a una pared, cachay, para pegarte con una silla eso es estar a punto de tener a extremo, y bueno lo mismo que te decía paró la violencia física porque nosotros crecimos, nosotros como hermanos mayores crecimos. Pena, o sea, porque yo tengo mis hermanas chicas que son todavía, o sea, en qué sentido, que mi hermana mayor se hace más fuerte, ella con sus pensamientos. Pero tengo una hermana menor que ella es más débil todavía, yo la veo débil, por eso no quiere ver a mi papá, yo creo que le tiene miedo, miedo y desprecio.

E2: Ahora, ¿no sé si tienes alguna pregunta más que realizar respecto a esto?

E1: No, está bien.

E2: Bueno ahora vamos a empezar por el tema de relación de pareja en general.

E1: ¿Qué es para ti la relación de pareja?

M: La relación de pareja hoy en día, con todas las cosas que uno ve, una relación de pareja, la ideal sería algo utópico, algo muy bonito, o sea que las dos personas obviamente si están juntos, que se quieran poh ¿cachay o no?, es lo mínimo que tiene... porque si se juntaron es porque se quieren y se van a amar para toda la vida, ¿ya? Que no van a ... yo no voy dejar de amar a esa persona porque de una día para otro en la casa falta dinero, o por lo que pasa hoy en día muy comúnmente, yo creo que hoy en día pasan más conflictos de pareja por la parte económica ¿ya? Una relación de pareja... pucha es que yo tengo... yo no sé si tengo idealizada una relación de pareja para mí. Yo por lo que veo en mi casa, eso no es una relación de pareja, yo lo que veo es que ahí de parte de mi mamá yo creo hay amor, pero de parte de mi papá no se si tanto, lo que podría decir yo es que una relación de pareja se tiene que querer los dos, estar juntos los dos, pero nunca tiene que... lo principal, porque ahí empieza lo que es machismo y feminismo ¿ya? De que el hombre cuando se casa con una mujer se apodera de la mujer, dice "ella es mi mujer", dice "tú vas a ser mi mujer y vas a hacer lo que yo quiera", o sea eso no es así, o sea cuando uno se casa, se ama, pero cada uno tiene que vivir su vida propia también, o sea cada uno... más encima que hoy en día, si no es el total, muchas mujeres son profesionales, antes no era así, te lo digo yo por mi

mamá, yo creo que hasta el momento hasta los papás de nosotros, la mayoría no eran profesionales, yo creo que estamos marcando una nueva generación, que mujeres y hombres todos tienen que ser profesionales. Eh... por eso, si son profesionales, ahí tienen sus vidas separadas, o sea cada uno pucha "tengo que llegar tarde", "yo llego tarde por mi lado" pero igual vamos a seguir siendo una rela... una familia, o sea, igual nos vamos juntar, igual vamos a tener nuestra vida íntima, pero eso.

Me gustaría una relación de pareja ideal que sea, eh... que se respeten sus lados, que tengan mucho respeto, o sea, esa es la idea, una de las partes fundamentales de una relación de pareja, que haya respeto, que se comprendan, de que cada u... de que estén siempre con el uno, de que no se abandonen, o sea de que siempre vayan para las cosas buenas que estén juntos... o sea, lo mínimo que cuesta ir a dar una vuelta a la playa, o ir a dar una vuelta por ahí no más, o sea, porque muchas personas, sobretodo hombres, yo digo el caso que me ponen, dicen "no, no vamos a salir porque no tenemos plata" ¿cachay o no? Pero si a lo mejor tu mujer no quiere a lo mejor, o sea tu esposa no quiere tener plata, no quiere a lo mejor que la saques comprar algo, sino que quiere estar contigo un rato, salir a pasear, tener un rato amoroso ¿cachay? Y eso.

E1: Y ¿qué para ti no es una relación de pareja entonces?, aunque ya nos comentaste que tus papás no los ves como una relación de pareja.

M: Sí

E1: ¿Qué no es para ti una relación de pareja?

M: Lo contrario a todo lo que dije anteriormente: egoísmo, que haya... que no se comprendan, que no se sepan escuchar, eso es lo importante, porque en una pareja debe haber mucha comunicación, mucha comunicación, ¡imagínate! Yo digo, en el caso de mis papás, a lo mejor mis papás no han entablado casi nunca pocas conversaciones realmente de pareja, o sea en su matrimonio, o sea ¿nosotros estamos bien? ¿nosotros estaremos mal?, nunca a lo mejor se han preguntado eso, sino que, pucha, llegan de... mi papá llega de trabajar de noche, problemas que, o sea comentarios que a mi mamá no le gusta escuchar: cuestiones políticas, económicas, cosas que pasan en la tele, cosas que a lo mejor a él no le influyen, pero que le afectan tanto ¿cachay? Por su ideología a lo mejor, por su mentalidad, que tienen temas súper... perdóname la palabra, súper penca, temas que no llenan una relación. Entonces, una mala relación de pareja yo creo que no es tener comunicación, no es quererse, haberse casado a lo mejor por capricho, eh... muchos hoy en día se casan porque están embarazadas ¿cachay? Pero más adelante si, como se llama, si es bueno, si esa persona que estuvo embarazada, si es mucho más bueno si empiezan a hablar y se quieren ¿cachay? y toman una relación buena. Ahí se puede formar algo bonito, pero que no se quede ahí, pucha tuvimos un hijo, porque yo... o sea, salió no más y cada uno se va por su lado, eso no es relación de pareja, o sea la idea es que si las personas hicieron un hijo ¿cachay?, que tomen conciencia de lo que hicieron, por qué lo hicieron, si a lo mejor lo hicieron es porque se querían ¿cachay o no? No cualquier persona va a obligar a tener un hijo, porque o sino pasaría a ser una violación, o sea las dos partes que estén de acuerdo, que al menos hay un mínimo de quererse, y ahí se van a ir conociendo.

E2: Redondeando entonces un poco lo que tú dijiste, la relación de pareja tiene que ver con que se quieran, con comunicación, eh, respeto, con igualdad un poco hablaste también, que

no se vayan en los extremos de machismo y feminismo, dijiste que tampoco es parte de una relación de pareja.

M: Claro.

E2: ¿Algo más que creas que tiene una relación de pareja?

M: No sé... es que podría decirte que muchas cosas, pero yo creo que lo que dije es como lo esencial; sí, lo esencial.

E2: Oye te quería hacer una pregunta: ¿cómo te explicas que hayan parejas que se casan queriéndose y todo el asunto y que después surja la violencia?

M: ¿Por qué se provoca eso?

E2: Sí, como te explicas que pase eso.

M: Por lo mismo que te decía, falta de comunicación. Las personas al principio te pintan un mundo feliz o sea "¡Oh! Yo te amo...", sobretodo que... Yo no voy por el machismo ni por el feminismo, por eso yo siempre digo que en estos casos, sobretodo el hombre, porque es verdad al principio cuando conoce a una mujer, le va a pintar lo más bonito ¿cachay? O sea, pucha va a hacer las cosas que a lo mejor en su matrimonio no va a hacer. Los primero años va a hacer todo lo posible para que su pareja este bien ¿cachay?, pero después eso le va a olvidar y se va a transformar en algo monótono, en algo que va a pasar siempre, o sea eso

es lo que pasa, que tampoco hay una mentalidad de ir innovando las cosas de pareja, de ir rejuveneciendo la relación, porque siempre se queda en lo mismo, pucha lo que te decía, después se separan porque pucha “con mi marido no salimos nunca”, o “no se preocupa de mí”, “mi marido pasa trabajando” o “mi mujer pasa trabajando”, eh... “no nos vemos nunca...”. Por eso ahí tienen que juntar, tienen que ver bien por lo mismo que te decía yo, yo creo que pasa que se distancian por falta de comunicación, eso es lo principal, falta de comunicación, eh... y porque no tienen un espacio de matrimonio, porque cada uno anda por su lado, pucha yo voy de mi trabajo a mi trabajo, los dos llegamos cansados y no tenemos tiempo para hablar de nuestro matrimonio ¿cachay? O sea, muchas personas de su trabajo llegan a la casa a volver a trabajar ¿cachay o no? Y a lo mejor no se arman esa instancia de matrimonio, a lo mejor cuando estén con sus hijos... porque los hijos después...

Bueno yo creo que lo ideal de una pareja es a lo mejor mas adelante es tener hijos, no se poh, yo creo que no se poh, hoy en día si, yo he hablado con muchos amigos y están defraudados por las mismas cosas que han visto de sus papás ellos no se quieren casar. Si tu haces una encuesta hoy en día, pucha el veinte o treinta por ciento de los jóvenes no se quieren casar, quieren tener pareja no más porque no quieren tener conflictos, ¿cachay?, y prefieren tener una vida así no más, ¿cachay?, todo light, o sea, si yo el día de mañana puedo estar metiéndome con otra tipa lo voy a hacer, eso yo creo que pasa...

E1: Dentro de la relación de pareja, ¿qué rol crees que ocupa la mujer y qué rol el hombre?

M: Ya, yo creo que los dos ocupan un lugar, o sea el mismo lu... eh... tiene el mismo peso en la balanza, están iguales. Muchos a los mejor no van a tener la misma opinión, porque siempre se ha dicho ya que el hombre es el sustento de la casa y la mujer tiene que estar cuidando a los niños, yo creo que no así, no es tanto así, yo creo que... o sea, los dos como

pareja, o sea es que te lo digo en el caso de ahora, mi mamá... mi mamá está cuidando a un bebé ¿ya? Un bebé de un año y algo, la mamá esta trabajando. Yo me he opuesto a analizar en la niña y digo tampoco es bueno que una niña, un bebé de un año, esté sin la mamá, porque está trabajando todo el día, porque es muy chiquitita, necesita la compañía de la mamá. Cada vez que la mamá se va, la niña llora y hay que distraerla con otras cosas para que no llore, pero la niña llora, o sea, ¡la gracia es que los hijos no sufran!, o sea, no sufran la ausencia de la mamá, al fin y al cabo a veces terminan queriendo más a la nana que a la mamá, ¿cachay o no?, porque pasan a veces más con la nana que con la mamá. Eh... perdón es que se me olvidó la pregunta.

E1: Los roles, o lo que tiene que hacer el hombre y la mujer dentro de una relación de pareja.

M: Ya, eh...

E1: Y estabas hablando del ejemplo de la mamá que la niñita la echa de menos.

M: Claro, eh... si poh, por eso, yo creo que los dos se tiene que hacer cargo de su relación por igual, por lo mismo que yo te decía, que hoy en día lo más probable es que cuando tu te casís, tu pareja también va a ser profesional, va a tener un trabajo estable, los dos van a trabajar por su lado, o sea, los dos están aportando ya sea económicamente, ya sea, eh... psicológicamente a la familia, a ese núcleo que tienen ellos dos o con sus hijos. Eh... por eso yo creo que los roles que tiene que tener cada parte tiene que ser iguales ¿cachay?, porque si uno es más que el otro...eh uno mismo lo ve en la tele ¿cachay o no?, en los

programas o en las mismas comedias representan los problemas de la vida actual. Hay mujeres que ganan más que el hombre y los hombres a veces son unos... se podría decir... a veces, por lo que he visto yo, las mujeres a veces le sacan en cara y viceversa ¿cachay o no? Como que opacan a la otra parte de la pareja o sea eso no debe ser así, o sea si yo gano más que el otro, pucha somos una pareja, no interesa quien gana más, si los dos aportamos para la misma familia, o sea si yo estoy pagando por ejemplo un arriendo de una casa, no significa que la casa sea mía porque la estoy pagando yo, o sea la casa es de todos ¿cachay o no?, o las cosas que se compran -esto es por ley- las cosas que se compran dentro de un matrimonio son de la familia toda y si después se separan las cosas se quedan donde están los hijos, hasta que cumplan su mayoría de edad, eh... pero por eso yo te decía que los dos tienen que cumplir un rol parejo, que ninguno de los dos se subleven a sus opiniones, que ninguno de los dos se crea más.

Yo creo que todas las personas deben ser humildes. Yo he aprendido a ser una persona súper humilde en estos últimos tiempos, porque me he acercado a personas súper buenas. O sea, yo llegué acá o sea a Viña del Mar y conocí a gente súper buena que me enseñó cosas súper distintas. Yo siempre he sido apegado a la iglesia, pero hubo un tiempo después de que hice la primera comunión me alejé, cuando vivíamos en Argentina, me daba vergüenza ir por mis amigos, porque, porque me atraía, pero ahora nada que ver, o sea, al contrario, voy con súper gozo a la parroquia, de todo, o sea, mis amigos están ahí. Yo te podría decir que mis verdaderos amigos, las personas que realmente quiero están en la parroquia, no estuvieron en el colegio, no estuvieron en ningún lado. Yo digo que en el colegio no hice amigos, yo hice compañeros de curso no más, compañeros de trabajo, nada, habrá salido uno que otro por ahí, pero más no. Las personas que te llenan de cosas buenas son las que pueden colaborar para las cosas buenas de cada pareja.

E2: Entonces, rol específico de hombre y de mujer ¿crees que es...por igual?, ¿que no hay rol específico?

M: No, lo que yo dije es que ojalá debería ser así idealmente. Hoy en día vemos de todo, vemos de todo, o sea hay de todos lados discrepancias, distintos tipo de opiniones, o sea hay mucha hegemonía por todos lados.

E2: Pero para ti, ¿debería ser así?

M: Si, igual lo he idealizado.

E1: Y ¿en qué medida tu crees que a nivel general la violencia está presente en la relación de pareja?

M: No te entiendo.

E1: Eh... ¿cuánto realmente está presente la violencia en las relaciones de pareja en general? Que tu puedas ver en la tele, veas en amigos... ¿cuánto tu crees que está presente la violencia en esa relación de pareja?

M: Mucho

E1: Tú ahora estas soltero, o sea, ¿estás sin polola o con polola?

M: No, soltero. Mucho, pero mucho, o sea en los estratos más bajos económicamente, donde más las niñas quedan embarazadas desde más temprana edad, ahí que pasa, o sea, yo viví en Mendoza en lugares así mas o menos ¿ya? Donde los niños chicos iban al colegio a pies descalzos. Muchos niños chicos no tenían nada para comer, eh... se llegaba a lo mismo que en la antigüedad en Argentina, la gente en los barrios hacia trueque ¡cacha! Eh... ¿cómo se llama? Todo eso se trasmite, lo que es violencia, desde muy temprana edad, eh... por eso te digo que está muy presente, sobretodo en los estratos mas bajos económicamente. Yo lo veo, por ejemplo, de que ahí empieza una base a futuro ¿cachay o no?, y que van inculcando a sus hijos, y... porque sus hijos van a ser iguales -¿cachay?- a ellos y que ahí violentamente o psicológicamente eh...

Yo veo por ejemplo, yo sé que, eh... ninguna pareja es pucha ideal, o sea ninguna pareja tiene una vida feliz, siempre van a tener conflictos ¿cachay? de discusión, porque no todos somos iguales, obviamente no todos somos iguales eh, pero ahí entra lo que es respeto o sea escuchemos al otro, si yo ya hablé, escucha al otro también poh, o sea, pero escúchalo bien, o sea si yo te escucho a ti, tu también escúchame bien a mí, o sea, no dejes, o sea no hagas que tú solamente decir las cosas, eh... la violencia... pucha, se me olvidó.

E1: ¿Que cuánto de presente está la violencia en las relaciones de pareja? Y hablabas de las clases socioeconómicas.

M: Sí, en las clases se podría decir... hoy en día ya no hay casi clase media, muy poco, o sea yo la veo pero de lo que sale en los medios ya casi no hay. Eh... hagámonos un contexto general, acá no me voy a ir por clase ni por nada de eso, pero sí Chile es un país muy

machista ¿ya? Y ya que es machista, lo hace ser hoy en día feminista a la vez, porque las mujeres no están aguantando tampoco que los hombres sean muy machistas ¿cachay o no?

Qué pasa, que ahí se forma la violencia

-¿cachay?- en las parejas y es bastante fuerte ¿cachay? Pololos que le andan pegando a su mujeres, ¡bah!, a la pololas ¿cachay? Sobretudo lo que te decía yo, esto pasa sobretudo en el estrato bajo económico, pero si uno se da cuenta y pasa por la calle la avenida Valparaíso, súper transitada, eh... uno ve tantas cosas ¿cachay? Yo he visto a gente, a pololos que en plena calle le pegan una cachetada a su polola, no sé porque, habrán tenido una discusión o cosas y eso empieza ¡Imagínate están recién pololeando! Si no paray esto ahora y si a lo mejor te casay después con él, va a seguir mas fuerte, o sea, es fuertísimo, incluso puede llegar hasta la muerte, o sea, consecuencias son graves. Por eso yo creo que hoy en día ahí influye la parte cultural, la gente cuando no es bien educada, no tiene una base buena cachay, eh, culturalmente, educacionalmente, yo digo, va a ser una persona ignorante, es una persona anormal.

E1: ¿Anormal en que sentido?

M: Salvaje, o sea, una persona, o sea, eh...se podría decir, no desarrollada, cachay una persona que se fue por la parte de los simios en vez de los seres humanos ¿ya? Eh... por eso te digo o sea eso es lo que yo veo, una persona que no ha podido desarrollarse él culturalmente, personalmente no va a... menos a lo mejor si él no tiene esa voluntad para superarse, no va a poder eh tener una relación buena sin violencia, o sea la idea es que para solucionar eso es que tengan la gran mayoría de estudios se podría decir, sí, porque hoy en día si tu vives, si tu naces en una familia que, eh, no tiene estudios -¿cachay o no?- y estay viviendo más encima en una población en que todos tus amigos a lo mejor consumen

drogas, toman alcohol, los papás les pegan, ¿cachay?, tu vas a tener, por lo menos si quieres salir de ahí, cachay, de ese hoyo, voy a tener que tener una mentalidad de, eh... ¿como se llama?, de desarrollo, de poder salir a flote de ahí, y eso es una solución para que esto no se desarrolle, esta violencia que comienza tan temprano en las parejas, hasta que después se haga hoy en día. Muchas personas yo veo, cincuenta años, sesenta años de matrimonio, pero quizás esos cincuenta años, sesenta años no son tan felices ¿cachay o no? En esos sesenta años yo te aseguro que hubo más que un golpe o hubo más que un maltrato psicológico.

E2: Oye yo quiero hacer dos preguntas antes que se me olvide, quiero saber qué es para ti la violencia en pareja, qué es para ti, qué significa que exista o qué significa en general la violencia.

M: La violencia en pareja es... es que como que ya dije todo.

E1: Pero por último resumiendo todo lo que dijiste.

M: Ya, la violencia en pareja es algo que nunca me gustaría tener ¿ya? Claro que tampoco se lo recomiendo a nadie, sobretodo cuando uno tiene una familia, eh... los que más sufren son los hijos y esto se da así, se va volviendo una cadena cíclica, algo rotatorio, que sigue y sigue, porque los papás tienen violencia, los hijos que no son fuertes, que son mas débiles de mentalidad, van a hacer lo mismo con sus familias ¿cachay o no? Las personas que a lo mejor son más fuertes y se dejan... porque yo te digo sinceramente si a lo mejor yo no hubiera estado con la gente buena que estoy hoy en día, la gente de parroquia, a lo mejor

quizá yo hubiese seguido... a lo mejor, ojalá, pucha, por suerte que no, los mismos pasos que mi papá ¿cachay o no?

Igual yo tengo una buena base, desde chico he tenido una base cristiana, yo estudié en colegio católico, súper buena base, donde las monjita decía "los niños para un lado, las niñas para el otro lado, no pueden jugar juntos" ¿cachay o no? O sea, "no peleen" y too' el atao'. O sea, eh, como que desde chico, yo veo que en el colegio no pasa eso, por eso te digo, si los papás no te inculcan esto el colegio puede hacerlo, pero si el colegio pucha es peor que tus papás, o sea ¿en que estamos poh? Yo cuando llegué acá Viña del Mar, los colegios municipales yo te voy a decir son horrorosos, en Viña y Valparaíso los colegio municipales son horribles, lo más... o sea, de los colegios mas feos en los que yo he estado, o sea, en el sentido educacional, lo mismo que te decía, yo no sé, hay gente... pucha yo estuve en un colegio más conocido sinceramente como el * más encima es school, para que vean que es un colegio privado, pero nada que ver, es un colegio que se podría decir de lo mas cuma que hay. Yo venia de un colegio municipal de Los Andes, pucha pero ese colegio es excelente, o sea, la directora... todos los años echaban a los cinco más malos del colegio, acá no entraba el gobierno, o sea no tocaba eh... no tenía acá boleto el gobierno, cachay, para participar en las opiniones acá. Porque muchos hoy en día dicen "a mí no me pueden echar de un colegio municipal porque todos tenemos derecho a la educación" ¿cachay o no? Pero, como se llama, eh... esas personas lo hacían y ahí va a el asunto, de que acá en Viña y en Valparaíso la educación... o sea, los colegios no son buenos. Del cien por ciento de los alumnos, del ochenta son personas, comrade... El otro día yo veía en el diario y salía mi colegio, el promedio de sueldo que tienen los apoderados que están en el colegio * es de ochenta mil pesos, o sea, ya estamos con una base económica baja, y sueldo mínimo, súper baja, aparte que es verdad, en el colegio a muchos jóvenes se les da la plata para que vayan

al colegio, se les da de todo ¿cachay? Eh... pero lo mismo que te decía yo, o sea en el mismo colegio yo veía niños consumiendo droga adentro del colegio, ¡vendiendo droga! Estas cosas si los papás no las solucionan, el colegio lo tiene que solucionar, pero si el colegio es pésimo o sea ¿en qué estamos? Y ahí entra todo lo que es violencia.

Esto... todo se va a conjugando, educación... un poquito de acá, un poquito de allá... todas las cosas malas llegan a la violencia, por lo mismo que te decía si uno no tiene unas buenas bases, humanista, humana, en el sentido de concientizar bien lo que uno está haciendo, ser una persona razonable, no una persona animal, eh, no va a poder llegar a tener una familia buena, una familia sin violencia. En la parroquia me ha tocado gente que ha ido con sus niños a infancia misionera y son gente de bien ¿cachay o no? O sea, en el sector en que estoy yo, es gente o sea igual va gente de plata, porque está en el centro, en el plan de Viña, pero también hay gente que viene de los cerros ¿cachay o no? Pero es gente cachay que también se han alejado yo he visto a lo mejor de esa violencia, porque hay personas -yo lo digo con orgullo- hay personas que le enseñan a los hijos a no ser como lo fueron con los padres, que le enseñan los niños que están ahí, que están haciendo catequesis, que están haciendo confirmación, que tienen distintas comunidades en esa parroquia, a ser distintas personas, a no tener la misma violencia que hoy día se vive a grandes escalas con las guerras, a pequeñas escalas como se empieza todo en familia ¿cachay o no? Porque a lo mejor muchas... porque hoy en día muchas personas quieren meterse al servicio militar, quieren ser militares o a cualquiera las fuerzas armadas, yo no voy a decir que todos, pero a lo mejor muchas personas, porque tienen esa mente de agresividad, esa mente de agresividad "Oh, yo quiero ir a la guerra" o "me gusta la parte armamentista", porque, porque en mi familia siempre se vivió esa parte de agresividad y se destacó más esa parte agresiva que esa parte buena de mi familia, que es irme por otro lado, porque eso es así.

E2: Oye entre paréntesis ¿tu mamá es dueña de casa o trabaja ella?

M: Las dos cosas, es que mi mamá es modista también y hace trabajos en la casa.

E2: Ah ya. Y tu papá ¿qué hace?

M: Mi papá es sastre.

E2: Ya, la otra pregunta que quería hacer, eh, aunque ya un poco lo has dicho, es que ¿cómo te explicas eso de que algunos como tú, por ejemplo, no quieran seguir ese pensamiento, no quieras tener eso en tu familia futura, pero que hay otros que sí, por ejemplo, tu papá que me contaste que tuvo violencia intrafamiliar y que él haya seguido ese modelo, o sea, ¿cuál es la diferencia?

M: Ya. Personas que ya están en las mismas relaciones, y ahí esta todo lo que es relaciones de amistad. Obviamente uno tiene que vivir en sociedad o sino no puede subsistir, eh... pero uno sabe con quien relacionarse en esta sociedad, o sea, yo no me voy a juntar con una persona que sé no va a hacer bien para mí ¿cachay o no? Ahí cada uno se mete en el hoyo, o sea, cada uno busca su punto fijo. Obviamente muchas personas -yo conozco muchos casos- personas que han estado en las drogas, en el alcohol y se han rehabilitado y después han llegado a ser curas, han llegado a ser pastores de parroquia evangélica también ¿ya? Yo conozco casos así, que hoy en día pasa eso, pasa porque yo te digo en el caso... si yo no

hubiera tenido personas que me hubieran ayudado, personas que yo tengo a mi lado siempre, ¿cachay?, por cualquier cosa, yo no... yo hubiese estado en otra parada a lo mejor.

Yo tampoco soy por ejemplo... yo salgo a carretear, pero no soy tan bueno pa' salir a carretear ¿cachay o no? O sea, yo la otra vez me invitaron a Valparaíso, y fui, pero yo nunca había ido a Valparaíso a un local a carretear de noche, hay otros compadres que pasan todos los sábados metidos ahí. Eh... por eso es lo que te decía yo, es el ambiente donde uno se rodea, uno, yo, por ejemplo, cuando uno ve ese día de los carretes, cachay, uno tiene que andar con cuidado, uno no puede ir solo a carretear, porque afuera te están esperando para asaltar ¿cachay o no? O sea, uno tiene que ir con su grupo de amigos, porque uno ve afuera hay gente que se agarra a pelear, y siempre pasa, en fiestas, en discoteques, cachay, los mismos ambientes. Y, te voy a poner otro caso, tengo un amigo, ex compañero, que aún lo sigo viendo y él me decía "yo voy todos los días a la disco", los días domingos en la tarde, una súper flaite, la * y me decía "uy, lo pasamos súper bien y todas las chicas y todos los chicos..." y me di cuenta el otro día "uy, si la otra vez casi nos agarramos a pelear con un chico de... u otro chiquillo de otras poblaciones, porque somos patotas y en la misma discoteque andamos con cuchilla" y todo el atao' ¿me entendís o no? ¡Que horroroso! Lo que uno se puede imaginar ¿cachay o no?

Eh... esa gente que no... que pena que no quiera cambiar, yo creo que no quiere cambiar porque ellos no quieren cambiar, porque no le han dado las posibilidades para cambiar, muchos de ellos dicen "no yo estoy metido en la droga o estoy robando porque este gobierno no me da trabajo" pero, yo digo, yo no estoy trabajando, estoy esperando que me llamen de un trabajo, de varios trabajos, pero yo en este momento no estoy desesperado y no voy a venir a robar cachay a la calle Valparaíso, porque no tengo trabajo. Por eso mismo que te decía, ellos no quieren cambiar porque su familia es igual a ellos ¿cachay o

no? Porque a lo mejor sus papás en un momento lo hicieron, porque su familia no le da esa mentalidad de superación, no quieren superarse, al contrario de las otras personas que sí quieren superarse. Yo te digo, muchas personas están de monitores y están estudiando en el colegio, en cuarto o tercero, o ya salieron, y tiene pretensiones de estudiar en la universidad, los otros ya están estudiando en la universidad una carrera, tercero o cuarto año, pero son personas que se quieren superar, que dicen "pucha yo quiero un mundo mejor, una familia mejor, un país mejor" ¿cachay o no? Eh... en cambio, otras personas dicen "no quiero hacer nada, o sea igual quiero pero no me dan la posibilidad" y ponen peros, peros, peros, ¿cachay o no? En cambio, hay otras personas que dicen "entre más peros me ponen, mas ganas me dan de seguir superándome, de seguir desarrollándome". Yo mismo, o sea si un año yo quedo... si yo repito en la universidad o repito en el colegio, no me voy a quedar estancado ahí, me voy a trabajar como muchos jóvenes que lo hacen así, y no "me aburrí del colegio, quedo repitiendo un año, mejor me voy a trabajar" ¿cachay? Porque muchos quieren hacer eso, quieren tener el dinero rápido, pero no ven a futuro ¿cachay o no? O sea, hoy en día ni con cuarto medio no soy nadie ¿cachay o no? Hoy en día hasta para un puesto de reponedor o de cajero te piden cuarto medio ¿cachay o no? Hasta de reponedora.

E1: Y ¿qué diferencia crees que hay entre las personas que, bajo más o menos condiciones similares, unas como que se estancan y otras se las buscan y tratan de superarse?

M: Ya. Yo cuando vivía en Mendoza, vivía en un barrio bien marginal, donde todas las noches se escuchaban balaceras y cosas así, pero yo digo del cien por ciento, el diez era gente que se levantaba a las seis de la mañana para tomar la micro e ir a trabajar. El otro a

lo mejor de ese mismo diez por ciento se subía a la micro, para qué, para asaltar, o sea, es su trabajo asaltar ¿cachay o no?

E1: O sea ¿qué diferencia crees que hay entre las personas, con más o menos las mismas condiciones y oportunidades, actúan de distinta manera?

M: Es que es gente que no quiere, lo mismo que veo en la tele jóvenes que, perdona la expresión, que dicen "yo no quiero seguir en esta mierda, no quiero seguir en este hoyo, yo quiero tener una familia mejor, yo no quiero estar como mi vecino de al lado consumiendo droga o vender droga aunque sea mucho más fácil y gane más plata que un profesor o cualquier otro profesional"

E2: ¿De dónde crees que viene esta idea tuya? Porque tú dices, o sea, tu tienes un pensamiento distinto a otras personas, pero ¿de dónde crees que tú aprendiste eso? O sea, estas ganas de superarte de lo que has vivido, ¿crees que lo has aprendido de alguien?

M: Es que yo, desde chico mis papás siempre me dijeron "ustedes no tienen que ser...", siempre dijeron "ustedes tienen que ser mejor que nosotros", igual los papás siempre dicen eso ¿cachay o no? Ninguno de mis dos papás son profesionales, y nosotros todos tenemos una mentalidad de ser profesionales ¿cachay o no? Como hermanos, yo mismo me fui desarrollando esa mentalidad de ser profesional, sobretodo porque veo mucha tele y si las cosas no estuvieran mal en la carrera de periodismo, yo me metería a periodismo, porque soy una persona que me exployo súper bien, pero eh... yo mi mentalidad es de superarme y de seguir la carrera que yo quiero, el querer ser una persona profesional, me llevó a lo

mismo por ver la tele de que te digan “hoy en día las personas no pueden trabajar, o no pueden tener un sueldo digno si no son profesionales”. A lo mejor el mínimo de personas no son profesionales, pero porque los compadres son vivos, cachay, en los negocios tienen mentalidad... pero yo creo que eso me llevó a tener esa superación a mirar alto. Hoy en día dicen “no la pedagogía, si voy a ganar mínimo doscientas ochenta lucas, o sea, pero yo les digo, cachay, que lo que quiero estudiar es a lo mejor también es de vocación, yo digo hoy en día si los profesores no existieran, en todo el mundo, el país no existiría, porque los profesores enseñan a todos los profesionales, si no existieran profesionales, no existiría nada, o sea en que me estoy metiendo yo, me estoy metiendo en una mentalidad de que si yo quiero ser profesor, o sea, tú eres el eje principal de este país, tú estás viendo como profesor, estás formando a todos estos profesionales, tú como profesor estas creando un país mejor ¿cachay o no? Y estás dando una herramienta para que los otros profesionales hagan algo mejor, pero tú eres la base.

E1: No se si te parece para terminar ¿o te queda alguna pregunta?

E2: No, dale.

E1: Queríamos saber como crees que esta situación que tú viviste de violencia, influye en el modo de relacionarte como pareja.

M: Cachay que a veces discutimos con mi mamá y me dice “tu eres una persona muy alterada”, pero yo no me considero un persona alterada, a veces como impaciente. Pero, yo creo que no va a afectar para nada, porque lo mismo que les decía a ustedes recién, yo

quiero que mi familia sea algo distinto ¿cachay o no? Yo quiero una buena relación de pareja, tener lo mejor para mi familia.

E1: ¿Cómo va a influir -tal vez no afectar- de otra forma?

M: Yo no quiero seguir lo mismo que mi familia, no quiero pasar lo mismo que mi familia, yo quiero formar algo distinto, no me quiero quedar estancado ahí.

E2: ¿Hay algo que quieras agregar tú de todo esto? ¿Hay algo que quieras decir con respecto a esto?

M: No, nada.

E1: ¿Algo más?... ¿No? Bueno entonces estamos terminando.

E2: Muchas gracias.

E1: Sí, te pasaste gracias...

ENTREVISTA 4

Jóven de género masculino. 16 años. Estudiante segundo año educación media. Liceo técnico. Sin repitencias. Vive en sector Miraflores alto junto a abuela, padre, que trabaja en construcción y mantenimiento, madre, dueña de casa, y hermano de 22 años,

estudiante universitario. Violencia psicológica simétrica entre padres desde 1997. Violencia actualmente continúa, con menor intensidad.

E1: Nos gustaría como ya empezar con la pregunta de nuestro estudio y esa es ¿qué es para ti una relación de pareja?

A: ¿Una relación de pareja?, no sé, eh... no sé explicar eso, como que yo nunca he tenido una relación de pareja, entonces no sé como...

E2: Independiente de eso, independiente de que no hayas tenido nunca una pareja, o sea qué es lo que tu consideras que es una relación de pareja, independiente de que no lo hayas vivido en carne propia.

A: Cuando uno siente confianza con el otro y tiene libertad total con él, entonces como que eso es una relación de pareja, cuando uno puede contar con el otro.

E1: ¿Y cómo es ese contar con el otro?

A: Por ejemplo, cuando la pareja tiene un problema, eh... el otro pueda como asumir y ayudar en algo, eso.

E1: Y ¿qué tipos de relaciones de pareja hay?

A: No se, no se me ocurre ninguna.

E1: No importa tómate todo tu tiempo, nosotras estamos acá para esperar así que si quieres pensar una rato... porque por lo general los otros chiquillos también nos decían “no lo he pensado”... O lo que tu decías, que en la relaciones de pareja se da que se ayudan en los problemas ¿cierto?, ¿que más se da en una relación de pareja?

E2: Si porque tu hablas de confianza también y que se puedan contar las cosas ¿algo más que signifique ser pareja?

A: Pasar tiempo con el otro, eh... no se me ocurre.

E1: ¿Qué tiempos con el otro? ¿Qué tiempos se pasan con la pareja?

A: Los tiempos buenos, los malos, los aburridos.

E2: Por ejemplo, para ti si tu llegas a tener una pareja, ¿serían esas dos cosas, o hay algo más que tu esperarías de la relación de pareja? Además de la confianza, contar el uno con el otro, de pasar tiempos juntos, buenos y malos, hay algo más que te gustaría a ti personalmente?

A: Eh, tener gustos en común, yo ahora lo he pensado, como a mí me gustan ciertas cosas que a no todas las personas les gustan.

E2: ¿Qué cosas te gustan?

A: Grupos, música que no le gusta a otros, que no a cualquiera le gustan.

E1: ¿Cual te gusta a ti?

A: El metal.

E2: Sí, mira la polera.

A: En mi casa me decían “No vayay con eso porque te pueden preguntar cosas sobre la polera: ¿por qué te gusta?, ¿qué te hizo para que te gustara eso?, ¿qué te afecta?...”

E1: (risas) ¿Quién te decía eso?

A: Mi hermano.

E2: (risas)

E1: (risas)

A: (risas) Me decía te van a estar atacando porque eso.

E1: Dile que se equivocó.

A: No, si después le pregunté con un comentario y le pregunté ¿está bien que yo vaya tal como yo soy o me visto diferente? Y el me dijo “no, vístete diferente, por si acaso”.

E2: ¿Y te tuviste que vestir distinto?

A: No.

E2: ¿Para venir para acá o no?

A: Para venir para acá, y le dije “no, me visto tal como soy”.

E2: Menos mal que decidiste.

E1: Sí, tienes que ser súper honesto. Por favor, dinos lo que tú quieras, lo que te parezca.

E2: Lo que de verdad piensas, eso es lo que nos interesa saber.

E1: Ah, ya. Y te gustaría que tuvieran cosas en común.

A: Sí.

E1: Y que compartiera tus gustos, en la música esas cosas.

A: Sí.

E1: Y ¿hay algo más que te imagines con una polola, por ejemplo, o una pareja?

A:...

E1: ¿No? Ahora ¿qué no es para ti una relación de pareja?

A: Es cuando no están el uno para el otro, y que cuando le solicita ayuda uno el otro no esté para ayudarlo.

E1: Muchos matrimonios viven juntos pero no son pareja, ¿consideras que la relación de tus papás es una relación de pareja? Dentro de tu definición.

A: En un momento lo fueron.

E2: ¿En qué momento?

A: Antes de que tuvieron problemas, no sé qué problemas tuvieron, como que no puedo tomar mi punto de vista de los problemas.

E1: ¿Como que no se involucraron mucho ustedes en el problema de pareja?

A: No.

E1: Y ¿eso fue en el mismo tiempo en que apareció la violencia?

A: Sí.

E1: ¿Pasamos a la otra?

E2: Sí.

E1: Ahora en una relación de pareja ¿qué papel ocuparía una mujer y qué papel ocuparía un hombre? ¿Qué lugar y que rol?

A: Como que el hombre debería ocupar el rol de ver las cosas que uno quiere o tomar como las decisiones más complicadas.

E2: ¿Como qué? ¿Cuáles son las decisiones más complicadas?

A: ...no se me ha pasado por la mente algo complicado.

E2: Pero cuando lo dijiste deben tomar decisiones más complicadas, o sea ¿qué se te viene a la mente? ¿A qué te referías?.

A: No sé poh, por ejemplo... si la pareja tiene problemas, tiene que pensar por ejemplo lo que es mejor para su pareja, eso.

E1: Y eso lo hace el hombre.

A: Sí, y... pienso que lo de la mujer como que podría ser tomar las decisiones más delicadas, las que el hombre no podría tomar.

E2: ¿Cómo es eso? ¿Cómo cuáles por ejemplo?

A: ...

E2: Lo que se te ocurra.

E1: Está censurando.

E2: Sí (risas).

A: (risas) Estoy pensando, estoy pensando. Es que no se me ocurre na' porque yo soy hombre, yo pienso pongámosle que haría la mujer, qué decisiones tomaría y como que no se me ocurre nada.

E1: Pero relacionado con qué por ejemplo.

A: ... eh... cosas como sentimentales.

E1: Entonces, ¿el hombre tomaría decisiones respecto de qué?

A: ...como los temas de la familia, pero no por ejemplo decir ya hagamos esto y listo, sino tomar una decisión que sea beneficiosa para ambos.

E1: ¿Preguntamos ahora lo de la violencia?

E2: Sí.

E1: Ahora, ¿en qué medida tu crees que la violencia forma parte de una relación de pareja?

En las relaciones de pareja en general.

A: Sería cuando las personas tienen celos o cuando son independientes.

E2: ¿Ahí crees que se daría la violencia?

A: Sí, porque el otro como sabe que la otra persona es una persona independiente, comienza a dudar.

E1: ¿Cuando está la duda se daría la violencia?

A: La duda y después de la duda vienen los celos.

E2: ¿Algo más? ¿Alguna otra cosa?

A: ...

E1: Y, por ejemplo, en una relación donde no hayan celos pero se da la violencia ¿qué podría pasar? ¿Qué podría estar pasando?

A: Todo lo que es como dominar al otro, cuando quiere mandar, por ejemplo, decir “no, yo quiero que hagas esto y esto va a ser” y el otro dice “no” y ahí se da como la violencia.

E2: Y, por ejemplo, en parejas en que sí hay celos y no hay violencia ¿Cómo se explica eso?

A: ... no me he puesto a pensar en eso.

E1: ¿O para ti principalmente si hay celos igual se va a dar algún tipo de violencia?

A: Sí.

E2: Pero igual quiero seguir con la pregunta, porque o si no, no responde igual a la pregunta. ¿Cómo te explicas que no surja violencia en parejas en que sí exista celos? Porque tu dices que al existir celos, cierto, en paralelo hay existencia de violencia.

A: A lo mejor no hay violencia porque encuentran una forma de arreglar los problemas, como que están civilizados y pueden arreglarlos hablando, eso.

E2: O sea, habría otras formas de solucionar los problemas.

A: Sí.

E1: ¿Cómo crees tú que influye el haber sido hijo de una pareja que vive violencia?

A: Según mi punto de vista es en que me haya afectado que a mi me da un punto de vista más serio.

E2: ¿Cómo más serio?

A: O sea, es que yo antes era, eh... como infantil, pesao', entonces, por ejemplo cuando tengo un problema yo tengo que pensar cosas, me dediqué a pensar sobre mí y no sobre mis papás, porque me dedicaba mucho al tema de mis papás y esos problemas me terminaron afectando a mí, en cosas como el estudio, comportamiento, entonces en general había tomado la decisión de no pes.. los problemas de mis papás son de ellos y a mi como, como que ni me metan en eso.

E1: Y eso ¿desde cuando?

A: Del año pasado.

E1: Y ¿en qué más crees que te podría influir aparte de la seriedad el haber sido hijo de una pareja que vive violencia?

A: ...saber que la violencia hace que te mandís puras embarras', en la familia, en la casa, en general.

E1: Y, por ejemplo, respecto al futuro ¿cómo te imaginas tú con una pareja? O ¿cómo te imaginas que va a ser esa relación de pareja?

A: No sé...muy cuática.

E2: ¿Cómo?

A: No sé... como que yo de repente soy como muy pesao' y de repente soy como muy simpático, pero generalmente ando simpático, y cuando ando pesao' ando pesao', molesto, o cuando otros dicen que es divertido yo digo que es fome, como que siempre digo lo contrario. Entonces, como que si ando con una pareja, me gustaría que... como que mi pareja pasaría enoja' conmigo, como que pasaría de repente enoja' conmigo.

E1: Y ¿tú con la pareja?

A: ...no sé... (tiempo)

E2: ¿Crees que pueda influenciar en algún modo cuando tu tengas tu propia pareja y seas una pareja con alguien? ¿Va a influenciar de algún modo el que hayas sido hijo de una pareja que haya vivido violencia o no? ¿O crees que no va a tener influencia en ese aspecto?

A: Si alguien va a tener problemas familiares, cuando tenga una pareja va a intentar como evitarlos, yo lo haría.

E2: ¿Tú quieres evitarlo?

A: Sí, si yo llegara a tener una pareja, llegara a casarme, yo tendría bien presente lo que me había pasado a mi e intentaría evitarlo.

E1: Y ¿cómo lo evitarías?

A: ... (tiempo)

E1: ¿Cómo se puede evitar la violencia?

A: Evitándola con confianza, porque hay veces que hay, la persona pierde la confianza con la otra, por eso.

E1: ¿Y cómo se llega a la confianza?

A: A la confianza no se llega, se gana.

E1: ¿Cómo?

A: Una persona como, según entiendo, como yo pienso, una persona no puede decir a la otra persona, por ejemplo, “ya, confía en mí”, como que tenís que demostrar a la otra persona que podís confiar en él, en esa persona, entonces, como que si tuviera una pareja yo tendría que demostrarle de que no soy muy chanta, tendría que demostrar por ejemplo las cosas como son.

E1: Y ¿si apareciera la desconfianza, por ejemplo, de ti hacia tu pareja ¿qué harías para evitar la violencia? o ¿qué harías realmente?

A: Yo hablaría, yo hablo no más, eh... decir... hablar fuerte y cosas así, por ejemplo, cuando estoy enojado, enojado o cuando tengo demasiada confianza, por eso entonces si tengo algún problema con mi pareja yo hablaría con ella, pero como que evitaría lo más posible tener una violencia física o psicológica.

E1: Estaríamos con eso.

E2: Te pasaste...

ENTREVISTA 5

Joven de género femenino. 17 años. Estudiante tercer año de educación media. Liceo Municipal. Sin repeticiones. Vive en sector Reñaca Alto junto a padre, chofer de camiones, madre, dueña de casa, hermano de 15 años, estudiante e hijo de 1 año y 2 meses. Violencia física y psicológica complementaria –desde el padre hacia la madre. Violencia física hacia hijos. Violencia actualmente está ausente.

E1: ¿Esta violencia se da desde tu papá hacia tu mamá?

D: Sí. De chicos, siempre... ahora... después mi papá se fue de la casa, cuando mi hermana lo denunció, en Junio se fue porque mi hermana pidió una orden que no podía entrar en la casa.

E1: Y ¿lo denunció respecto a lo que a ella le hizo no más o a lo de tu mamá también?

D: No, el puro de ella no más. Entonces, pidió como de la noche a la mañana como una orden que no podía ingresar a la casa como en un mes, entonces después mi papá se fue definitivamente porque trabaja en camión, entonces, como viajaba hartito en el camión, dormía casi siempre en el camión, y pasó que mi hermana se fue y todo y mi papá ahora está súper bien, o sea, como que fue al psicólogo y como que lo ayudó. Mi papá ahora no toma, no fuma, nada.

E1: ¿Fue al psicólogo ahí en la oficina de la mujer?

D: Sí, ahí lo mandaron porque mi papá es súper... o sea, no toma, no... pero, él era violento, entonces como que reaccionaba violento, entonces fue para allá, lo ayudaron, y ahora no, ahora no le pega a mi mamá.

E2: Desde esa vez, desde que...

D: Mmm.

E1: Y, ¿eso ha cambiado mucho las cosas en la casa?

D: Sí, ha cambiado hartito mi papá porque antes no era así. Antes llegaba del trabajo él, y como que se producía al tiro en la casa un ambiente así como de tensión, todo así enojado, pero ahora no, ahora “papá, ¿cómo está?”, así como súper felices, así como, no sé, ahora ha cambiado, menos mal, o sea, quizás con mi hermana también, porque mi hermana igual... que entre ellos dos chocaban siempre, porque mi hermana siempre como que le llevaba la contra, así que ahora como no está, igual mi papá ha cambiado y ahora está bien, y yo lo encuentro mejor porque ya no es violento, no, no hay problema...

E2: Oye, la violencia entre tus papás, ¿desde cuándo es? ¿Desde cuándo existe?

D: Siempre.

E2: Desde siempre, ¿desde que tienes uso de razón?

D: Eh. Porque mi mamá igual me cuenta porque de siempre que, ni éramos chicos y le había pegado, entonces, mi mamá le aguantaba, como, por nosotros y todo, porque más que lo quería, típico esas cosas de la mujer, y ya, después, siempre mi mamá aconsejaba que nunca aguante esa cuestión, que me peguen ni nada.

E1: O sea, tu mamá te habla a ti como...

D: Eh. Más encima que yo igual siempre he tenido en cuenta que nunca voy a aguantar, porque he visto como mi mamá ha sufrido en su vida, yo dije “no, nunca voy a aguantar que nadie me venga a pegar ni una cuestión”.

E2: Y, a ustedes, ¿desde cuándo les empezó a pegar? O, ¿también desde...?

E1: ¿... desde chiquititas?

D: No, si igual, quizás alguna vez nos pegó una palmada no sé, cosas así, pero cuando éramos... cuando fue ese año 2002, cuando teníamos como, yo tenía 14, mi hermana 16, así como que pasábamos, así como, igual nos mandábamos embarradas, hacíamos la cimarra, hartas cuestiones y como que mi papá nos pega... fue casi todos los días así, nos pegaba, entonces mi mamá tal vez como que igual nos defendía, cosa que de repente igual nos apoyaba mi mamá, entonces igual mi papá se desquitaba con mi mamá y como que...

E2: Eso fue como desde esa edad, cuando tú tenías como 14 años...

D: Eh. Con mi hermano no, nunca ha tenido problemas, porque mi hermano nunca... es como súper tranquilo, nunca ha tenido problemas de que, que haga la cimarra, cosas así, mi hermano es súper tranquilo.

E2: O sea, a tu hermano nunca le ha puesto la mano encima.

D: No, igual le ha pegado, pero no como a nosotras.

E1: Y ¿cuándo se daba la violencia de tu papá hacia tu mamá?

D: A ver, no sé, a veces llegaba, no sé poh, así como cuando mi mamá no tenía lista la comida, cualquier cuestión, o estaba encerrada en la casa, “ta”, le pegaba, entonces mi mamá siempre andaba así como tensa, estaba como asustada de mi papá, si después, cuando éramos chicos como que no entendíamos las cosas, poh, nos poníamos a llorar no más, pero después ya éramos más grandes y la defendíamos siempre a mi mamá para que mi papá no siguiera. Entonces, siempre ahí apoyando a mi mamá, entonces mi mamá tampoco nunc... como que decíamos “mamá, denuncia”. Mi mamá casi nunca avisó, así que mi hermana tuvo que ir esa vez, o sea, también cuando nos pegaba también ahí queríamos hacer una denuncia pero tampoco queríamos que mi mamá quedara mal, porque mi mamá decía “no, chiquillas no, al papá no lo denuncien”, entonces, eso fue porque no lo quisimos nunca hacer.

E2: ¿Por qué crees que te decía que no?

D: Porque ella no quería, era como su amor, no sé. Entonces, siempre como, tengo... veo a mi hijo, y siempre digo “no, primero va a estar, primero mi hijo antes que cualquier cosa, poh, antes que un hombre”, mi hijo primero yo creo, porque mi mamá como que es hacerlo feliz antes que nosotros, como que daba... porque él estuviera bien, se ponía como en contra de nosotros, nunca hacía nada, no denunciaba, hartas cosas que pasaron. Pero, ahora por lo menos estamos mejor, mi papá fue a ese psicólogo y cambió...

E1: Y ¿a cuántas sesiones fue con el psicólogo?

D: No sé.

E1: ¿Cuánto tiempo? ¿Meses? ¿Un mes?

D: Eh, como dos meses yo creo, porque fue poquito tiempo, pero por lo menos le sirvió, yo creo, porque ha cambiado.

E2: Y, antes de eso, ¿habían denunciado? O ¿esa fue la primera vez, cuando tu hermana denunció?

D: Eh. Mi hermana cuando lo denunció fue la primera vez, pero parece que mi mamá alguna vez antes igual lo había denunciado.

E1: ¿Tu mamá?

D: Sí, parece, no sé. Porque, hace años quizás alguna vez lo haya denunciado, porque hartas veces le ha pegado.

E1: ¿Sí?

D: También le decía garabatos.

E1: Y ahora, ¿eso se da?

D: No, no, ahora no pelean, están como mejor, así como que súper bien entre ellos dos, como que no discuten nada, no, como que, tampoco somos la familia perfecta pero no sé, están más calmadas las cosas, ya no andan peleando, nada.

E2: Oye, ¿empecemos a...?

E1: Sí.

E2: Ya. La primera pregunta que te queremos hacer es acerca de la relación de pareja, y qué es para ti una relación de pareja, eso en realidad. ¿Qué es para ti una relación de pareja?

D: No sé. Estar con un, no sé, pololo, como que, no, no, no sé como, como responder...

E1: No, no importa. Lo que tú quieras...

E2: Lo que a ti se te venga, o sea, no hay ninguna respuesta correcta o incorrecta acá.

D: Si uno, no sé, está con su pareja, que la apoye, no sé, eso que le den, no sé, apoyo, cariño, esas cosas.

E2: Ya.

D: Igual, obvio que a veces van a pelear poh, tampoco va a ser todo puro amor, pero, van a discutir, pero que se comprendan, no sé, eso.

E2: Ya. O sea, apoyo, ¿qué más dijiste?

E1: Que se comprendan...

D: Que se comprendan, que se quieran, pero igual va a ver alguna discusión, pero que sepan escucharse, no sé.

E1: Entonces, para ti una relación de pareja es así.

D: Sí

E1: Y ¿cómo sería algo que no es relación de pareja?

E2: Sí, algo que para ti no es relación de pareja.

D: Eh... no sé. Cuando no están juntos. Cuando se pescan cuando quieren, no sé. Así como que no están ni ahí. Es que yo por lo menos con mi pololo...

E2: Ah, ¿estay pololeando?

D: Sí.

E2: ¿Hace cuánto?

D: Con el papá de mi hijo.

E2: Ah, verdad.

D: Sí. No sé poh, no... que se quieran... es que en realidad yo he visto parejas que, que igual, unas niñas de allá, que viven allá arriba, que les pega el pololo. Como que veo esa cuestión naa' que ver, ¡que te venga a pegar tu pololo! Ni siquiera tu marido, ¿tu pololo? Y ellas aguantan eso, o que la anden engañando y andan así después juntos, no sé poh, como que no, no va conmigo.

E1: ¿Qué cosas más se dan en una relación de pareja?

D: Eh. No sé. Confianza, eh, no sé, como... no sé cómo responder.

E1: No, pero no importa, tómate todo el tiempo que tu quieras, si en el fondo es como ¿qué es para ti? Pero no hay –como decía la Natalie- respuesta correcta ni incorrecta. Lo único que nos importa es saber... por ejemplo, yo tengo una idea de la relación de pareja, ¿cachay? Cosas que para mí son “relación de pareja”. Entonces, eso nos gustaría saber, pero si querís tómate todo el tiempo para pensar...

E2: Si es súper personal, nos importa lo que *tú* piensas, ¿cachay? Como, lo que para ti es “relación de pareja”. Tu respondiste, por ejemplo, “apoyo”, eso es algo súper importante que hayas respondido, y “comprensión”, y ¿qué más? ¿Qué más es una relación de pareja? Y también, incluso puedes verlo en tu propia relación de pareja, quizás, no sé.

E1: O, en otras que tú hayas visto...

D: Es que no sé cómo responder porque, es que no sé cómo tengo que responder.

E1: Es que, no hay que responder algo en especial. No hay que responder de alguna forma, es responder lo que tú...

D: A ver, una relación es como, cuando estamos, no sé, cuando viven juntos...

E1: Y ¿tú con tu pololo viven juntos?

D: No.

E1: Y ¿son relación de pareja?

D: Sí... o sea, es que, igual he vivido con él pero duramos una semana porque al vivir con él eran como puras peleas, puras peleas.

E2: Y, ¿vivía contigo en tu casa?

D: No, yo me fui a su casa. Es que él vive en, mi casa, al frente vive él, con su mamá, sí poh, y su papá, porque igual tiene 18 no más. Pero, igual una vez fui de la casa porque igual tenía problemas con mi mamá, y me fui para allá pero duré como una semana porque pasábamos puro peleando.

E1: Y ¿por qué peleaban?

D: Eh, supongamos, no sé, es que, es que era como que la mamá se metía en la relación, entonces le decía, cuando él quería salir solo, yo le decía “no, no salgay” porque nada que ver que él saliera y yo me quedara en la casa poh, era como absurdo, y la mamá le, la mamá decía “ay, tenís que dejarlo porque él es hombre”. Entonces, esas cosas como machistas de la mamá a mi no me gustaba”

E2: ¿Qué opinas de eso?

D: No, no me gusta. Porque, no me gusta que eso pase, porque si tuvimos un hijo tenemos que los dos ser como los papás de él poh, no yo sólo la mamá y el llega cuando quiere poh, o sea no...

E2: ¿Tiene que ver solamente con el tema del hijo es de “tener que compartir responsabilidades” o tiene que ver con otras cosas?

D: No, eso era, poh, que supongamos si él iba a salir un día sábado yo me iba a quedar sola cuidando al niño eso no me gustaba porque nada que ver porque a mi también me dan ganas de salir poh, obvio poh, si también todavía estoy, tengo 16 no más, igual me daban ganas pero dije “no, ya soy, tengo un hijo tengo que estar con él y cuidarlo”. Tampoco es llegar, tener un hijo y después salir en la noche y dejarlo botado. Entonces, yo decía “no poh, si tengo que dar el ejemplo y todo al Alexander”. Porque, supongamos que a él le gustaba tomar y yo le decía “no, no puedes tomar, y menos delante del Alexander porque cuando esté más grande cómo le voy a decir “no, no hagay esto” si... y después tu voy a andar tomando entonces él te va a poder decir “¿y cómo tu?” tener que ya, ser un ejemplo para él.

E1: Y ¿qué te dice ahí tu pololo?

D: El me dice “no, si todavía está muy chico” porque igual tiene un año, pero yo le dije “pero igual, tenís que cambiar”, esas cosas.

E2: Oye, y cuando tú estabas diciendo eso de, por ejemplo, esa cosa machista; por ejemplo, hay parejas que no tienen hijos, ¿qué piensas de ese mismo tema, del machismo, ahí en las parejas donde no hay un hijo?

D: No me gusta el machismo.

E1: Y ¿cómo se manifiesta el machismo en esas parejas?

D: Con, no sé, cuando, como que la mujer trabaja, o sea, el hombre trabaja y la mujer en la casa. Esas cosas a mí no me gustan. Porque, también por mi mamá, porque mi mamá siempre ha querido trabajar y mi papá tampoco la dejaba que trabajara, entonces por eso también antes peleaban porque mi mamá es súper inteligente, y ella quería estudiar otras cosas y no pudo entrar a la universidad tampoco porque mi papá la encerraba con llave cuando eran jóvenes, entonces como que mi mamá se quedó así...

E2: ¿Ella quiso? O ¿igual estudió un poco?

D: No. Sí llegó a la universidad, estuvo como unos meses y después cuando mi papá entró a trabajar la encerraba con llave y se iba, entonces mi mamá no pudo seguir estudiando. O sea, yo tampoco, yo digo “no, si una mujer también tiene que trabajar, no puede depender del marido, ni del pololo, no puede depender de él. Porque a veces también mi mamá antes pensó, nunca pensó denunciar a mi papá porque mi papá la mantenía y ella no tenía ni un trabajo, nunca podría haber surgido ella sola, entonces también hay mujeres que cuando hay violencia no denuncian al marido por eso, porque no tienen estudios, porque la mantienen, cosas así.

E1: Volviendo al tema de la “no pareja”, a lo que no es relación de pareja, tú nos comentabas que por ejemplo “no se pesquen” o que de repente lo hagan, a veces. ¿Hay algo más que consideres que no es relación de pareja?

D: Cuando... no sé, es que yo todavía soy chica por eso no puedo, no sé cómo responder esas cosas...

E2: Pero, es que, puede ser con respecto a lo que has visto, con lo que tu pienses, lo que tu quieras para tu futuro, independiente de que tengas 17 años, o sea, no importa, nosotros queremos saber tu punto de vista...

D: Lo que pasa, es como que, es como que veo la vida a mi edad...

E1: Si eso es lo que nos importa.

D: Porque hay cabros que andan... atinan con una, cuando andan puro pinchando no es como una relación de pareja, es como un “pinche” no más, o andan, porque andan con una y después con otra, eso para mi no es una relación de pareja.

E2: ¿Qué nombre se le podría poner a eso, estar con una y después con otra...?

D: Le dicen que anda pinchando (risas).

E1: Oye y, lo contrario a eso ¿qué sería?

D: Que estuvieran juntos pololeando, poh, porque yo llevo como tres años y medio ya pololeando.

E2: Y ¿eso no ha pasado de que anden pinchando...?

D: No.

E1: Y, aparte de eso de estar pololeando, ¿crees que hay algo más? O tu consideras que todos los pololos son una relación de pareja?

D: Yo creo que sí, todos los pololos son una relación de pareja.

E1: ¿Los roles...?

E2: Sí. En la pareja está el hombre y la mujer: ¿qué roles para ti son de la mujer en la relación de pareja (después, de los hombres)?

D: ¿Cómo?

E1: Como lo que ella hace...

E2: Sí, podría decirse como: en la pareja, la mujer, por ejemplo, ¿qué es lo que tiene que hacer ella dentro de la pareja?

D: Como que... (risas)

E2: Si es que ves alguna diferencia entre lo que es la mujer y el hombre dentro de la pareja.

D: Es que yo pienso que como que el hombre tiene que, como que defender, como que proteger a la mujer, como que la mujer como es más débil, no sé, como que el hombre es más fuerte la defiende, como que la protege, y la mujer tiene que dar como comprensión, cariño, todas esas cosas porque como que el hombre no es tan cariñoso, como que no lo demuestra mucho, entonces la mujer como que da como eso.

E2: El hombre es más fuerte ¿en qué sentido?

D: No, si yo me refiero a cuando, como que la protege, supongamos van de la mano, y el hombre como que, no sé, hay un hombre que la quiere asaltar, el hombre va a ser el que la va a defender, no va a ser la mujer la que...

E1: O sea, físicamente la protege.

D: Eh.

E1: Y, en otros ámbitos ¿protege? O ¿más en eso de...?

D: Eh, es que físicamente. Como que yo siempre me he sentido super segura cuando estoy con mi pololo. Y siento como que él como que cuando estoy al lado de él nunca me va a pasar nada. O cualquier cosa así, me siento segura.

E2: Y las mujeres entonces son las que dan comprensión, decías tú, cariño...

D: Eh. Como que la mujer da más amor y el hombre como que no mucho, como que no demuestra tanto.

E1: ¿Algo más que se de así como “de hombre” y “de mujer” en la relación de pareja.

D: No.

E1: ¿Cómo te gustaría que fuera tu relación de pareja? O ¿cómo te la imaginas?

D: Es que no sé poh, me gustaría así con afecto, porque yo veo a mi papá, nunca los veo dándose un beso. Y yo digo “Cuando esté grande ¿me daré besos con mi pololo?” No sé, eso me imagino, ¿por qué ellos no se dan besos? Se los dan como (ejemplifica con un gesto), no como yo (risas), por eso digo, no sé, esas cosas más que nada.

E1: ¿Hay algo más que te imagines sobre tu relación de pareja en el futuro?

D: No sé, siento que va a ser como más madura que como estoy ahora porque ahora no vivo con él, pero si alguna vez vamos a vivir juntos, me imagino que igual vamos a pelear yo cacho, me imagino que vamos a ser puras peleas, pero me gustaría que fuera como estamos ahora, así, con amor, porque no es como lo de mis papás de repente como que, como que son como papás y no son pareja entre ellos. A eso me refiero.

E1: O sea, ahí ellos son matrimonio, pero no son pareja.

D: Eh. O sea, son matrimonio pero como que más papás que como entre ellos dos.

E1: Y ¿por qué crees que se da o que cosas hay ahí que hace que ellos no sean tan pareja...?

D: No sé, pero yo veo que por los hijos de repente, como que están los hijos y ya no pueden estar juntos, como que ya no, pesan más los hijos que ellos, eso es, porque como que se preocupa mi mamá, como que lo deja de lado al marido y pescan al puro hijo...

E1: La mujer empieza eso...

D: Eh. Como que ya no es tanto el marido y importan como sus puros hijos, de comer, llevar al colegio, todas esas cosas, como que se enfocan en el hijo, en esas cosas, cuando tienen hijos o si no en la casa, no sé.

E2: Oye, por ejemplo, tu dices que a tus papás los ves que igual no se dan besos y todas esas cosas, ¿cómo tendrían que ser para que tu vieras que son más “pareja” que “papás”?

D: No sé poh, que anduvieran abrazados, o que de repente digan “¡Oye, ven, dame un beso!”, así como yo soy poh.

E1: Ya. ¿Te gustaría eso?

D: Eh. Porque nunca lo he visto, o sea “chao” y se dan un beso (ejemplifica con un gesto) y se va, pero nunca los he visto abrazados, nunca los he visto así. Así que digo, “ojalá que yo no cambie cuando grande”.

E1: Y ¿cómo te imaginas tu relación a futuro?

D: Que sea como estamos ahora.

E1: Así, Y ¿la relación ideal a futuro? Porque siempre uno tiene como una, o sea como uno podría tener una relación ideal, como “oh, me encantaría ser así con mi pareja”. ¿Qué te gustaría?

D: Lo que me gustaría es que estuviéramos juntos, no sé, no sé cómo sería la relación ideal.

E2: ¿Cómo te gustaría a ti... porque tu misma dijiste “quiero ser así como somos ahora”. ¿Qué significa eso? O ¿algo más?

E1: Sí, o ¿te gusta así?, o ¿para ti eso es ideal, como están ahora?

D: Eh, sí.

E2: Y ¿qué cosas tienen ahora que te gusta mucho, que lo hace ideal?

D: Que... como que nos demostramos que nos queremos, nos abrazamos, besos, como que no veo así a otras... a viejitos, a papás en la calle como que no andan así, como que, no sé, siempre veo a la gente, a los abuelitos, de repente van de la mano, como que no andan ni de la mano, nada, y como que yo no quiero ser así, quiero ser así como estamos ahora.

E1: Tu comentabas que con tu pololo discutían a veces; ¿era por el tema del hijo o por otras cosas también?

D: No, por otras cosas también, de repente no sé, por cualquier cuestión peleamos, pero son cosas que se pasan en el momento...

E1: Y ¿cómo son las peleas con él?

D: No, son cuestiones de cabro chico no más yo creo, no son peleas fuertes, supongamos, yo voy así, después conversamos pero no son así como peleas fuertes.

E1: Y así como de llegar a decirle tu algo a él, porque a veces se da en las parejas, de decirle algo feo a él o él decirte algo así...

D: Así como ¿garabatos?

E1: ...como hiriente, sí.

D: ¿Si se diera alguna vez?

E1: O ¿se ha dado alguna vez así?

D: Sí. Sí, se ha dado. Es que no sé, a veces me imagino... siempre he conversado con él, que nunca me vaya a pegar ni ninguna cuestión así, es como que siempre me imagino... porque al papá de él, o sea a la mamá de él también el papá le pegaba...

E2: ¿El papá le pegaba a él?

D: A la mamá, a él también. Entonces, siempre me dice que nunca le va a pegar a una mujer...

E2: ¿El dice eso?

D: Eh.

E1: El nunca te ha pegado.

D: No, nunca. Entonces, igual siempre he dicho que cualquier cosa que no me pesque más si quiere pero que nunca me vaya a pegar.

E2: ¿Y qué te dice él?

D: No, me dice que nunca me va a pegar porque él también lo vivió cuando chico, a la mamá también le pegaban, todo eso.

E1: Y, cuando pasan peleas y por ejemplo, se gritan cosas feas, ¿quién se las grita? ¿El a ti o tú a él?

D: Los dos. Nos enojamos y esperamos unos días y nos volvemos a ver, y ahí como que conversamos más calmados, y decimos “ya, nunca me digay eso” “tu tampoco me digay esto otro” y...

E1: Como que ¿conversan después?

D: Eh. Pero después de que pase un tiempo o un rato porque así al tiro estamos los dos así (ejemplifica con un gesto) (risas). Por eso, como que esperamos un rato unos días, ahí conversamos después.

E1: Ya. ¿En qué medida tu crees que la violencia está presente en las relaciones de pareja? En las relaciones en general o en alguna que tu has visto.

D: Es que, yo veo a mis amigas, nunca me han contado que le han pegado, pero en mi barrio, donde vivo yo, igual allá arriba en reñaca es como bien marginal, igual veo que les pegan, no sé, los pololos, y como que uno “¿cómo va a aguantar que el pololo le venga a pegar?” Eso me imagino pero igual está super presente allá arriba esta cuestión.

E1: ¿Sí, se da hartó?

D: Eh.

E2: Y ¿en general? O sea, porque tu dices “allá”, donde tu vives.

D: Es que yo me enfoco allá, es que igual, yo tengo unas amigas de mi edad que me han contado que el pololo le pega y es como que ella de lo más normal, “No, mi pololo me pegó y yo también le pegué” Me cuentan mis amigas y yo digo que es como un juego para ellas como que, es que quizás nunca han sufrido lo que yo sufrí cuando eran chicas tampoco, o sea nunca han, el papá le pegaba a la mamá, nada, pero como que para ellas es algo normal.

E1: ¿Eso no lo sabes tu? ¿Si es que ellos eran hijos de personas también que tenían violencia?

D: No sé. Pero también me cuentan y yo les digo “tu no sabes todo lo que yo viví, porque cuando el papá le pega a la mamá o a ti, como que uno queda como traumatado” no sé, siempre he pensado en eso.

E2: ¿Uno queda traumatado cómo? ¿Que te pasa?

D: Yo siempre he pensado que, yo siempre he dicho “nunca le voy a pegar a mi hijo”, yo nunca le quiero pegar. Porque a veces hasta cuando a mi me pegaban yo odiaba a mi mamá, odiaba a mi papá.

E2: ¿Tu mamá igual te pegaba?

D: Sí, igual me pegaba, o sea me pegaba pero no como mi papá. Pero igual a veces yo llegaba a odiar a mi mamá y a mi papá. Entonces, yo decía “no quiero que mi hijo me llegue a odiar, yo nunca le quiero pegar”. Siempre he pensado en eso también.

E2: Entonces, en general, volviendo a la pregunta, donde tu vives tu decías que hay harta violencia, pero en general, en todas las relaciones, en las relaciones de pareja en general...

E1: ¿Cuánto crees que está presente?

D: Harto.

E2: ¿Qué te hace pensar eso?

D: Porque igual he visto harta violencia. A veces, cuando salgo a cualquier lado, a una fiesta, el pololo está ahí, tironeando a la polola o algo así, igual son como peleas callejeras, o mi hermana cuando ha contado que sale en Valparaíso, igual hay peleas de hombres que le pegan a las mujeres y van en la calle pegándole, si como que uno queda mirando así, como que para mí no es normal eso. No sé, como que sea normal, eso no me gusta. Yo cacho que está super presente la violencia.

E1: Y ¿de qué manera se puede dar? Bueno, tu comentas de que le pegan a las pololas...
¿De qué maneras más se puede dar la violencia?

D: Puede ser de palabra, así como que la agarren a garabatos, no sé de otra forma puede ser.

E2: Pero, ¿esos son los que tu crees?

D: Eh. Cuando, así como malas palabras y cuando llegan los golpes. No sé cuáles más hay.

E2: ¿Tu los pones en una balanza, hay alguna diferencia entre esas dos? ¿Una es más grave que la otra? ¿Cómo es?

D: Para mi es más grave un golpe, pero igual cuando te dicen otras cosas, garabatos y cosas así, también es grave. Pero yo lo veo los golpes más grave que las palabras.

E2: ¿Por qué?

D: Porque, como que más me hiere un golpe que una palabra, no sé, para mi. Igual he discutido con mi pololo y le digo “no pero, si me llegaras a pegar, ahí como que ya es otra cosa”.

E1: Eso por lo visto parece que tú no tolerarías, que te pegaran.

D: No.

E2: ¿Qué significa para tí que haya violencia en una pareja?

D: Que es super malo, nunca me gustaría que, no me gustan las personas que, la mujer que deja que el marido les pegue o el pololo le pegue, no me gusta, como que...

E1: ¿Qué te produce?

D: No sé, me dan ganas de ir como a defenderla yo, no sé, me metería, cuando a veces veo en la calle que están pegando, como que, no, me dan como ganas de “¡Métete!” le digo a mi pololo y me dice “¡No! Si esos son problemas de ellos”, y yo, como que si pudiera la defendería y todo pero algunas mujeres como que les gusta cuando las defienden y después van ellas detrás del otro que le está pegando, ¡se van y lo siguen! Y en vez de ser digna y irse, ella después anda detrás así a seguirlo. Como que no sé, no aguanto que un hombre le pegue a una mujer.

E1: ¿Por qué crees que se da la violencia dentro de la pareja?

D: El hombre porque cuando chico también le han pegado a él, es como un ciclo que se repite porque a mi abuela, o sea mi papá nos pegaba, y a mi abuela igual, mi abuelo le pegaba a mi abuela, entonces mi papá igual como que quedó marcado en esas cuestiones, yo creo que...

E1: ¿A él también le pegaban?

D: Sí. Es que a él, pero no mi abuelo, mi abuela le sacaba la mugre a mi papá, y después... pero mi abuelo le pegaba a mi abuela, entonces yo digo que eso es como un ciclo que se va repitiendo, poh, por eso que yo siempre le digo a mi hermano... mi hermano es super correcto también, siempre he dicho como que todos como que quedamos marcados con esa cosa, siempre le digo “nunca le vayas a pegar a alguna polola” y el dice “no”. Y también a mi pololo, también le digo que nunca me vaya a pegar porque también como le pegaba su mamá y todo eso, es un ciclo que se va repitiendo.

E1: ¿Cómo se puede evitar que ese ciclo se repita? Porque se ha dado en tus abuelos, tu papá, entonces ¿cómo evitar que se repita el ciclo en las parejas, en general?

D: No sé, pero a mi no me gustaría que ese ciclo se repitiera conmigo. Entonces, lo que yo optaría, si es que alguna vez me llegaran a pegar, mi pareja o cualquier cosa, al tiro denunciarlo o alejarme de él, porque mi mamá eso fue lo que nunca hizo, porque a mi mamá nunca le pegaron cuando era chica, mi abuelo nunca le pegó, entonces, yo siempre digo “mamá, a usted nunca le pegaron ni nada y tuvo que aguantar que le viniera a pegar su marido” así como que nada que ver. Por eso que a mi, como ya me han pegado, no quiero que me vuelvan a pegar así que digo ni, si me pegan, una denuncia al tiro y me voy no más con mi hijo. Como que siempre... como que me enfoco en mi puro hijo. Y si me van a hacer algo, al tiro alejarte porque si no sigue, y te pega una sola vez, te van a pegar siempre. Eso es lo que siempre he pensado.

E2: ¿Eso es lo que piensas? Una vez...

D: Eh, si uno aguanta una vez, lo va a aguantar siempre, aunque después digan “no, mi amor, perdóname, si nunca más, nunca más” eso es mentira, siempre lo va a volver a hacer, porque a mi mamá le pasaba eso. Después de que mi papá le pegaba, después llegaba con regalo, pidiendo disculpas y después igual lo volvía a hacer. Así que, si uno aguanta una vez va a aguantar siempre. Entonces, nunca... tengo esa cuestión como bien clara.

E1: Entonces así tu evitarías la violencia en la pareja, yéndote o denunciando...

D: Eh. O quizás si le diera una oportunidad que fuera a un psicólogo, si es que él es el problema porque depende por el tema del trauma...

E2: ¿Tú le darías una oportunidad, por ejemplo, a tu pareja si es que...?

D: Eh, quizás, depende de lo que me haga porque si es una cachetada, quizás. Pero si me pasó otra cosa, otro golpe más, no sé, es que a veces me imagino que si me saco alguna herida pegándome, ahí nunca lo perdonaría.

E2: Ya, pero tu dijiste antes de que siempre una vez significa que va a pasar siempre, y tu dices que perdonarías...

D: Es que depende, es que quizás lo perdone porque depende de lo que me haga. Porque puede ser una cachetada y quizás no es tan grave como para alejarse y después recapacitar y hacer un tratamiento, alguna cosa. Pero, si llegara a estar buscándome para pegarme, ahí

no, me voy y nunca más lo perdonaría, aunque lo quisiera mucho, siempre pensaría en mi hijo, porque si me va a pegar también le va a pegar a mi hijo y tampoco quiero que sea así, violento con mi hijo...

E2: Te quería hacer una pregunta. Es que tú hablabas de que el ciclo se repite: tu papá vio que tu abuelo le pegaba a tu abuela, ella le pegaba a él, etc. y tu misma le dices a tu hermano, por ejemplo, que no vaya a hacer eso. ¿Cuál es la diferencia allí? Porque tú parece que haces una –o sea, no sé si estoy mal interpretando pero- tú haces una diferencia, porque tu hablas de ti como que tu no quieres que eso pase. ¿Cuál es la diferencia entre tu y tu hermano por ejemplo, que tu le dices a él “no vayas a hacer esto después”?

D: Es que mi hermano cuando éramos más chicos siempre hablábamos “Miguel, nunca –se llama Miguel- nunca le vayas a pegar a tu mujer” y me dijo “No, nunca le voy a pegar, nunca voy a hacer eso con mi esposa”. Como que siempre, como que sus valores como bien puestos, siempre me ha dicho que nunca le va a pegar a su esposa. Mi hermano es super correcto...

E2: Pero ¿hay una diferencia entre que una mujer presencie violencia y un hombre presencie violencia de sus papás?

D: Yo creo que sí.

E2: ¿Cuál?

D: Porque obvio que a las mujeres les van a pegar, poh, no al hombre. Yo lo veo por mi lado, no quiero que me vayan a pegar, pero a mi hermano no le van a pegar, poh, quizás él va a golpear a su mujer.

E1: ¿Qué crees que es más probable que se de?

D: Que mi hermano pegue, porque una mujer como que... es que a mi hermano no le ha pegado tampoco mi papá, o sea tan fuerte como a mi, por eso no quiero nunca que me vayan a pegar, entonces mi hermano como que es otra cosa, no sé.

E1: Y ¿qué piensa tu hermano respecto de eso, cuando tu le dices eso, qué piensa él, qué te dice?

D: No, mi hermano dice que nunca le va a pegar a su mujer. Dice que nunca le va a pegar, no sé, mi hermano es super correcto, no es violento, va a misa, es como super tranquilo, va en el Salesiano, es como super así como correcto como que no lo veo... no me imagino que le vaya a pegar a su mujer.

E2: Una pregunta: por ejemplo, ¿qué pasa con hombres, que los papás... que el papá le pega a la mamá, y después crece y no lo repite? ¿Por qué pasará eso que algunas personas no repiten el ciclo?

D: Yo creo que es porque sufrieron mucho, yo cacho.

E2: Crees que si sufre mucho, ¿qué pasa?

D: Quedan como marcados para no... es que, no sé, porque... es que yo me refiero por lo menos por ejemplo, a mi papá le pegaban, o sea, a mi abuela le pegaba mi abuelo, mi papá lo repitió con mi mamá, entonces ya, si no le hubiera pegado mi abuelo, no sé si mi papá hubiera sido violento.

E2: ¿Si qué?

D: Si mi abuelo no le hubiera pegado a mi abuela, y mi papá no hubiera visto todo eso quizás tampoco sería una persona violenta. A eso me refiero. Porque si a un hombre que no le hayan pegado no repite... no sé si no lo va a repetir.

E2: ¿Tú crees que se repite siempre o no eso del ciclo?

D: Yo creo que la mayoría de las veces se repite.

E1: ¿Y se evita...?

D: No sé, yo lo evitaría, o sea, es que ya no lo evitaría si me hubiera pegado, no lo podría evitar, pero para que no vuelva a pasar de nuevo, alejarme...

E1: Y ¿el hombre –lo que preguntaba la Natalie- o sea, cómo hay hombre que no repiten el ciclo?

D: No sé. No sé como no repiten.

E1: En las parejas tú mencionabas que tu crees que se da la violencia porque ellos vivieron violencia, ¿o no?

D: Sí.

E1: ¿Hay algo más que creas? ¿Qué pasa con las personas que no han vivido violencia, por ejemplo, y ellos sí tienen violencia con su pareja?

D: No sé. Puede ser porque ellos pelean mucho, no sé. Por lo menos yo lo veo por parte de mi mamá, cuando chica nunca le pegaron, mi abuelito tampoco nunca le pegó a mi abuelita, o sea, por parte de mi mamá, entonces a... y a ella le vinieron a pegar y entre los dos discutían y todo...

E1: ¿Por las discusiones?

D: Eh.

E1: Y, ¿por qué se dan esas discusiones?

D: Es que igual mi papá, igual le fue infiel a mi mamá tantas veces, entonces por eso también discutían, y mi mamá yo sé que nunca le ha sido infiel a mi papá, como que

siempre fiel con él y mi papá, como trabaja en camiones igual le hacían dedo de repente y se llevaba mujeres, y mi mamá sabía después y ahí peleaban, después estaban bien un tiempo, después de nuevo estaban así con las peleas o le pegaba, todo eso, no sé como a alguien que no le hayan pegado que pegue, no sé que puede ser.

E1: O sea, era por la infidelidad, y porque de repente por los hijos tu dijiste, ¿por algo más se discute?

D: Yo pienso que por eso, o puede ser problemas de plata también.

E2: ¿Qué cosa “problemas de plata”? ¿Que no haya, que...?

D: No, poh. Porque de repente mi mamá iba a buscar el... siempre le pagaban con cheque a mi papá, mi mamá se lo iba a cobrar, y cuando mi mamá sacaba todas las cuentas y le faltaba algo y, andaban peleando por esas cuestiones, así como cuando no pagaban las cuentas cuestiones así poh, también puede ser por eso. O, por ejemplo, mi papá estaba... a veces llegaba cansado y estaba desordenado, igual se ponía a reclamar y peleaba con mi mamá y toda la tontera.

E2: La primera vez que te preguntamos por qué aparece la violencia tu dijiste “el ciclo”, de haber vivido eso en la familia antes, pero ¿hay algo más que pueda tener que ver con la aparición de la violencia, que no sea el ciclo?

D: Puede ser que tome, que pueden llegar curados y, cosas que se han visto en *mea culpa* y cuestiones, llegan curados y le pegan a la mujer, o cosas así.

E1: ¿Se dio eso en tu casa?

D: No, mi papá no toma, o sea, una cerveza quizás para el “dieciocho” pero nunca lo he visto curado, nunca ha llegado curado y le pega a mi mamá, no. Ni siquiera fuma, toma, nada. Y era porque él era violento de como que, como que estaba acostumbrado solucionar con golpes, pero nunca yo lo vi curado, nunca llegó curado a la casa y dio un mal ejemplo o algo así, pero también se puede dar por eso, cuando los maridos toman y llegan curados después y le pegan a la mujer, también puede ser por eso.

E1: ¿Hay algo más que influya en la aparición de violencia?

D: O cuando la mujer le es infiel al hombre, también le puede pegar. Eso yo creo.

E2: ¿Por que hay personas...? Porque, por ejemplo, tu nombras el alcohol, la infidelidad como cosas que pueden hacer aparecer violencia. Pero ¿qué pasa con parejas donde hay infidelidad o hay alcohol, pero no hay golpes? ¿Qué pasa ahí? ¿Por qué no se da violencia en esas parejas?

D: No sé por qué, porque yo veo como relacionado en vista de las cosas que yo he vivido, no sé, es que alguna gente son más calmadas también para reaccionar, no sé algunas como que las conversan las cosas, alguna gente como que reacciona al tiro con golpes.

E2: Y ¿de qué dependerá eso de que algunos reaccionan al tiro con golpes y otros conversen...?

D: Yo creo que debe ser porque desde chicos están acostumbrados a los golpes, yo creo que desde chico lo marcan, al que le pegan, como que desde chico eso pienso, siempre he pensado eso.

E2: ¿Si te pegan...?

D: Tu voy a pegar, no sé, y siempre he pensado, cuando chico te pegaron y después como que queday traumatado, no sé, una cuestión así me imagino.

E2: Y ¿es lo mismo que si te pegan, ver no más? Por ejemplo, si solamente ves violencia entre tu papá y tu mamá, pero no te pegan a ti, ¿también llegarás a los golpes?

D: No, no creo.

E2: ¿Y tú? ¿Llegarás a ser violenta o no?

D: Yo no me encuentro violenta. Nunca le he pegado a alguien.

E2: Porque a ti te pegaron...

D: Es que nunca he pensado así... es que tampoco se da mucho que las mujeres le vayan a pegar a su hombre, a su pareja o a otra persona. Yo nunca le he querido pegar al Alexander, porque a veces están las señoras, las viejas de al frente y dicen, hace una maldad y dicen “yo que tu le pego al tiro en las manos” y yo digo “no, si yo no le voy a pegar”, porque imagínate, es chiquitito todavía, nada que ver que le ande pegando.

E1: ¿Y más grande?

D: No, siempre he pensado... es que siempre he dicho que nunca quiero que me odie, porque cuando me pegaban yo llegué a odiar a mi papá, o sea, si lo castigo que sea algo que le duela de verdad, por ejemplo, si le gusta jugar a la pelota, que no pueda jugar, algo así, así un castigo, pero no con un golpe.

E1: En las personas que han visto violencia de su papá hacia su mamá o también de la mamá hacia el papá, no sé, violencia entre la pareja, ¿en qué medida tu crees que influye eso en la persona? Porque tu decías que porque le pegan al niño o al joven es que después puede pegar. Pero, a los que ven no más, que no les tocan ni un pelo, que sólo entre los papás hay violencia. ¿Qué pasa ahí?

D: Es que yo me imagino que si es mujer y ve la violencia pero a ella nunca le pegaron, va a aguantar que le peguen, como que está acostumbrada como que eso es lo normal, como que va a ver “no, esto es normal que mi marido me pegue”, si a ella nunca le han pegado. Y si es hombre, yo creo que quizás no le pegue a su mujer...

E2: ¿Por qué?

D: Es que yo creo que si no le pegan, no va a reaccionar, como que va a defender a su mamá si le están pegando. No sé, eso me imagino. Que la va a defender y como que va a decir “No”. Es que yo siempre me imagino a mi hermano, a él nunca le han pegado, o sea, nunca violento, le pueden pegar una cachetada pero no es una violencia tan fuerte, entonces como que ya quedó “no, yo nunca le voy a pegar a mi mujer”, y eso es que a él no lo han pegado.

E1: Entonces el hombre que ve no va a pegar.

D: Eh.

E2: Y al que le pegan, lo más probable es que repita.

D: Sí.

E2: A ti, ¿cómo te influencia lo que has vivido? Porque, ya nos has dicho algunas cosas, que queda “el trauma” un poco. Pero ¿cómo? ¿En qué te influencia que hayas vivido esto en tu familia? ¿Cómo crees que te afecta en cualquier aspecto de tu vida?

E1: ¿Cómo influye?

D: Es que nunca he querido que... quedé como marcada, como que “no, no, golpes no, golpes no”. Como que, a ver, como que me traumo, como que no puedo ver que a una mujer le peguen, o sea, no sé, como que, o que me cuenten que le están pegando “pero ¿cómo, *cómo* dejay que te peguen? Como que, como que me pongo como abogada, no sé, como que no aguanto ver como injusticias, no sé...

E2: En general, ¿cómo crees que influencia en las demás personas? ¿Crees que les pasará lo mismo que te pasa a ti? Tu como que con ese tema estay super pendiente, ¿le pasará lo mismo a la gente en general?

D: Depende de si han vivido la violencia, quizás también estén marcados, pero es que una vez andaba por la calle con mi abuelita y un caballero, o sea, un viejo le iba pegando a una... a su esposa, en verdad no sé, y le iba así ¡pa! pegando y pasamos por al lado de él y la gente pasaba y quedaba mirando así y seguía caminando, como que no le importaba. Yo hubiese sido más grande, porque el viejo igual andaba curado, hubiese sido más grande me hubiera metido a defenderla pero, no sé, como que no puedo ver eso.

E2: Pero, las personas que han vivido eso, lo mismo que tu, a eso me refería, no todas las personas en general, las personas que han vivido lo mismo que tu, personas que han visto violencia en sus casas, que le han pegado, ¿les pasará lo mismo que a ti, que estas más atenta al tema de la violencia, les pasará lo mismo a los demás que han vivido esa situación en sus casas?

D: No, no creo, no creo que les pase lo mismo, porque, supongamos mi hermana, no, no está ni ahí con... mi hermana también vivió todo eso, y no está tan así como yo, como que pasa por la calle y ve una pelea y me cuenta a mi después y como que no, ella no, no me cuenta que se quería meter ni nada, como que pasa, la ve y dice “ay, una pelea” y pasa, pero como que yo, no *puedo* ver que un hombre le pegue a una mujer. No me gusta.

E1: Y ¿de qué manera crees que influencia en tu hermana? ¿o no influye?

D: Yo creo que no. O sea, igual debe ser pero, como para ella, no está como tan pegada con ese tema, la otra vez me contó que el pololo la había pescado así (ejemplifica que la agarró del cuello) y yo le dije “Monse, ¿como dejay que te haga así? ¡No! Yo, voy a hablar con él, termina con él, pero al tiro” porque la había pescado así, me dijo “No” Como que no, no le dio mucha importancia a esa cuestión. Si uno aguanta una cuestión así al tiro la va a seguir tratando así.

E2: ¿Por qué será distinto lo que te pasa a ti? Hay algo que te explique que tu hermana, porque vivieron lo mismo ¿por qué será distinto lo que te pasa a ti con lo que le pasó a ella?

D: No sé por qué pero es que siempre cuando yo veía a mi mamá así, como que mi hermana no la vio tanto, yo la veía llorar.

E1: Tu hermana no la vio tanto.

D: Eh. Como que mi hermana como se engeuecía en lo que ella sentía, no en lo como, no sé.

E2: Tu crees que tiene que ver con eso con que tu viste más por ejemplo a tu mamá sufrir...

D: Eh...

E1: ¿Por qué crees que se da que algunas personas que vieron violencia conyugal, que vieron violencia entre sus papás, unos hombres no quieren seguir con la violencia, como tú, que quiere como cortar con ese ciclo, y hay hombres que sí? ¿Qué diferencia crees que haya?

D: ¿Que hay hombres que quieren cortar el ciclo y otros que quieren seguirlo?

E1: ... y hay otros que, no sé si quieran, pero que lo siguen.

D: No sé.

E1: ¿Qué más podría estar influyendo en que continúe el ciclo o se detenga? ¿Hay algo o...?

D: Yo creo que depende de lo que sufrieron.

E2: ¿En qué sentido?

D: En... de tanto que vieron sufrir a su mamá, no quieren vivir... pasar lo mismo, no sé, yo creo que de eso depende.

E2: El grado de violencia que sufrieron... o sea, que mientras más violencia, ¿es más probable que lo repita o menos probable que lo repita? ¿Cómo lo explicas tú?

D: No sé, porque yo depende, a mí, a unos niños, no sé, les pegan con palos, y como que ellos no le pegan a los hijos después, o sea, no les pegan tanto, yo creo que a los que más le han pegado, como que los que menos... yo cacho que, entre más sufren, entre más violencia tengan, yo creo que van a ser menos violentos.

E1: ¿Tu papá vivió poca violencia o mucha de parte de sus papás?

D: Es que él era al que menos le pegaban. Porque era el regalón de mi abuela.

E1: ¿Y a los otros? ¿También vivían violencia?

D: Si, a ellos le sacaban la mugre.

E1: ¿Y ellos tienen violencia?

D: No sé, porque mi tío, porque eran cuatro hermanos, dos mujeres y dos hombres, pero una tía murió y mi tía que quedó nunca le han pegado, o sea, ella está separada pero nunca el marido le pegó y mi otro tío, él tampoco le pegó nunca a su... eh, como que mi papá no

más, y eso es que mi papá era al que menos le pegaban, yo creo que eso debe ser, que al que menos pegan, pero ve, como que ese es el que después se pone violento. Porque a mi tío nunca, o sea, le pegaba mi abuela a él, pero nunca le pegó a su mujer, también ese es un caso de que no se repite el ciclo. Pero sí le pegaba a los hijos.

E1: Ya. A la mujer no y a los hijos sí.

D. No, a la mujer no y a los hijos sí. Y mi tía igual, a ella le sacaba la mugre mi abuela, pero nunca a ella le pegaron, el esposo, pero ella sí le pegaba a los hijos.

E1: ¿Eso es todo?

E2: Sí. Te pasaste. Muchas gracias.

ENTREVISTA 6

Joven de género masculino. 15 años. Estudiante octavo año educación básica. Dos repitencias, en sexto año básico. Instituto municipalizado. Vive en sector Forestal, Tranque Sur junto a padre, chofer de micro, madre, dueña de casa, y hermano de 14 años, estudiante, Violencia física y psicológica simétrica desde padre hacia madre. Violencia física actualmente está ausente.

E2: La violencia que es entre tus papás, ¿desde cuándo que se da? Si se da violencia...

D: No

E2: ¿No? ¿De ningún tipo?

D: Igual de palabra.

E2: Tu mamá con tu papá

D: No, no le ha pegado.

E2: Ya, pero ¿nunca ha habido alguna denuncia o algo así?

D: De mi mamá.

E2: ¿Tu mamá? ¿Denunció?

D: A mi papi, porque una vez él le levantó la mano.

E2: ¿Y eso hace cuánto tiempo fue?

D: Hace como cuatro años

E2: Y ¿qué pasó con esa denuncia? O sea, ¿le alcanzó a pegar o le levantó la mano?

D: Parece que le pegó una cachetada.

E2: Ya, y ¿sabes qué pasó con eso después? Si es que tu papá tuvo que ir a...

D: A firmar.

E2: ¿Sí?

D: Nada más.

E2: Y, actualmente, o sea, de palabra tú dices...

D: ¿Hace cuánto?

E2: Sí.

D: No, hace como un mes más o menos.

E2: Y, en este tiempo, denuncias ahora no ha habido.

D: No.

E2: Fue esa vez hace cuatro años.

E1: Y, esa violencia de palabra ¿son garabatos y esas cosas?

D: Sí.

E1: ¿De tu papá a tu mamá?, o ¿también se da de tu mamá hacia tu papá?

D: De los dos.

E1: Vamos a comenzar con la pregunta del estudio. Nosotras queríamos saber: ¿qué es para ti una relación de pareja?

D: ¿Una relación de pareja?

E2: Qué es para ti.

D: Que se lleven bien.

E2: Ya.

D:.... (tiempo)

E2: ¿Tú estás pololeando actualmente?

D: Antes el año pasado.

E1: ¿Y cuánto duraste?

D: Como un mes.

E1: Entonces de repente viendo eso, viendo las relaciones de pareja en general, así como todas las relaciones de pareja que tú conozcas o las que tu consideres ¿qué hay en una relación de pareja?

D: (tiempo)

E1: Tómame todo el tiempo, si igual no es una pregunta que nos hagamos día a día...

D: No sé cómo es.

E2: Qué es para ti una relación de pareja.

E1: Tú dijiste “que se lleven bien”, esa es una ¿qué otra cosa más se da?

D:... (tiempo)

E2: ¿No se te ocurre?

D: No.

E2: Ya. O ¿que más podría ser que te gustaría o que has tenido? Algo, o sea, un ejemplo es cuando estuviste pololeando.

E1: Qué había en la relación de pareja.

E2: O ¿qué te gustaba de lo que había ahí?

D:... (tiempo)

E1: ¿Estás nervioso un poco?

D: ... no se me ocurre.

E1: Por ejemplo, por poner un ejemplo en una pareja ¿qué se da?, ¿qué se da en una pareja tal vez distinto a, por ejemplo, una amistad? O tal vez igual, parecido, tal vez hay cosas que se comparten con una amistad...

D: Son casi iguales.

E2: ¿Sí? ¿En qué cosas?

D: Salir juntos, andan pa' todos lados juntos, igual que un amigo.

E2: Y ¿hay algo distinto?, que diferencie una pareja de un amigo...

D: ... (tiempo)

E1: ¿Qué hay de distinto?

D:... (tiempo)

E1: Y, de repente con la pregunta contraria: ¿Qué *no es* para ti una relación de pareja?

D: ... como amigos, así.

E2: De repente hay personas que están juntas y que uno piensa “para mí esta no es una relación de pareja”. No sé a ti que te pasa con eso ¿por qué puede ser?

D: ... (tiempo) Se me olvidó.

E2: Ya, yo te quiero hacer una pregunta: si tú llegas a tener una pareja, ahora o después ¿qué es lo que te gustaría a ti que pasara con esa persona? ¿Qué crees es que es importante tener cuando tu tengas una persona al lado tuyo? ¿Qué te gustaría que tuvieran? ¿Qué cosas son importantes para ti?

D: Salir con ella...

E1: ¿A dónde?

D: Pa' cualquier lao'.

E2: ¿Qué más te gustaría tener con esa persona?

D: ... (tiempo)

E1: O alguna cosa de hacer, por ejemplo... ¿qué cosas podrías hacer con una pareja?

D: ... no sé.

E2: Lo que sea, o sea, lo que en realidad a ti te gustaría.

D: Tener un hijo.

E2: Y ¿eso está dentro de tus planes?

D: Sí.

E2: Eso ¿cómo influye en una pareja -por ejemplo- tener un hijo?

D: ... (tiempo)

E2: ¿O no influye?

D: No.

E2: ¿No? ¿En qué cosas no influye?

D: Mmm...

E1: Oye, tu me decías que no es relación de pareja las relaciones de amistad ¿cierto?
Yéndonos a lo que tu esperarías que no haya en una relación de pareja: ¿qué esperarías que no exista, que no se de?

D: ... (tiempo)

E1: Por ejemplo, pensando en una pareja en un tiempo más, ¿qué no te gustaría que se diera?

D: ... (tiempo)

E2: O que pasara entre uds; ¿qué no te gustaría que pasara entre ustedes o con ustedes?

D: ... (tiempo) no.

E1: ¿No...? No hay nada que no te gustaría...

D: No.

E1: ¿Qué papel crees que tiene la mujer y qué papel tiene el hombre en una relación de pareja? O ¿qué hace la mujer y qué hace el hombre?

D: ... (tiempo)

E1: Por las relaciones que has visto... no sé, ¿qué hace la mujer?

E2: ¿Hay alguna diferencia entre lo que hace la mujer y el hombre, dentro de la pareja o en general?

D: ...

E2: ¿No?

E1: ¿Es igual?

D: Mmm.

E2: O sea, por ejemplo, si es que el hombre trabaja ¿la mujer también puede trabajar...?

D: Sí.

E1: O ¿hay diferencias ahí?

D: ... no.

E2: Y, por ejemplo, cuando nace un hijo ¿alguien tiene que cuidar más del hijo?

D: Sí.

E2: ¿Quién?

D: La mamá.

E2: Y, tú, por ejemplo, ¿qué harías?

D: Lo cuidaría.

E2: Y ¿qué estarías haciendo en el tiempo en que la mujer esté cuidando al hijo?

D: Trabajaría.

E1: Entonces, en una relación ¿qué crees que hace más el hombre y que hace más la mujer?

D: ...

E1: O ¿qué características crees tiene una mujer en una relación de pareja y qué características tiene el hombre?

D: La mujer está más en la casa.

E1: Y, si se te imagina ¿qué características tiene la mujer y qué características tiene el hombre? ¿Cómo son las mujeres?

D: ... (tiempo)

E1: Lo que tú creas.

D: Celosas.

E1: ¿Celosas?

D: Mmm.

E1: Y ¿cómo es eso? ¿Cómo se da? O ¿cuándo?

D: ...

E1: Un ejemplo de mujer celosa...

E2: ¿Contigo han sido celosas alguna vez?

D: Sí.

E2: Y, ¿encontrabas que tenía la razón ó no? O ¿era de celosa no más?

D: No, era celosa no más, porque de repente estaba con una amiga conversando y se ponía celosa.

E1: ¿Por qué crees que se pone celosa la mujer?

D: ... (tiempo)

E1: Y, además de celosas las mujeres ¿cómo son?

D: ... (tiempo)

E1: ¿Hay alguna más?

D: No.

E1: Ya, ¿y los hombres?

D: ... (tiempo)

E1: ¿Cómo son los hombres?

D: No sé.

E2: Si es lo que tu crees porsiacaso, nada acá esta correcto o incorrecto.

E1: Eso, por favor, importa lo que pienses.

D: Infiel.

E1: ¿Los hombres son infieles?

D: Eh.

E1: ¿Todos los hombres son infieles?

D: Casi todos.

E2: ¿Por qué pasará eso crees tú, que sean infieles los hombres?

D: Por que la pareja igual se pone celosa y uno le aburre de eso, por eso son infieles.

E1: Se me olvidó preguntarte ¿todas las mujeres son celosas?

D: No.

E1: ¿No? Ya, pero la infidelidad se da porque la mujer se pone celosa.

D: Eh.

E2: ¿Qué cosas pueden pasar que hagan que pelee una pareja?

D: ... (tiempo) no sé.

E2: Porque tus papás a veces pelean de repente ¿cierto? ¿Ellos por qué cosas pelean? ¿Qué cosas pasan que empiezan a discutir?

D: ... mi papá como ahora todos los fines de semana llega tarde y mi mami se pone celosa.

E1: ¿Sí...?

D: Trabaja en las micros, y dice que trabaja hasta tarde, pero cuando yo ando con él llega temprano, entonces mi mami se pone celosa.

E2: ¿Ese es el único motivo por el cual discuten o hay alguno más por el cual pelean?

D: ... por celos yo creo.

E1: Y de las relaciones de pareja en general, como de la gente en pareja en general ¿cuántos crees que viven violencia?

D: ¿Cómo?

E1: Cuánto, o sea ¿cuánto crees que la violencia está en una relación de pareja, se da?

D: Yo cacho, creo que hartoo tiempo.

E1: Y ¿en cantidad? Así como de casos de violencia.

E2: O sea, en general como pensando en...

E1: ... la gente de Viña por ejemplo.

E2: ... que hay harta violencia o no.

D: No.

E2: ¿No crees? Ya.

E1: Y ¿qué es para ti la violencia? ¿Cómo podrías definirla... cuando pasa esto...?

D: ... (tiempo) no.

E1: ¿No? Ya, y ¿por qué crees que se da la violencia? Habíamos hablado un poco de algunas cosas que se dan, que los celos traían infidelidad, y la violencia ¿por qué se da?

D: ... por celos no más.

E1: Por celos, o sea, el motivo son los celos.

D: Sí.

E2: Y ¿los celos de los dos o de la mujer especialmente?

D: De los dos.

E2: Ya.

E1: O sea, el hombre también es celoso.

D: Sí.

E2: ¿Hay algo más que cause o algo que tu creas que por eso se da la violencia?

D: Yo creo que por eso no más.

E1: ¿Qué tipos de violencia se te imagina que hay?

D: ...

E1: O ¿qué formas se pueden dar de violencia?

D: ... con combos y todo eso.

E1: Ya, como los golpes, ¿qué otro tipo?

D: Con palos, cuchillas...

E1: ¿Qué pasará por ejemplo en los golpes? ¿Has pensado qué pueda estar pasando en el hombre? O ¿qué pueda estar pasando en la mujer cuando se da eso?

D: No.

E2: ¿Hay alguna manera de detener o parar la violencia o que nunca pase? ¿Se te ocurre algo -por ejemplo, si tu pasaras por algo así- alguna manera para que no aparezca o evitarla?

D: ...

E1: Por ejemplo, tú estás partiendo una relación de pareja y para no tener violencia con la mujer ¿qué cosas harías?

D: ...

E1: O si le tuvieras que dar un consejo a una amigo que esta comenzando una relación, ¿qué consejo le darías para que no tengan violencia ellos dos?

D: Que sean fieles, que no sean celosos.

E1: Que no sean celosos. ¿Quién?

D: El hombre.

E1: El hombre.

D: Si poh, que no sea celoso.

E1: Porque ¿el hombre cuando es celoso...?

D: Sí.

E1: ¿Ahí surge la violencia?

D: Sí.

E1: ¿Siempre surge del hombre primero o se da de las mujeres?

D: Del hombre.

E1: Del hombre porque se pone celoso.

D: Sí.

E1: O ¿por otras causas también?

D: ...

E1: ¿Cómo se pueden controlar los celos? Porque, por ejemplo, tú le dirías a tu amigo "no seas celoso porque o sino vas a tener violencia" ¿Cómo se puede manejar eso?

D: ... (tiempo) no sé.

E1: ¿No? No sabes cómo no ser celoso...

E2: ¿Cómo crees que a ti como joven te influye el tener unos papás que vivieron violencia o que viven ahora?

D: ¿Cómo influye? Mal.

E1: ¿Cómo mal?

D: Cuando mi mami pelea con mi papi igual me da pena.

E2: ¿Y cómo influirá en ti para tu futura relación de pareja? Si tienes una relación de pareja ¿crees que influirá en ti en algo?

D: ... (tiempo) no.

E1: ¿No? Oye, y cuando tú nos decías que te da pena, hay algo más en lo que pueda influir, por ejemplo, de tu vida, o no influye mayormente además de la pena?

D: ... (tiempo) no.

E1: Si, por ejemplo, ya, frente a esto de la violencia tu decías que te da pena ¿cierto? Entonces, para las personas que trabajan en violencia, por ejemplo, un centro ¿qué les podrías recomendar como hijo de personas que viven violencia a esas instituciones para que se aborde el tema y pueda disminuir o evitarse?

D:... (tiempo) no se me ocurre.

E2: Yo tengo una última pregunta, volviendo un poco al tema anterior de lo que has vivido en tu casa. ¿Es para ti importante evitar eso en tus futuras relaciones o no lo has pensado mucho...?

D: Quiero evitarlo.

E2: ¿Sí? ¿Es algo que no te gustaría tener en tu relación de pareja?

D: Mmm.

E1: O, como que ¿no es tan importante si hay o no hay?

D: Que no haya.

E1: ... ya, estamos listos entonces.

E2: Muchas gracias...